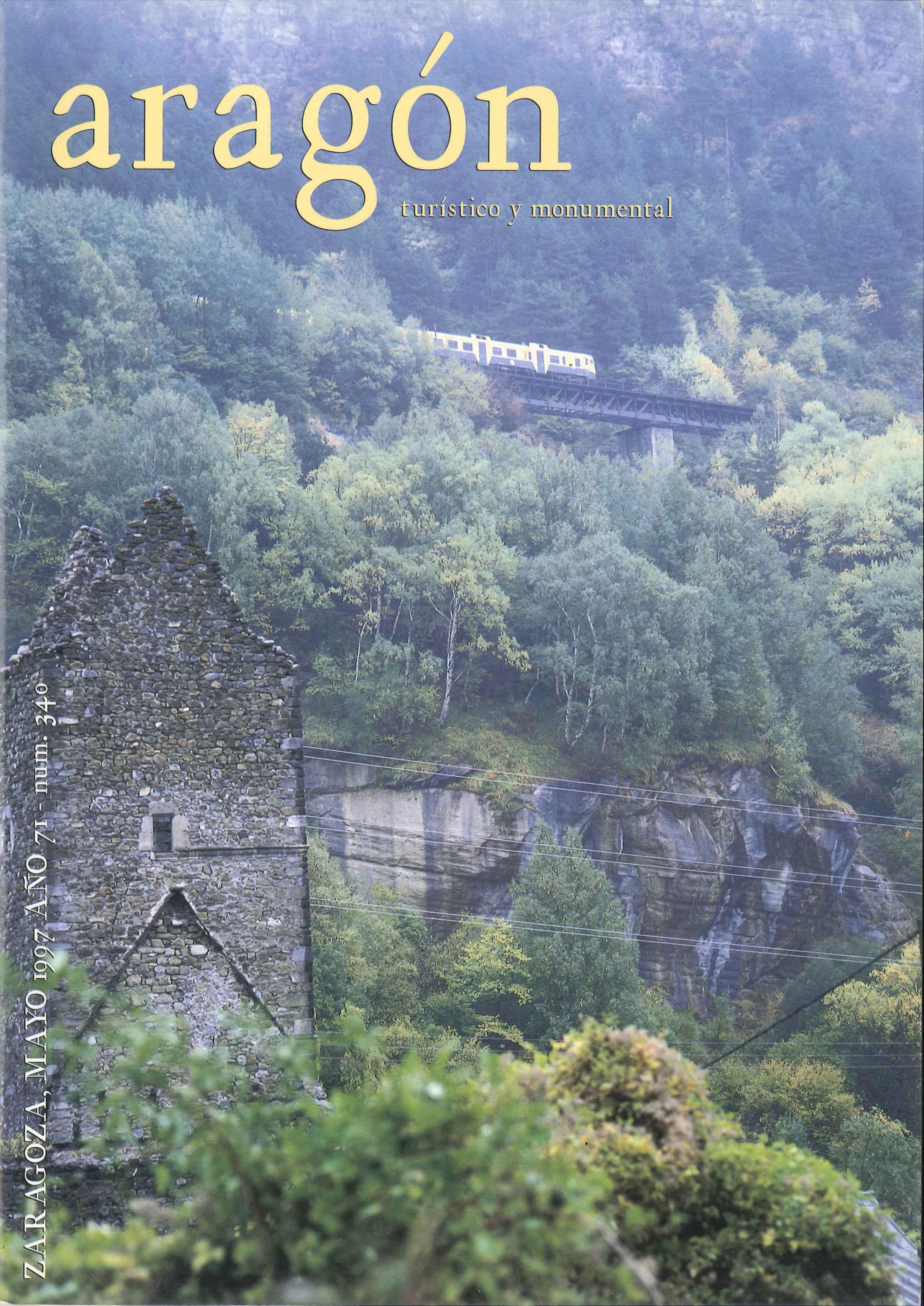


aragón

turístico y monumental

ZARAGOZA, MAYO 1997 AÑO 71 - num. 340





nuestro mayor interés,

acercar la cultura

a todos los aragoneses

La Obra Cultural de la Caja de Ahorros de la Inmaculada se configura como una de las acciones sociales de mayor repercusión en Aragón. Además de colaborar decisivamente en la recuperación, conservación y divulgación del patrimonio histórico artístico de nuestra tierra, posibilita que miles de personas de todos los



Salón de Actos CAI



Sala CAI Luzán.

estratos sociales puedan beneficiarse de sus actividades anuales y encuentren en ellas una forma de enriquecimiento cultural y espiritual. La cultura tiene que estar al alcance de todos para que Aragón camine con paso firme hacia su pleno desarrollo social y económico.



Centro Cultural y de Congresos CAI

Nuestro mayor interés.

Obra Social CAI

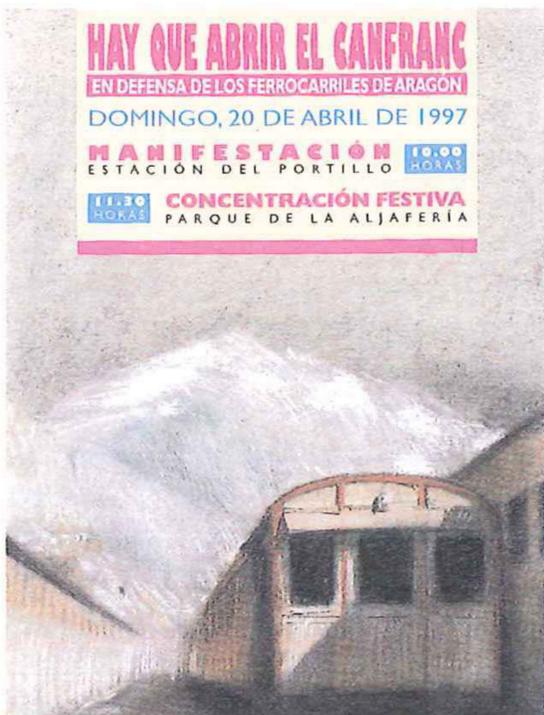
Caja de Ahorros de la Inmaculada



Cuando ya había entrado en funcionamiento el Canfranc, se ultimó el tramo Zaragoza - Caminreal, que ponía en comunicación directa Valencia - frontera francesa sin tener que pasar por el ramal Monreal - Calatayud - Zaragoza. Pareció un momento importante para el ferrocarril del Canfranc. Así lo vió el diario "El Noticiero".



Los aragoneses a la Nación española



Cartel de Cano

Editorial

Ya no sabemos, ni siquiera los del SIPA tan fervientes paladines como hemos sido siempre del ferrocarril del Canfranc, qué cosa nueva pueda decirse para sacarlo de la fosa en que cada año se hunde más profundamente. Más duros y despiadados fueron los franceses al cerrar la línea a golpe de mano y descarrilamiento. Contundente remedio, con el sello jacobino de quien no pierde tiempo en deshacerse de molestias lejanas a París. Lo nuestro, más respetuoso, ha acabado alcanzando sin embargo la cruel figuración del que es torturado lentamente hasta morir. Nos dicen que ni el Canfranc, ni su prolongación Teruel-Valencia son mínimamente rentables. Como van a serlo si cada día se parecen más a una atracción ferial que a un ferrocarril. Unidades incómodas, recorridos escasos, tiempos doblados a los que se emplean en la carretera, tendido peligroso. ¿Quién va a arriesgarse a utilizarlo?

El caso es que son muchas las razones que recomendarían el mantenimiento de esta línea. No razones románticas, sino actuales, concretas, tanto económicas como ecológicas, modernas. Nuestros abuelos ya barruntaban lo importante que era eso de comunicarse con Europa y desde mediados del siglo pasado no cesaron en sus esfuerzos por conseguirlo. Pero el ferrocarril llegó tarde y mal. En plena crisis de 1928. Sin adoptar el ancho europeo. Sin electrificar. Aún así, en los difíciles momentos de nuestra postguerra, cuando no había automóviles ni gasolina, el tren cumplió su finalidad comercial. Siempre cumplió con la estratégica, que también por ella se reivindicaba y se reivindica.

Se supone que en un sistema democrático la opinión del pueblo cuenta para los gobernantes. Esto debe ser pura teoría. Aquí nos hemos pasado la vida pidiendo primero la línea, luego su restablecimiento, sin que nadie haga el menor caso. A despecho de aquella boutade de que "Ya no hay Pirineos", Aragón sigue limitando al Norte con esa barrera infranqueable que nos separa del resto de Europa. Por eso se pidió la construcción de la línea en los mismos albores de la implantación del ferrocarril. En 1853, antes incluso que se proyectaran los trazados a Madrid, Barcelona o Pamplona-Irún, se planteó ya la idea del ferrocarril a Francia. La solicitud se publicó en un delicioso folletito que muy al estilo del momento se tituló "Los aragoneses a la Nación Española: el ferrocarril a Francia por Canfranc". Sus razonamientos, contextualizados a nuestra época, siguen siendo válidos.

Siguieron años de pelea, de primeras piedras, inauguraciones parciales y paradas "técnicas". Antes aún de comenzar las obras el Ramo de Guerra se opuso al proyecto por bélicos temores: se pensaba que el ferrocarril del Canfranc podría facilitar una invasión "extranjera". En Zaragoza hubo una Asamblea "Magna" y en todas las capitales y pueblos de Aragón se reunieron "pliegos de firmas": fué seguramente el primer ejercicio democrático del derecho de petición: aún figuran por decenas de millares, encuadradas en un libro que se conserva en el Archivo Histórico de Alcalá.

No vamos a seguir con la historia de nuestro entrañable ferrocarril, tan mal herido en estos momentos. Cada tramo de su trazado, que cronológicamente fueron el de Zaragoza-Huesca, Huesca-Jaca, Jaca-Canfranc, Zaragoza-Teruel-Valencia por el Caminreal, Zuera-Turuñana, es un pedazo de nuestra historia. No es justo que tanto esfuerzo quede en nada. Esta línea de ferrocarril podría constituir la nervadura central de las comunicaciones en nuestra región. El desarrollo de un país no se mide sólo por las autopistas o carreteras, sino por los ferrocarriles, que seguramente son los que dentro de pocos años representarán un "lujo" al alcance de muy pocos.

Tampoco se trata de una obra que exceda de nuestras posibilidades presupuestarias. Disponemos hoy en nuestra Comunidad de los medios financieros suficientes para acometer una inversión de este estilo. Ni más ni menos de lo que se ha hecho en Cataluña o el País Vasco, sin que con ello queramos seguir el camino fácil del agravio comparativo. Si es un problema competencial que se pacte con el Estado. La llegada a Zaragoza del AVE en unos pocos años plantea nuevas posibilidades: desde aquí, mediante trenes rápidos, en el mismo ancho internacional que usa el AVE, con línea electrificada, algunas unidades podrían desviarse en trenes rápidos hasta Pau, donde conectarían con la red francesa. Quizás el ramal podría extenderse hasta Valencia. Es sin duda un proyecto ambicioso, de los que nos están haciendo falta para dar sentido a nuestro entramado autonómico. Pero no es un disparate plantearlo dentro de un horizonte razonable. Más que un problema de dinero es una cuestión del peso de nuestros hombres políticos. No tiene Aragón en este fin de siglo Costas ni Paraísos. Habrá que improvisarlos con el aliento del pueblo.

Por el momento hemos hecho lo de siempre; manifestarnos para pedir la reapertura. Fue el día 20 de abril y reproducimos el cartel que el artista Cano hizo para aquella ocasión.

Santiago Parra de Más



Año 71, n.º. 340
Mayo, 1997

ORGANO DEL SINDICATO DE INICIATIVA
Y PROPAGANDA DE ARAGON S.I.P.A. - C.I.T.

PRESIDENTE:
Santiago Parra de Más

DIRECTOR:
José Luis Lana Armisén

CONSEJO DE REDACCION:
Cristóbal Guitart
Rafael Margalé
Angel Ezpeleta
Rafael Sesma
José María Ruiz
Antonio Envid
Miguel Caballú

SECRETARIA:
María Pilar Lorda

PUBLICIDAD:
Grupo P.B.Z.
Cádiz, 13
Zaragoza
Tel. 976 22 48 60

COORDINACION:
Ana Isabel Muñoz
Elena Parra

FOTOGRAFIAS:
José Luis Pomarón
Eugenio Monesma
Archivo

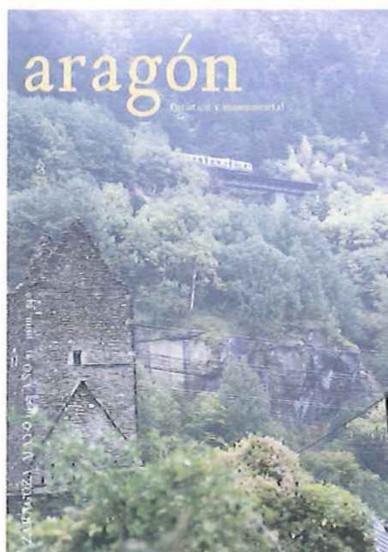
DISEÑO Y MAQUETACION:
L&T estudio

EDITA:
S.I.P.A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Plaza de Sas, 7
Teléfono 29 84 38

FOTOMECANICA E IMPRESION:
Fototype, Arpi Relieve

DEPOSITO LEGAL:
Z- 2724/95



PORTADA:

El Ferrocarril de Canfranc enfilando su tramo final
hacia la estación de los Arañones.

Foto.: Peñarroya (Jaca).

SUMARIO

Tres casas fuertes en Muro de Roda

José Luis Acín Fanlo.....3

Los primeros años de vida del Teatro Circo

Ascención Hernández y Amparo Martínez.....8

Notas para la biografía de Basilio Paraíso

José García Lasosa.....13

Sanz Lafita, un dibujante de Zaragoza en Barcelona

Manuel García Guatas.....16

El cáñamo en San Juan

Eugenio Monesma.....20

Especial: Ruta de Bómbilas

Excursión a Bómbilas (9 de noviembre)

A. Rafael Margalé.....11

El emplazamiento de Bómbilas

Maite Echevarría.....11

Bómbilas, una ciudad romana para el año 2000

Manuel Martín Bueno.....16

El Museo de Calatayud

Julián Millán Gil.....10

El Santuario de Nuestra Señora de la Peña

José Verón Gormaz.....15

Paisaje ribereño (exposición didáctica, en Ibercaja)

Ricardo Vila.....26

Viejos caminos oscenses

Manuel Benito.....28

Guía de Arquitectura de Teruel.....33

Turismo en el Valle de Gistaín.....35

Noticiero Turístico.....38

Entrevista a Manuel Micheto

José Luis Lana.....42

Vida Social.....45



El Pamporciello, (Huesca), aldea de Muro de Roda. (J.L.Acín).

Tres casas fuertes en el antiguo municipio de Muro de Roda: El Pamporciello, Casa Carrera y Fumanal

En el antaño municipio de Muro de Roda y hoy de La Fueva con capital en Tierrantona, en las no hace muchos años habitadas tierras de esta fortificación medieval y sus montes circundantes, y en la actualidad totalmente desiertas y perdiéndose paulatinamente -pero sin descanso- sus distintos núcleos poblacionales (poco queda ya -y cada vez menos -de El Plano y su voluminosa casa, de los conjuntos de La Corona, Sociad, La Plana, La Lecina y Ministerio -todos ellos con interesantes muestras de arquitectura popular, con algunas casonas fuertes o con determinados elementos de gran interés, tales como herrerías, pasadizos abovedados y otros componentes-, o de la solitaria Casa Montero con su magnífico horno de pan exento), se conservan

tres lugares, tres pequeñas aldeas de gran interés por los componentes que las conforman, por -sobre todo- determinados edificios y detalles defensivos.

Unos lugares presididos por la impresionante silueta y mole de Muro, de esa longitudinal fortificación altomedieval, en la que apreciar su recinto murado con cubos semicirculares, situándose en un extremo la ermita de Santa Bárbara -siglo XVI- y en el otro la iglesia parroquial románica del siglo XII, de una amplia nave culminada en tres ábsides semicirculares con tres criptas, además de defensiva y elevada torre sobre la cabecera, estando muy próximo otro conjunto de edificios que albergaban otrora el anterior ayuntamiento y escuela, así como la interesante ermita de San Bartolomé, del siglo XI configurada por una nave de bóveda de cañón prolonga-



Fumanal (Huesca), aldea de Muro de Roda. Casa Don Cosme. (J.L. Acín).

do, culminándose la misma en un ábside plano y abriéndose a ambos lados sendas capillas a modo de crucero .

Unos enclaves atesoradores de varias viviendas, de distintas casas que denotan su glorioso pasado, su anterior potencia y preponderancia económica hoy venida muy a menos, a la nada -veánse los casos de Casa Oncins de La Corona, Casa Salinas de Sosiad, o Casa Arcas de Ministerio-, encontrándose uno de sus mejores y más interesantes ejemplos en Casa Morillo de Arasanz (ya fuera del antiguo municipio de Muro de Roda y deshabitado como consecuencia del pantano de Mediano a cuyas orillas prácticamente se sitúa), edificio del siglo XVI de grandes dimensiones y de planta más o menos rectangular, donde sobresalen -además de sus diversas partes compositivas y sus construcciones auxiliares- dos torreones defensivos protegiendo la puerta de ingreso dovelada, uno ultrasemicircular y rectangular el otro culminándose con una sucesión de almenas, en la que -asimismo, y para incrementar su interés- paraban antaño los "nabateros" en sus continuos y anuales descensos por el río Cinca.

Casas fuertes y defensivas que se pueden ver en otras aldeas de este ya desaparecido municipio de

Muro de Roda -como es el caso de El Humo o de Luján, por poner dos ejemplos-, que tienen una especial concentración en la falda del montículo en el que se asienta el recinto murado de Muro, ya que en un pequeño tramo de monte se yerguen -ahora como pueden- los muros de tres aldeas con sus casas protegidas por algunos sistemas defensivos, en las que apreciar asimismo su anterior pujanza y nivel económico. Estos son los casos visibles en El Pamporciello, en Casa Carrera y en el interesante lugar de Fumanal.

El Pamporciello, sito sobre un altozano muy cerca de Tierrantona y completamente deshabitado, cuenta con dos casas dispuestas longitudinalmente con sus respectivos edificios de apoyo, apreciándose en una de ellas -en uno de los extremos y adosada a la casa- una sobria y recia torre defensiva de planta cuadrangular, fechable en torno al siglo XVI y compuesta por tres plantas, a cuyo interior se accede por medio de una sencilla y adintelada puerta sita en su parte inferior, sobre la cual se superponen dos ventanas, además de otros pequeños vanos, cerrándose la misma con un tejado de losas a dos aguas. Interesante y no muy conocida torre, la cual se puede poner en estrecha relación con las existentes en otros pun-

tos del Alto Aragón, tales como las encontrables por esta misma zona de La Fueva, o bien con las sitas en las tierras del Valle del Ara -Lavelilla, Lacort, Fiscal, etc.-.

Un poco más adelante, en la misma falda del altozano en el que se sitúa Muro y rodeada de una densa vegetación -cada vez más abundante y tapujándola prácticamente en su totalidad- está la deshabitada y muy derruida Casa Carrera, solitaria vivienda abandonada hace varios decenios cuyos muros aún denotan su aspecto fortificado y protegido, apreciándose entre sus formas configuradoras -entre sus desmochadas y desvencijadas paredes- elementos de sus primitivos sistemas defensivos, como pueden ser sus recios paramentos, las escasas y pequeñas ventanas, las finas aspilleras, distintas estancias abovedadas o, entre otros detalles, una no muy pronunciada torre ultrasemicircular. Restos de una anterior vivienda construida a base de mampuesto irregular, cuyas formas y componentes siguen los modelos y características de otras construcciones similares existentes por toda esta zona, pervivencia -con toda seguridad- de los sistemas defensivos y edificios fortificados dados a finales de la Edad Media e inicios de la Moderna, si bien ésta de Casa Carrera puede ser fechable ya muy entrada esta época, entre los siglos XVII y XVIII.

Por último, continuando por estos viejos caminos y justo por debajo de la anterior, se encuentra la deshabitada población de Fumanal, asentada en un pequeño intervale entre emergentes montículos. Aldea en la que apreciar múltiples edificios y elementos, como la herrería, las distintas y magníficas construcciones secundarias -bordas, fundamentalmente-, o el molino de aceite al que acudían a moler de todos los lugares vecinos, y en el que todavía -y pese a su ruina más absoluta- apreciar sus distintos componentes, en especial la prensa y los gruesos maderos con los que se prolongaba, además del pequeño recinto para dejar las caballerías mientras se realizaba esta peculiar faena. Lugar que, aparte de lo ya mencionado, se componía de dos casas, la de Don Cosme y la sita tras ésta, con sus bajos abovedados y abiertos por recios soportales, su puerta de arco de medio punto que da paso a las distintas y grandes estancias de la vivienda o, en el piso inferior, su prensa de vino con su lagar en una aledaña sala, así como la masadería con su correspondiente horno de pan. No obstante, la construcción más destacada es la primera, Casa Don Cosme, cuya construcción actual se puede fechar asimismo entre el XVII y el XVIII y de la que sale la familia y el apellido Fumanal; casona infanzona poseedora de una serie de privilegios otorgados -y vigentes desde entonces- en la Edad Media, cuya potencia y poderío se delataba -y delata- por la constitución y configu-

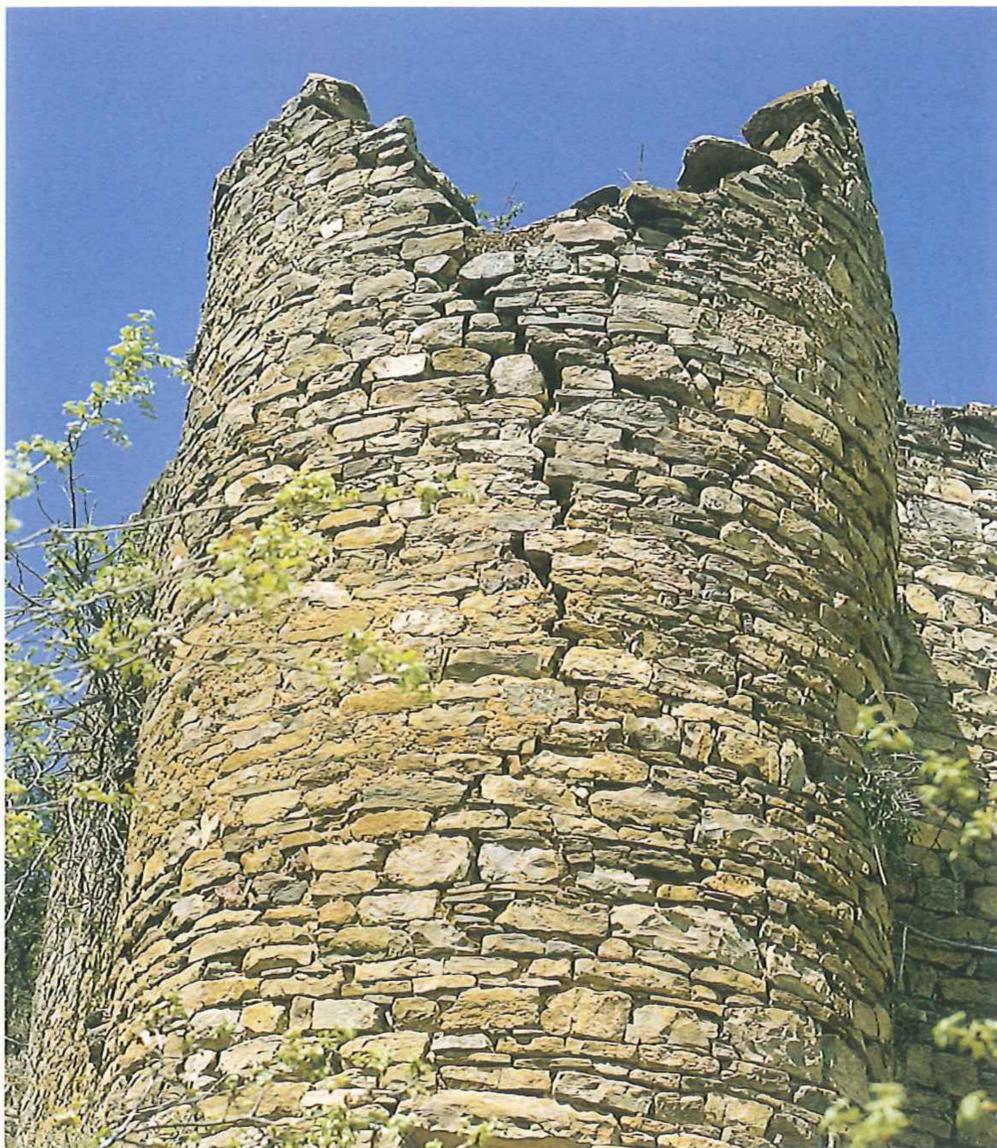
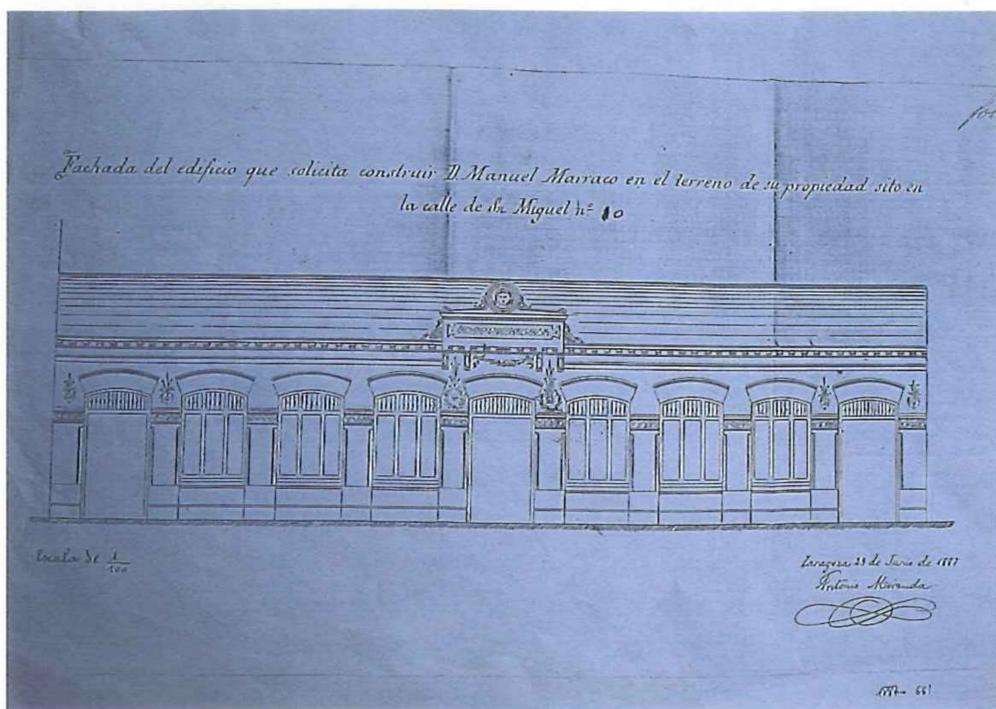


Foto: J.L. Acín

ración de sus propios muros, además de ser la propietaria del cercano y ya mencionado molino de aceite. Casa estructurada por dos edificios, por sendas fachadas -y sus correspondientes prolongaciones- haciendo esquina, localizándose en la principal la puerta dovelada sobre la que se sitúa el blasón rodeado por piedras decoradas con distintas figuras geométricas y vegetales, además de trabajadas ventanas y su saliente alero de madera, encontrándose en la otra bellos y bien delimitados vanos, así como una adintelada puerta que da acceso a un pequeño oratorio, situándose en la esquina existente entre ambas sendos pasos abovedados que dan paso a las eras y construcciones auxiliares de esta casa solariega y, por el contiguo, a la otra impresionante y ya citada vivienda.

Tres consecutivos enclaves, tres enlazadas y aledañas casonas con todos los elementos que las protegían, que hablan por sí solas de su floreciente pasado, de su poderío económico y defensivo, además de manifestar claramente el profundo aislamiento de esta amplia y montuosa zona y, por ende, la necesidad de protegerse y defenderse de cualquier incursión, de cualquier agente externo que pusiera en peligro sus pertenencias y a los seres que por aquellos pagos habitaban, las mismas tierras que en la actualidad se encuentran totalmente deshabitadas y engullidas por el manto vegetal, por el medio natural del que ya forman parte como una única unidad.

LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA DEL TEATRO CIRCO DE ZARAGOZA



Proyecto de fachada para el teatro Circo, 1887 (A.M.Z.)

LA APERTURA DE UN CIRCO EN ZARAGOZA

En el verano de 1887 Zaragoza era una ciudad en obras. Los ruidos y el trajín de la edificación de la Facultad de Medicina y Ciencias, iniciada en el mes de marzo, se mezclaban con el ir y venir de los trabajos en el puente de Hierro y con la afanosa y rápida construcción de un nuevo edificio de espectáculos: el Teatro Circo.

Por entonces la capital aragonesa ya disponía de una rica infraestructura destinada a satisfacer la demanda de ocio de zaragozanos y forasteros. A salones públicos de la envergadura del Novedades, Pignatelli, Goya y Principal, se añadía la actividad cada vez más pujante de pequeños locales de aficionados como el Liceo de La Infanta o de nuevos y sofisticados entretenimientos como el Hipódromo de

San Gregorio, levantado aquel mismo año en las inmediaciones de lo que hoy es la Academia General Militar.

Las obras del teatro Circo se iniciaron probablemente en torno al mes de mayo de 1887, para concluirse en vísperas de las fiestas del Pilar. Estaba situado en los solares de los antiguos Baños de Marraco, en la calle de San Miguel, separado por un estrecho y conflictivo callejón del Teatro Goya (hoy Eléctricas Reunidas de Zaragoza), que cerraría pocos años después víctima de la competencia de esta nueva y mejor dotada instalación. Sus propietarios Pascual Boli y Mariano Trallero, encargaron el proyecto al que por entonces era el arquitecto más reputado de la ciudad: Ricardo Magdalena Tabuena.

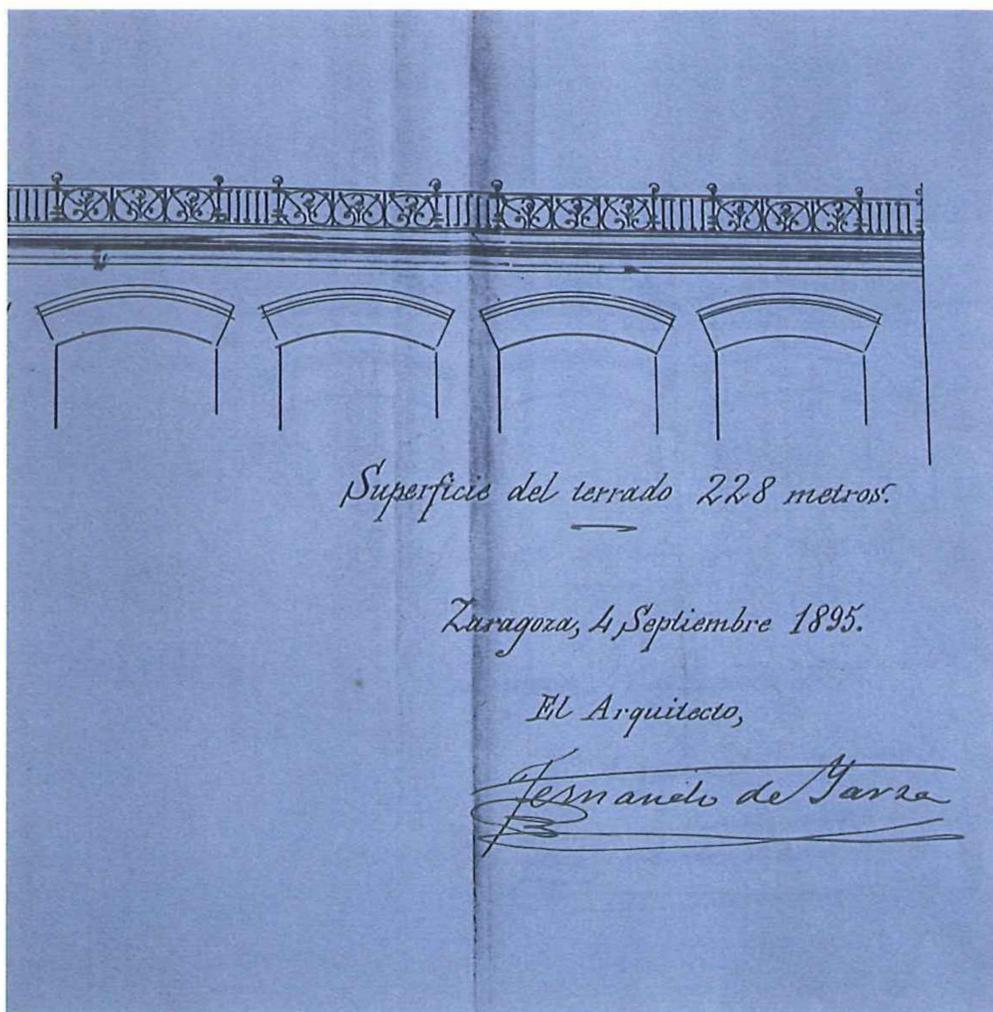
En torno a esta cuestión se ha suscitado recientemente un apasionante debate, relacionado con la imposibilidad legal de este profesional para firmar proyectos privados, debido al cargo que desempeñaba como arquitecto municipal. Toda la documentación recogida en prensa señala a Ricardo Magdalena como autor del proyecto para el teatro Circo y sin embargo el único plano conservado de esta primera edificación, que recoge exclusivamente el diseño del acceso principal, aparece firmado por Antonio Miranda. ¿A dónde conducen estos datos aparentemente contradictorios?. La respuesta es sencilla y consigue encajar todas las piezas. El maestro de obras Antonio Miranda era colaborador habitual y amigo de Magdalena, de manera que se limitó a firmar el plano de la fachada, que por entonces era el único exigido por la normativa zaragozana. Esto permitía al entonces arquitecto municipal aceptar este encargo sin incumplir la legalidad, ya que no aparecía en ningún documento del consistorio como autor del proyecto. Este dato es corroborado por la reiteración de esta práctica a lo largo de su carrera en otras obras como la Casa Juncosa (1903) o el Palacio de la Ilusión (1905), por lo que a nuestro juicio las dudas

acerca de la autoría del teatro Circo quedan despejadas.

En su estructura siguió la tipología de circo, que durante los años centrales del siglo XIX experimentaría un importante éxito y desarrollo en España. No estamos hablando de las instalaciones provisionales que hoy conocemos, sino de edificios permanentes centrados por un pista circular, condicionada por el movimiento de los animales que en principio eran los principales protagonistas del espectáculo, en torno a la que se disponían de forma concéntrica gradas y palcos. Muy cerca de la construcción que nos ocupa, en la calle de la Soledad (hoy Amar y Borbón), en los primeros años de la década de 1850, se inauguró el Circo del Caballo Blanco, después reformado para convertirse en el Teatro Lope de Vega. Este fue cerrado en 1886, posiblemente precavido ante la imposibilidad de resistir la competencia de una anunciada instalación de estructura similar pero de mayor tamaño y mejores condiciones materiales. El nuevo teatro Circo seguía la configuración trazada en otros locales madrileños como Circo Príncipe Alfonso (José M^a Guallart, 1861) o el Panorama Ecuestre de la Plaza de la Libertad (Alejandro Sureda, 1880). Pero sin lugar a dudas el referente más directo fue el popular Circo Price de Madrid (Agustín Ortíz de Villajos, 1880), que sirvió de inspiración a Magdalena tanto en sus formas y estructura, como en la elección de materiales.

El Circo zaragozano era sin embargo de menores proporciones que los abiertos en la capital de España. La sala de espectadores, de planta obligadamente circular por el uso a que estaba destinado el edificio, contaba con una pequeña pista de 6'80 m. de diámetro, rodeada sucesivamente por cuatro filas de sillas, localidades de anfiteatro y palcos. A esto se añadían una serie de dependencias complementarias como cuadras, almacenes, salones de descanso, café y restaurante. Poco sabemos acerca de la estructura de la primera construcción de este teatro, salvo que se cubría con una armadura de hierro sostenida por dieciocho columnas del mismo material. De la decoración, en la que destacaba un artístico rosetón de madera situado en el techo de la sala, se encargaron el escultor Dionisio Lasuén y el escenógrafo Candelbac, apoyados por el quehacer de los pintores Elías García y Vicente Marín y por los trabajos del taller de ebanistería Asolo y del carpintero Luesma. En la fachada, de enorme sencillez, únicamente sobresalía el acceso principal gracias a una ornamentación más rica y cuidada de corte ecléctico.

Concluidos los trabajos, el Teatro Circo se inauguró el 1 de octubre de 1887 con el debut de la "...compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica del Circo Barcelonés..." dirigida por doña Micaela Alegría. Esta era una de las agrupaciones

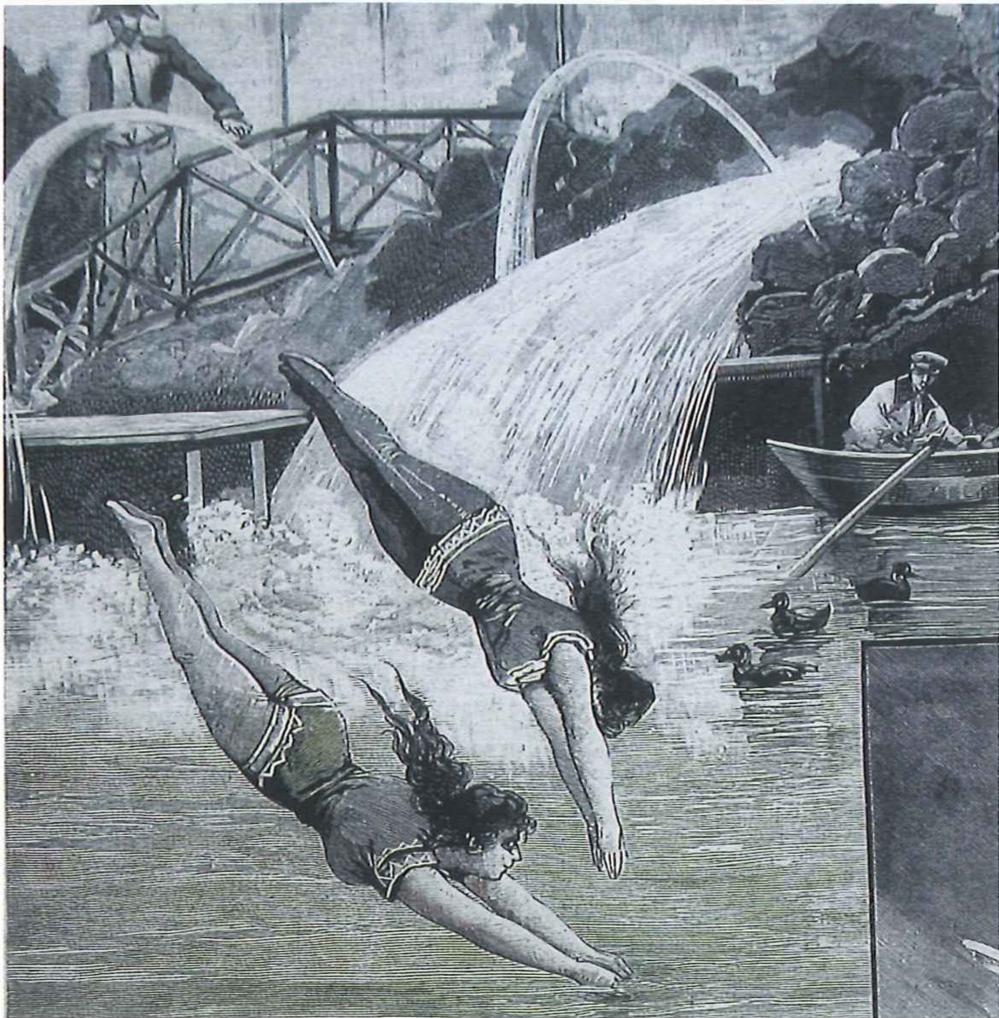


Proyecto para una barandilla en la terraza del teatro Circo, 1895 (a.M.Z.)

circenses más prestigiosas de la época, que a partir de entonces visitaría Zaragoza con puntual regularidad cada temporada, ofreciendo cada año sofisticados y novedosos montajes, como el que describe Sancho Izquierdo en sus memorias, gracias al cual podemos imaginar qué se entendía por "números de circo" a finales del siglo XIX: "...se daban al final espectáculos de gran vistosidad como aquella caza del 'zorro' (que no era sino un perro amaestrado y camuflado como tal) en la que figuraban varios elementos de la compañía a caballo, con sus casacas rojas y sus gorras de casquete con visera. El suelo del circo estaba dispuesto para poder abrirse, como en esta ocasión, apareciendo un foso lleno de agua que cruzaban a nado el falso zorro y los caballos de sus perseguidores."

La acogida por parte del público fue calurosa, aunque no por ello se omitieron críticas a la apretada disposición de las localidades de pista, por lo que los empresarios de la sala se vieron forzados a suprimir una de las filas de sillas tan sólo unos días después de la puesta en marcha de la instalación.

Pronto se hicieron necesarias más reformas. Las variaciones de caballos acróbatas y malabaristas dejaron de ser novedad en unos meses. Para una ciudad como Zaragoza que tan apenas alcanzaba la cifra de 90.000 habitantes se trataba de un entretenimiento excesivamente especializado. Esto obligó a acometer una remodelación en el local que permitiese ofrecer una programación más variada. En marzo de 1888 comenzaron las obras destinadas a levantar un escenario en el lugar donde hasta entonces se encon-



Pantomimas acuáticas presentadas en el Circo en octubre de 1891 (HDPZ)

traba la salida de artistas. A cargo de las mismas y como autores de los diseños nos encontramos de nuevo a Ricardo Magdalena con su habitual equipo de colaboradores, Lausén, Candelbac, García, Marín y Luesma, los mismos profesionales que habían participado en la construcción del edificio meses antes. El nuevo escenario era de pequeñas dimensiones pero permitía la representación de obras teatrales, zarzuelas e incluso óperas. Su inauguración tuvo lugar el 3 de mayo de 1888. Con este motivo el teatro fue dotado excepcionalmente de luz eléctrica y se contrató a una compañía de prestigio como era la de Valles y Romea, que puso en escena *Los cuatro Maravedises*, *Los demonios en el cuerpo*, *Quien bien tiene...* y *Los postres de la cena*.

A partir de este momento la variedad fue la nota característica en la programación de los primeros años de vida del teatro Circo. Siguieron presentándose atracciones circenses de diversa calidad, algunas veces tan extraordinarias como las "Pantomimas Acuáticas" que se ofrecieron al público zaragozano en octubre de 1891, un espectáculo que llegaba a la capital aragonesa después de haber cosechado enormes éxitos en París y Madrid. Para este montaje se construyó un gran lago con capacidad para 100.000 litros de agua donde los artistas ejecutaban diversos números de natación. También el Circo acogió la presentación de espectáculos que se mostraban ante el público bajo la consideración del avance científico. Este fue el caso del Fonógrafo Edison, escuchado por primera vez en Zaragoza en este local en junio de 1894 como un aparato que "...recoge para 'in eternum' y reproduce con fidelidad notable la voz humana y los sonidos musicales."

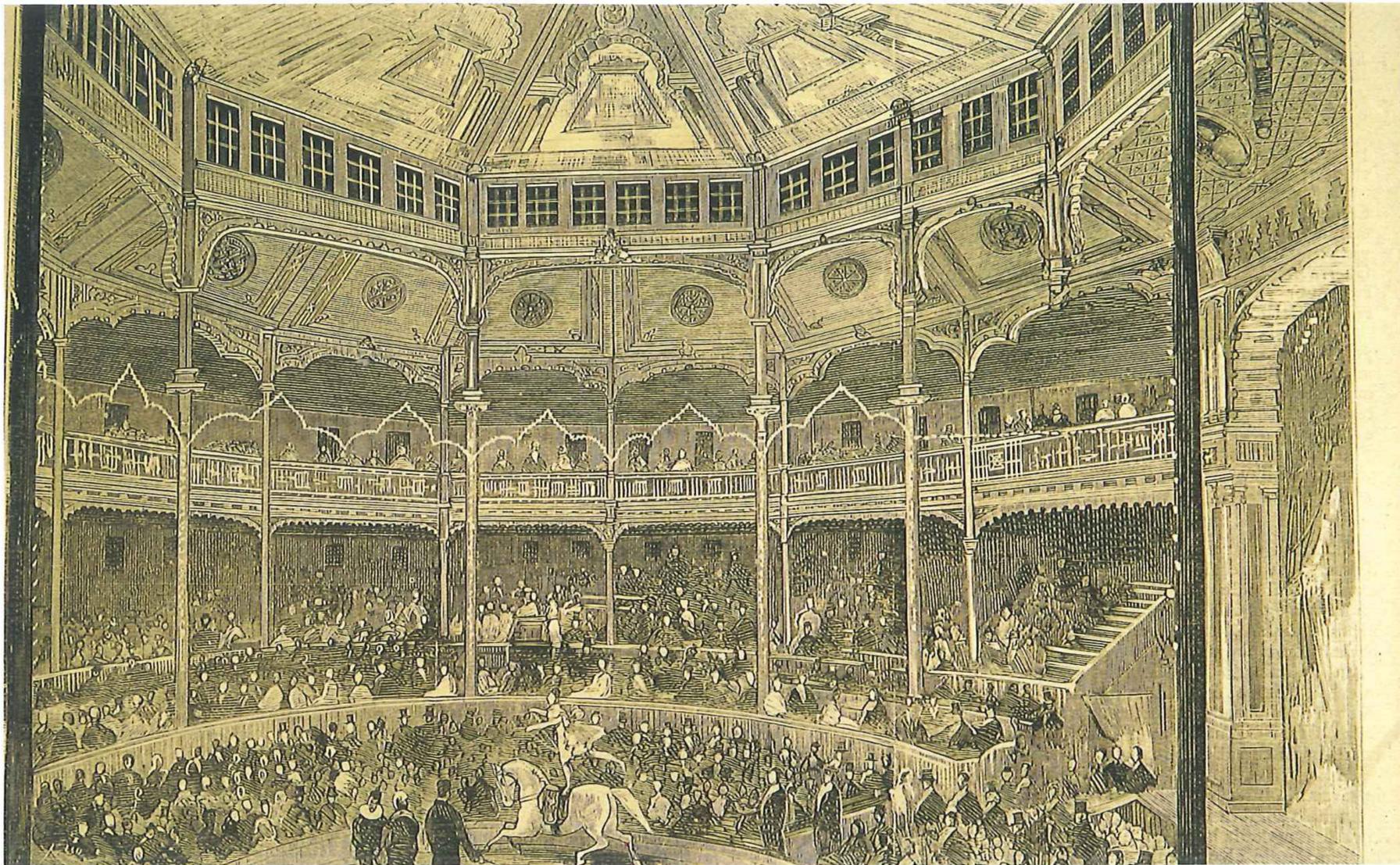
Este tipo de atracciones, para las que había sido inicialmente pensado el edificio, se completaban con representaciones dramáticas de diversa índole. Lo más habitual fue el teatro por horas, una fórmula por entonces de enorme éxito y que se ajustaba muy bien a las mediocres condiciones de la maquinaria escénica de un local, concebido en principio como circo. Este modelo de programación se puso en marcha muy pocos días después de la inauguración del nuevo escenario a cargo de la compañía Romea y Valle con títulos como *Los carboneros*, *La guía de forasteros* o *La Niña Pancha* y fue junto a los montajes circenses la oferta más habitual, hasta que en la década de 1910 el cine comenzó a invadir las tablas de este coliseo.

Además, por su tamaño y configuración, el Circo fue utilizado muy pronto también para los bailes organizados por el amplio abanico de asociaciones zaragozanas y para espectáculos musicales. No faltaron la ópera y los conciertos cultos, aunque por encima de estos géneros fue la zarzuela la principal protagonista. El prestigio ganado por la sala en este sentido la llevó a convertirse en el escenario elegido para el estreno en Zaragoza de uno de los títulos destinados a cosechar mayores éxitos en los últimos años del XIX; *La Verbena de la Paloma* de Tomás Bretón, que el público de la capital aragonesa pudo disfrutar por primera vez el 30 de abril de 1893.

Números de circo, teatro, bailes, música, incluso atracciones relacionadas con la reproducción de imágenes que preparaban la mirada de los espectadores para la llegada del cine, como los "Cuadros-Vistas" sobre la Exposición de París exhibidos en octubre de 1889, configuraban una rica y sugerente oferta. El teatro Circo supo además aprovecharse de una favorable situación. Su carácter popular le permitía una programación flexible, frente a las rigideces a las que se veía sometido el elitista Principal. Además, por estos años, el coliseo municipal sufrió una importante remodelación que lo obligaba a permanecer cerrado intermitentemente. Si a esto sumamos la relativa calidad material del circo diseñado por Magdalena en relación con el resto de los coliseos hasta entonces en funcionamiento en la capital, no es difícil entender cómo en poco tiempo pasó a convertirse en el salón de moda en Zaragoza.

INCENDIO Y RECONSTRUCCION

"A las cuatro próximamente, ó cuatro y media de la tarde, comenzó, a circular por Zaragoza la voz de que estaba ardiendo el teatro Circo. Es cosa tan anómala que un teatro arda hallándose cerrado y llevando varios días de clausura, que nadie al principio quería creer la noticia. (...)



Interior del Circo Price de Madrid, en 1880 (HDPZ)

Desde los primeros momentos, los asistentes al Café del Circo y los que por la calle transitaban penetraron en la sala del teatro tratando de dominar el fuego, que había hecho presa ya, y poderosa, en el escenario. Pero poco pudieron trabajar. La abundante madera recién pintada y el numeroso material, a propósito para la combustión, que hay siempre en estos locales, originaron un desarrollo tan rápido del incendio, que en momentos se corrieron las llamas tremendas desde el escenario al otro extremo del coliseo, al que da a los salones de descanso. “

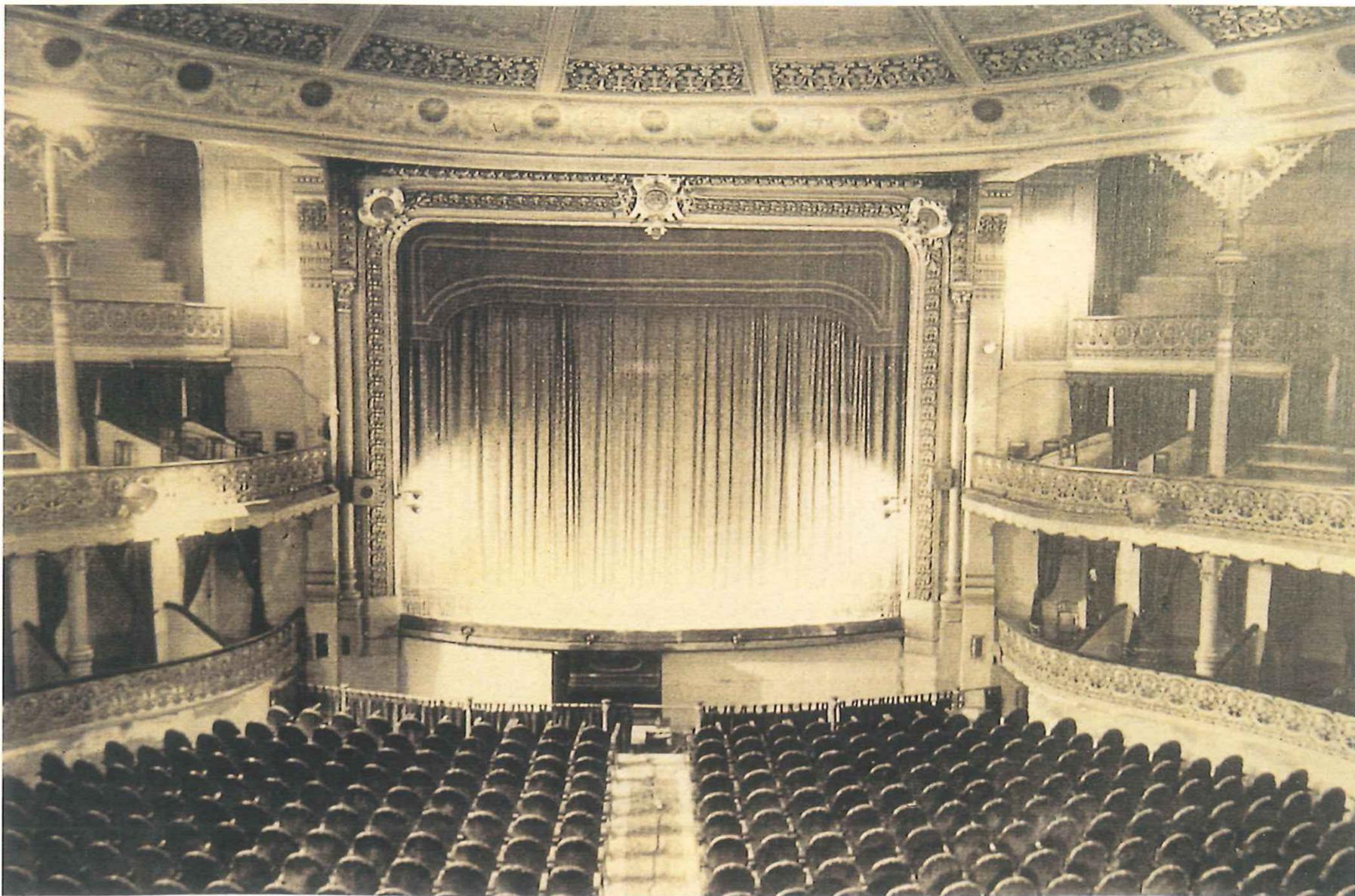
La sobremesa del 12 de febrero de 1895, ardía el teatro Circo en la forma descrita en el párrafo anterior por el *Diario de Avisos de Zaragoza*. No hubo víctimas, pues el coliseo estaba vacío, pero tampoco llegó a saberse cual había sido la causa del fuego. Se hablaba de una chispa, ya que el edificio contaba con instalación eléctrica desde el otoño de 1894, pero este punto no llegó a quedar resuelto. La ciudad quedó consternada, no llegaba a explicarse lo sucedido, lamentándose de la pérdida con artículos emotivos y dolidos. ¡Da hoy tristeza ver el bonito teatro, es decir, los restos humeantes y negruzcos. “

No obstante el coliseo, que por entonces pertenecía a Don Manuel Marraco, estaba asegurado por La Unión y el Fénix en 95.000 pesetas, lo que permitió recuperar las cuantiosas pérdidas ocasionadas por el fuego. Sólo tres días después de la catástrofe “*Se asegura que el propietario del teatro Circo se propone reedificarlo en plazo breve.*”

Las obras ya estaban en marcha en mayo de

1895, con la intención de reabrir el coliseo para la temporada de fiestas del Pilar. De nuevo encontramos a Ricardo Magdalena como encargado del proyecto y de la dirección de los trabajos de reconstrucción del Circo, esta vez ocultando su participación bajo la firma de Fernando de Yarza. Este último arquitecto presentó en septiembre de 1895 el único plano conservado sobre esta nueva intervención, dónde se recogía exclusivamente el detalle de la barandilla que debía añadirse sobre la fachada para cerrar la nueva terraza abierta sobre los locales del Café del Circo. El Consistorio no podía exigir dibujos más detallados, pues se trataba teóricamente de una reforma no de una nueva edificación, por lo que la intervención de Magdalena quedaba a salvo, evitando incurrir en la ilegalidad de dar el visto bueno a su propios planos. Junto a este destacado arquitecto encontramos trabajando de nuevo a Dionisio Lasuén, encargado del escenario, a quien apoyaron otros artesanos como Mariano Gimeno, responsable de la maquinaria, Giménez, Comps, Ibáñez y Arpal. Las escenografías fueron pintadas en esta ocasión por el pintor barcelonés Soler y Rovirosa.

Al parecer, en la reconstrucción del teatro Circo, Magdalena aprovechó la estructura de hierro de columnas y cubiertas, que había quedado en buenas condiciones, reorganizando las localidades y diseñando una nueva decoración muy similar, a juzgar por los testimonios gráficos conservados, a las que este arquitecto había ideado por entonces para algunas de sus últimas obras (Casino Principal, Teatro



Interior del teatro Circo en la década de 1950 (Empresa Parra)

Principal). No obstante, la transformación más importante se hizo en el escenario, que ganó en dimensiones al tiempo que fue dotado de una compleja y moderna maquinaria merced a la cual podían celebrarse en él toda clase de espectáculos de gran aparato.

El 5 de octubre de 1895, volvía a abrir sus puertas el remodelado teatro Circo, con la significativa actuación de la compañía de Doña Micaela Alegría, siempre fiel a los inicios de temporada en este coliseo que ya había consolidado su fama. La opinión general fue que el teatro había mejorado enormemente en relación con la construcción anterior.

La renovación del edificio trajo consigo un enriquecimiento de la oferta, siempre enormemente variada del Circo. Invadieron su escenario cupletistas como la Bella Chiquita, cuyas actuaciones en marzo de 1896 debieron ser suspendidas ante las acusaciones de inmoralidad perpetradas por algunos espectadores. También pisaron las tablas del coliseo de la calle San Miguel sugerentes bailarinas como la hermosa Geraldine (octubre, 1895), que con su danza serpentina, a imitación de la creada por la afamada Loïe Fuller, avanzaba las dinámicas líneas que el Modernismo iba a dibujar pocos años después en nuestra ciudad.

Y casi a hurtadillas, en el verano de 1899, cuando apretaba el calor y nadie quería ir al teatro, el Café

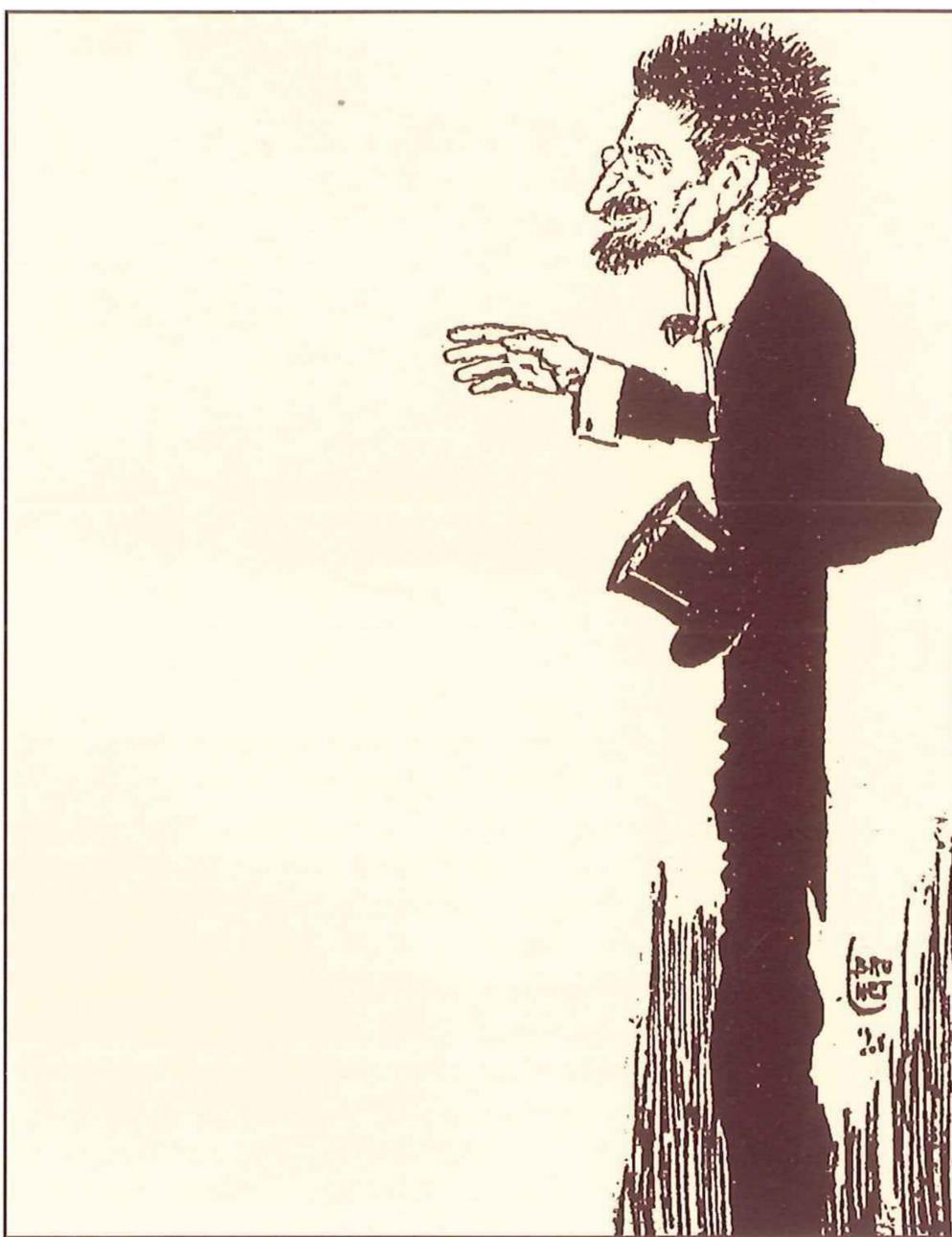
del Circo ofreció, junto a un número de pulgas amestradas, "El Biógrafo del Cinematógrafo": una colección de imágenes en movimiento que anunciaba la posterior vocación de este coliseo zaragozano. Así, en la década de los diez comenzaron a exhibirse en esta sala algunas de las más importantes superproducciones de la época, como *Quo Vadis*, que se estrenó en octubre de 1913. Ya en los felices veinte, pasó a convertirse en el local de proyección más prestigioso de la ciudad, con estrenos de la envergadura de *Metrópolis* de Fritz Lang, que los zaragozanos pudieron ver en el teatro de la calle San Miguel en enero de 1928. A pesar de la construcción de grandes cinematógrafos en la década de los treinta, este coliseo siguió programando películas con continuidad, de manera que en enero de 1933 los empresarios encargados de su explotación solicitaron permiso para colocar un farol luminoso con una inscripción enormemente significativa: "Teatro Circo Cine-manía". Pero esta es una historia que merece la pena ser contada en otra ocasión, la del Circo como uno de los locales de proyección más prestigiosos e importantes de Zaragoza hasta su clausura el 30 de junio de 1961.

Ascensión Hernández Martínez
Amparo Martínez Herranz

NOTAS PARA LA BIOGRAFÍA DE BASILIO PARAÍSO

En plena crisis finisecular del 98 Aragón contaba con dos de las personalidades más interesantes de la vida política española: Costa y Paraíso. De origen modesto, los dos tuvieron que trabajar duramente, primero para situarse en la vida y dar cauce luego a sus ideas y expectativas. Cada uno a su manera, ambos pusieron sus esperanzas en el hombre nuevo que tenía que surgir de la "regeneración" de la sociedad, a despecho de partidos y caciques. Dos hombres de acción, que pese a sus brillantes trayectorias terminaron fracasando en su empeño, estrellándose contra los poderes constituídos y realidades sociales. No obstante no todo se perdió: quedan, para ejemplificarnos, sus esfuerzos, su entrega desinteresada. Hoy, cuando Aragón se debate en sus contradicciones internas muy escaso de líderes, la evocación de una personalidad como la de Paraíso es interesante y jugosa.

Este aragonés nacido el año 1849 en la localidad de Laluenga, en el Somontano oscense, donde su padre ejercía como maestro de escuela, cursó estudios en el Instituto de Huesca, y coincidiendo con la caída de Isabel II fijó su residencia en Zaragoza. Aquí trabajó de policía y de escribano en el Juzgado del Pilar, inició estudios de medicina, y a los veintinueve años encarriló su futuro estableciendo un taller ("La Veneciana") dedicado a la fabricación del vidrio, para lo cual viajó en distintas ocasiones a Burdeos y Bruselas y conoció así en detalle el proceso de producción y su vertiente comercial. Para entonces había contraído matrimonio con Carmen



La presidencia del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano Francesa dió la medida del buen hacer de Basilio Paraíso que se apuntó un éxito organizativo y liquidó las cuentas con superavit: hazañas de otros tiempos.

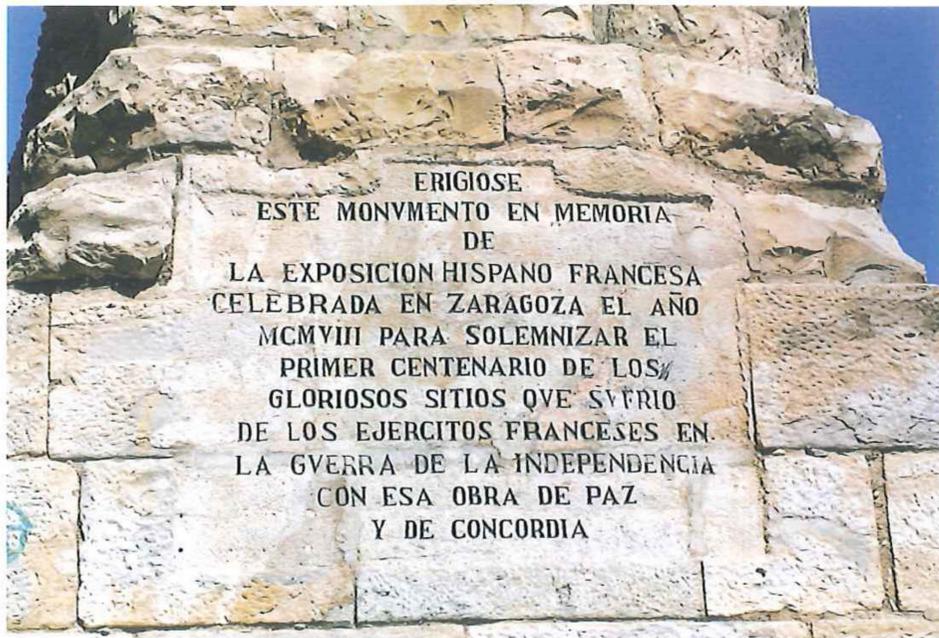
Labad, oscense como él, de la que tuvo cuatro hijos (Germán, Mariano, Basilio y Francisco) y había pasado del entusiasmo a la decepción, en vista del desenlace ocurrido con el sexenio revolucionario. En su condición de republicano y ferviente seguidor de Ruiz Zorrilla, la restauración de la monarquía borbónica en la persona de Alfonso XII, tras el pronunciamiento militar de Martínez Campos, volvía a meter a España en el pantano del atraso económico y cultural, del caciquismo y la farsa democrática propiciada por la Constitución de 1876. Aunque el sistema no ofrecía las debidas garantías, los partidos republicanos se avinieron a participar en la lucha electoral



como medio para seguir difundiendo su ideario y sus alternativas de reforma y modernización de la sociedad española. Todos se oponían con parecido ímpetu al nuevo ordenamiento político y a su principal inspirador, Cánovas del Castillo. Pero lanzando contra él su particular “vade retro” no percibían quizá que el mayor enemigo estaba en casa y era precisamente el sectarismo que les impedía llegar a fructíferos entendimientos tanto en las confrontaciones electorales como en el diseño de un sólido frente opositor. En esas circunstancias Basilio Paraíso permaneció al margen de la actividad política, dedicado por entero a su familia y a sus negocios. Sin embargo, fue precisamente la prosperidad de su industria vidriera la que le llevó a ocupar sucesivamente, en la década de 1880, cargos de representación y dirección en la Cámara de Comercio e Industria de Zaragoza. Desde esta plataforma acabaría lanzándose años más tarde a la arena política. Empezó a ser conocido a nivel nacional por su actuación en el Congreso Económico celebrado en Barcelona el año 1888 con motivo de la Exposición Universal, y en el Congreso Mercantil Hispano-Americano de 1892. Al mismo tiempo, en el plano local, consolidaba su protagonismo no ya sólo desde la presidencia de la Cámara, sino ejerciendo paralelamente la dirección de la Sociedad “Electra Peral”, además de ser capitalista fundador y vocal de la empresa periodística “Heraldo de Aragón”. Seguía siendo fiel a su ideario de siempre y lo defendía con el mismo ardor de su juventud. “Hay

personas que se asustan de una o cien víctimas que puede ocasionar una revolución y ven morir impasibles de hambre y de miseria a muchos obreros”. La manipulación de los sufragios y la corrupción electoral del sistema de la Restauración le hacía pensar en procedimientos expeditivos. Pero a la hora de la verdad, y ésta llegó con motivo del Desastre Colonial y el movimiento regeneracionista, mostró un talante proclive al pacto y la transacción antes que a la ruptura y el enfrentamiento. Buscó la reforma del sistema y pronto hubo de convencerse de que esa era una estrategia condenada al fracaso.

El movimiento protesta de las Cámaras de Comercio que él dirigió a finales del siglo XIX y principios del XX no hizo tambalear al sistema establecido. Los cierres de tiendas, la resistencia al pago de impuestos de las clases medias, y todo el movimiento de opinión vertebrado en torno al programa de la Asamblea de Zaragoza que exigía un cambio radical en la gobernación del Estado y medidas puntuales de revitalización económica, no propiciaron una nueva política de los partidos de turno. Tampoco resultó decisivo a ese respecto el hecho de que las Cámaras de Comercio, reunidas en la Asamblea de Valladolid de 1900, fundaran un nuevo partido político (“La Unión Nacional”) en el que inmediatamente se integró la Liga Nacional de Productores presidida por Joaquín Costa. El fracaso sufrido en las elecciones generales del año siguiente, con sólo cuatro diputados electos, entre ellos Basilio Paraíso, y dos



El monumento a la Exposición Hispano Francesa de los oscenses hermanos Oslé estuvo durante muchos años a la entrada del Paseo de Pamplona, luego fue trasladado al Parque Primo de Rivera. De una modestia extrema no quiso Paraíso mientras vivió que su nombre figurara en él.



senadores, parecía demostrar lo ineficaz de la estrategia planteada. Además, la Unión Nacional no acertó a transmitir al electorado el mensaje regenerador que la inspiraba ni a sacudirse la etiqueta de “partido de mercaderes” con el que sus enemigos políticos la bautizaron, y así pasó a convertirse en un partido más que en vano clamaba en el parlamento por una política de reformas democráticas, económicas y sociales. Eso abrió una profunda crisis interna que culminó en la dimisión de Basilio Paraíso, al tiempo que Joaquín Costa se aproximaba a las filas republicanas. Dedicado a partir de entonces a la presidencia de las Cámaras de Comercio y a sus propios negocios, su actuación política fue muy limitada. El éxito de la Exposición Hispano Francesa de 1908 y el trabajo de Paraíso al frente del Comité Ejecutivo le valieron el nombramiento de Senador vitalicio. Pero pasaron diez años antes de que se decidiera a tomar posesión de su escaño en la Cámara Alta. Se dejó convencer por sus correligionarios republicanos de Zaragoza para ser candidato en las elecciones locales de 1909, pero una vez elegido por el distrito de Azoque, si bien la prensa le señalaba como el candidato de la opinión zaragozana a la Alcaldía -cargo para el que fue designado finalmente J.E. Iranzo -, se desentendió, de hecho (¿decepcionado?) de la gestión municipal y estableció su residencia en Madrid. El estallido de la I Guerra Mundial y la necesidad de regular, con carácter general, en todo el país, el precio de los artículos alimenticios y las materias pri-

mas, así como asegurar el abastecimiento nacional, determinó la creación de la Junta Central de Subsistencias integrada por un amplio comité en el que Paraíso figuraba como representante de las Cámaras de Comercio. Siendo ahora Santiago Alba nuevo ministro de Hacienda, volvían a colaborar los dos, en esta ocasión desde las esferas del poder, como en los días de entusiasmo regeneracionista. Pero advirtiendo que la Junta carecía del debido respaldo gubernamental y que desde un principio se halló mediatizada en su gestión por las disensiones internas, presentó Paraíso su dimisión en abril de 1917. Próximo a cumplir los setenta años, y con una salud quebrantada, se desvinculó definitivamente de la actividad política para iniciar una etapa hogareña y de sosiego en la que aún mostró ánimos para supervisar sus negocios y escribir acerca de los problemas económicos y políticos de actualidad. Moneva Puyol, que lo visitó en Madrid a finales de 1929, escribió: “Esperaba la muerte modesto y animoso, como quien está cierto de haber vivido lo bastante y de haber aprovechado bien la vida.” Falleció en la capital de España el 29 de abril de 1930, cuando también estaba agonizando el sistema de la Restauración y la II República aparecía en el horizonte político como la única salida a la crisis secular. El destino impidió así al viejo republicano aragonés el ver cumplido su sueño.

José García Lasaosa

SANZ LAFITA: UN DIBUJANTE DE ZARAGOZA EN BARCELONA



L. Sanz Lafita a los 80 años.

Fue la revista ARAGON la que en 1926 descubrió a los zaragozanos a este dibujante en un artículo de su director, Manuel Marín Sancho, dedicado a los tres jóvenes artistas de moda: el escultor Honorio García Condoy, el pintor y dibujante Ramón Martín Durbán y Luis Sanz Lafita, que compartían estudio en una casa de la plaza de San Felipe. Además de ser uno de los primeros dibujantes de esta elegante y artística revista -creada en octubre de 1925- Sanz Lafita ilustrará en 1927 con el pseudónimo Rodio la primera publicación de la misma que fue la tercera edición, de bolsillo, de la novela de Braulio Foz, *Vida de Pedro Saputo*.¹

He querido recordar ahora a título póstumo, también desde la revista ARAGON, a este artista que dedicó su vida al dibujo entre Zaragoza y Barcelona sucesivamente. Hace poco más de un año falleció el

11 de marzo de 1996 Luis Pablo Sanz Lafita en Barcelona, donde residía desde 1936.

Poco se sabía de él y su obra gráfica había pasado bastante desapercibida entre las páginas de la prensa, repartida por anuncios publicitarios, caricaturas e ilustraciones de reportajes y narraciones.² Incluso desconocíamos hasta hace poco que el pseudónimo "Rodio" con el que Sanz Lafita firmó simultáneamente algunas ilustraciones de finales de los años veinte y casi todos los anuncios publicitarios para la prensa en los treinta correspondía a este titulado universitario. Seguramente que con el nombre de este elemento químico del grupo de metales del platino -duro, dúctil y maleable como su propio dibujo- quería recordar su condición de químico y, tal vez, su utilización para aplicaciones tan de actualidad entonces, relacionadas con la electricidad como los focos para faros y los proyectores cinematográficos.

Pues además de dibujante, era licenciado en Ciencias Químicas y Físicas, a cuya docencia en centros privados se dedicará posteriormente en Barcelona. Pero la actividad por la que ha pasado a la posteridad de este recuerdo es por sus trabajos gráficos para la prensa. Primero en Zaragoza, y luego en el periódico barcelonés *La Vanguardia*, del que fue redactor-dibujante hasta su jubilación, y ocasionalmente, en otras revistas.

En realidad, no era aragonés por nacimiento, sino por ascendencia familiar y residencia desde los pocos meses de haber nacido en Olot en 1902, donde se hallaba destinado su padre, Ignacio Sanz Felipe, médico militar y pintor aficionado de buena mano para cuadritos con paisajes y figuras.

Del recuerdo y afecto que dejó entre los amigos barceloneses, antiguos alumnos de bachillerato y los compañeros de la redacción de *La Vanguardia* dan

testimonio las no menos de siete notas necrológicas -alguna verdaderamente extensa- que se publicaron en los días que siguieron a su óbito.

Resaltan su sensibilidad, discreción y caballerosidad, vamos: su seny de aragonés arraigado en Barcelona. Coinciden en apreciar su estilo artístico como dibujante que marcó una larga época en este gran periódico y se prolongó en revistas como *Liceo*, *Fotogramas*, *Destino*, *Mundo*, etc.³ Pero aunque menudean en recuerdos anecdóticos, desconocían sus dibujos publicados en Zaragoza antes de la guerra.

Habían pasado muchos años y el mismo Sanz Lafita tal vez tenía poco interés en rememorar sus primeros tientos con la pluma y el lápiz en periódicos zaragozanos. Aunque volverá a utilizar el pseudónimo Rodio para ilustrar algún libro de texto como "Mon libre de français".

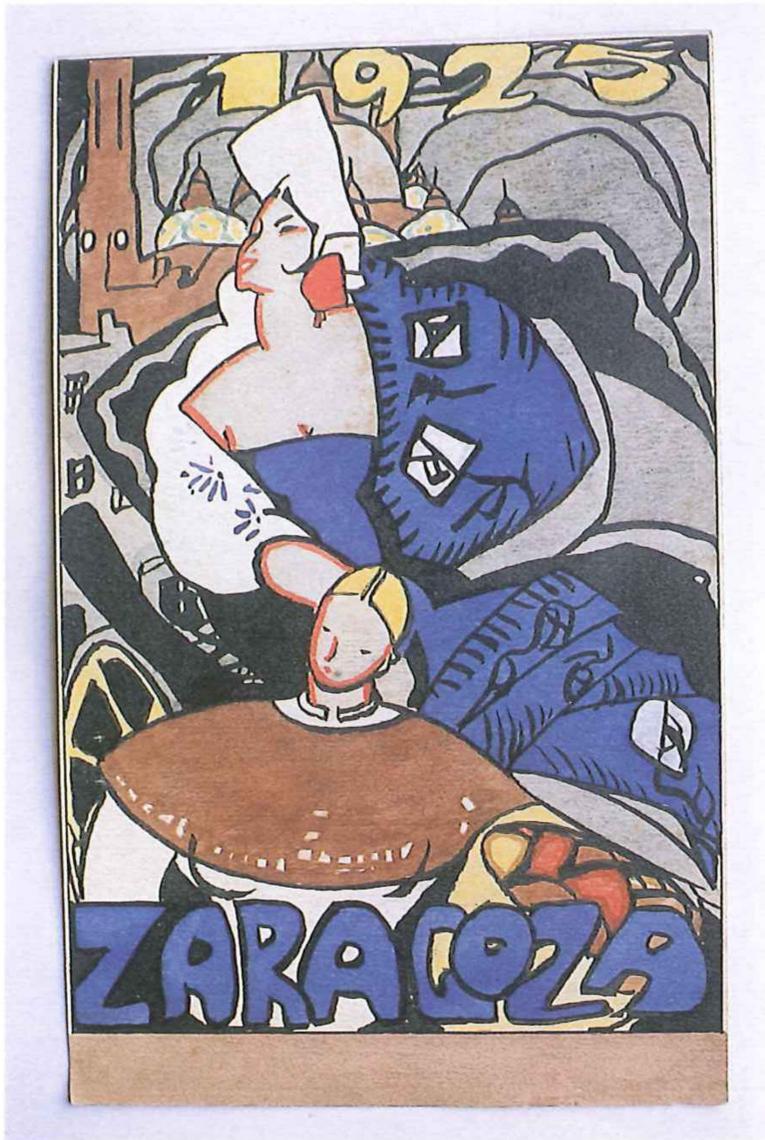
Uno de los primeros e ingeniosos dibujos fue la orla de su promoción de licenciados en 1923 de la Facultad de Ciencias, que diseñó como una galería de caricaturas de los catedráticos (excepto alguno que no se dejó someter a las distorsiones del dibujo de humor) y de los treinta y dos licenciados, entre ellos él mismo, de perfil, el cuarto por la izquierda de la primera fila.

Pero Sanz Lafita colgó su título de licenciado y se dedicó a lo que le atraía más que era dibujar. Fue un autodidacta y, por ello, bien dotado -de modo innato desde la niñez- para el dibujo rápido a vuela pluma y de circunstancias siempre, como han sido los servicios para los periódicos, en unos años en que las ilustraciones a línea eran objeto de demanda permanente.

Se dió a conocer al ganar el concurso de caricaturas convocado por *Heraldo de Aragón* en abril de 1922, donde publicará las primeras de notables o notorios paisanos zaragozanos, que - a su vez- expondrá en el Centro Mercantil.⁴ En el verano de 1924 participó en una colectiva de artistas para inaugurar el Círculo de Labradores en su nueva sede del Sindicato Central. Volverá a exponer de nuevo en diciembre de ese año en el Centro Mercantil, en una individual de sus últimas caricaturas. Participará también con cinco dibujos en el Salón de Humoristas, de la primavera de 1927, organizado por la Sociedad de Dibujantes Españoles en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Sus trabajos como dibujante se encuentran dispersos entre los periódicos *El Noticiero*, *La Voz de Aragón* y las revistas *Aragón*, *El Matraco* o *Pluma Aragonesa*. También, entre 1927 y 1929, en el semanario madrileño *Buen Humor*, con chistes que firmó como Rodio, bastantes a color y a toda página.

Pero donde tantas veces o más figura la firma de



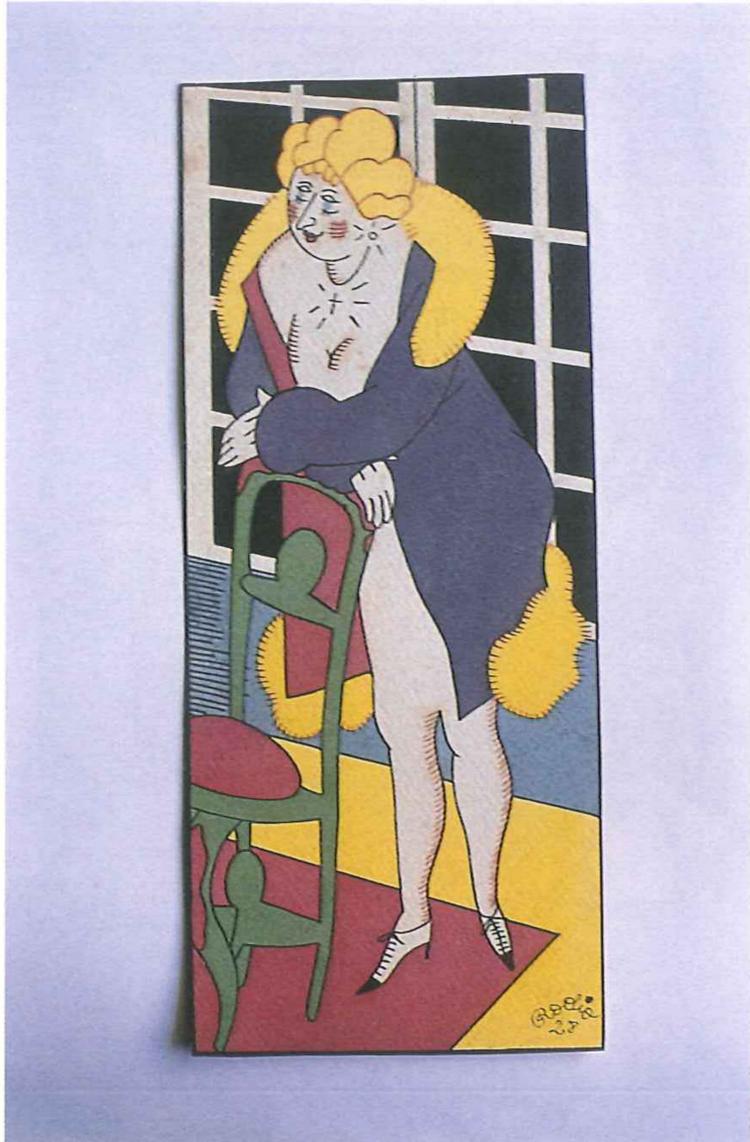
Sanz Lafita. Cartel de Fiestas. 1925.

Sanz Lafita es al pie de anuncios publicitarios, que es una de las facetas más interesantes desde el punto de vista autobiográfico e incluso artístico.

Fue uno de los primeros dibujantes en subirse al carro de la publicidad comercial en Zaragoza. No para agencias -aún incipientes entonces- sino para firmas o marcas de productos locales y nacionales. Trabajos por los que, sin duda, percibía -como otros dibujantes- una buena remuneración, que le permitió cierta holgura económica. En algún encargo, como los trece anuncios que hizo para la marca alimenticia Nescao, muy bien pagado, como recordó siempre.

Así, en 1925, firmó con sus dos apellidos el anuncio de cigarros habanos "Flor de Juan López y Pierrot". Un acertado ejemplo de simplificación y ritmo lineal para sintetizar la actitud indolente de saborear un buen cigarro.

Si en las caricaturas aplica Sanz Lafita otro ritmo de dibujo, curvilíneo y continuo, como en los retratos caricaturizados de Honorio G. Condoy y Durbán, de futbolistas, artistas de cine o de políticos de paso por Zaragoza, sin embargo en la publicidad su línea es más angulosa, quebrada a veces, para integrar el espacio. Así se observa, por ejemplo, en el anuncio de confecciones "Ropas para toda hora" (*La Voz de Aragón*, primavera de 1926), o para los establecimientos de confecciones "Pelayo y Martínez" y "Fabrill Manufactura del Vestido", uno de los comercios que más utilizó a los dibujantes para sus anuncios en la prensa. Con el pseudónimo Rodio firmará la publicidad de los años treinta para confecciones, o



Sanz Lafita. Rodio.

para el producto Nescao (con caricaturas y pareados este segundo sobre los políticos Lerroux, Maciá, Indalecio Prieto, Marcelino Domingo, Carner, Rico, Maura Gamazo, Besteiro, Guerra, Azaña, etc.).⁵

Como buen aficionado al cine, se especializará el joven Sanz Lafita en caricaturas de estrellas y galanes de cine, de las que dejará ejemplos de gran finura como las de Greta Garbo con sombrero, Marlene Dietrich (1933), Bette Davis, Janet Gainor, Lilian Harvey, o las de Charles Chaplin y Fred Astaire, por los que sentía una gran admiración.

También fueron objeto de la atención de su pluma las caricaturas de futbolistas. El mismo jugó en alguno de aquellos equipos pioneros zaragozanos, y luego en Barcelona, además de seguidor del Español, no olvidará las escenas de humor futbolístico de los eternos rivales.

Competía Sanz Lafita con otros dibujantes y publicistas de su generación, que fue pródiga en nombres, como reunirán los Salones de Humoristas Aragoneses, desde el primero en diciembre de 1926, en el que participó al lado de toda la plana mayor de los jóvenes dibujantes.⁶ Por ejemplo, con su amigo Martín Durbán, autor de su retrato al óleo (1925), dos firmas habituales en las páginas de los primeros años de la revista ARAGON.⁷

Algunos ocupaban los puestos de redactores gráficos de los tres principales periódicos zaragozanos. Para *Heraldo de Aragón* trabajaban Félix Gazo y Francisco Vigaray, ocasionalmente Francisco Ugalde, y luego Guillermo Pérez Bailo como ilustrado-

res, mientras que Chas hacía la nota de humor. En *La Voz de Aragón* los que mandaban con la pluma eran Teixi en el chiste diario de la última página y Manuel Bayo Marín con la publicidad y las caricaturas de actualidad.

Sanz Lafita será el dibujante de *El Noticiero*. Dejará páginas enteras de composiciones con caricaturas o figuras formando escenas de la actualidad zaragozana, interpretadas con la agudeza y sentido de la noticia trasladada y resumida a línea, que caracteriza esta obra gráfica suya de encargo inmediato. En las páginas de deportes caricaturizó a futbolistas zaragozanos de la Real Sociedad Atlética Stadium (*El Noticiero*, 22-II-1924) y del Iberia, o incluso de equipos de fuera como el rostro, de ceño adusto y enormes cejas, de Vidal, guardameta del Athletic de Bilbao (*El Noticiero*, 20-IV-1926). Compartirá página con otros caricaturistas como Niko, de pluma fácil para el retrato -a veces burlesco- de rostros de la actualidad zaragozana, y con Mayandía, mientras que los hermanos Albareda firmaban las cabeceras fijas de secciones y las ilustraciones serias con intención de estilo académico.

Cuando se interesó por un porvenir más estable, lo encontró como profesional con título universitario en la Electroquímica de Flix, en Tarragona. Pero lo desbaratará la guerra civil, que pasará en Barcelona, sin tomar partido ni compromiso, excepto el de haber sido movilizado y destinado al Cuerpo Antigás.

El año 1940 será el del definitivo asentamiento -profesional y afectivo- de Sanz Lafita en Barcelona.

Entró como dibujante en *La Vanguardia*, presentado por el periodista aragonés Antonio Carrero, que firmaba como Barin la sección de internacional, para la que confeccionará los mapas de todas las batallas y ofensivas que se sucedieron en aquellos años rebozantes de guerras en Europa y Asia.

En diciembre casó con Araceli Galofre Llanos, una barcelonesa, sobrina del pintor Galofre Oller, que ha sido esposa silenciosa y sensible ángel tutelar durante los cincuenta y seis años que vivieron y viajaron juntos.

También en su actividad como dibujante en Barcelona manifiesta esa versatilidad de sus años de juventud, tanto para la caricatura, la escena de humor, la publicidad y el retrato. Pero las diferencias de finalidad de los nuevos dibujos y de estilo quedan bastante marcadas respecto de la etapa de Zaragoza.

Para empezar, dejará de lado las caricaturas de personajes de actualidad, pues ya no tenían cabida o no eran bien vistas en las páginas de una prensa, rigurosamente vigilada por la censura. Las sustituirá por el retrato a pluma y tinta china -de busto o cabeza- de políticos nacionales e internacionales y de famosos, interpretados siempre a partir de fotografías de prensa. Fueron incontables los que ilustran las páginas de *La Vanguardia* a lo largo de casi treinta

años y que reproducían a continuación periódicos de ciudades de los cuatro puntos de España. Su estilo correcto y preciso capta en cada personaje sus rasgos fisonómicos peculiares conocidos por las imágenes del cine o de las fotos de agencia.

Si la mayoría carecen de firma que los identifique como suyos, siguió utilizando en los demás dibujos sus dos apellidos, o las iniciales de Sanz Lafita disimuladas entre las figuras de los anuncios publicitarios que seguirá haciendo.

No se dedicó con tanta atención a la publicidad como en Zaragoza, pero la hizo con acierto y querencia por los anuncios de ropa de confección. Destacan algunos de la década de los años cincuenta para el sastre-modisto Miles (en la Rambla de Cataluña), bien en estilizada silueta y sencillez de motivos, o en clave de dibujo de humor, como se puso de moda en el anuncio gráfico de esos años en Barcelona sobre todo y en España y Europa.

Pero los tiempos, las modas del dibujo y de la publicidad habían cambiado. El dibujo humorístico publicitario o para ilustraciones se distanciaba de los estilos de la pintura y de las vanguardias de los años veinte y treinta, cedía terreno en las páginas de la prensa ante la fotografía y se despersonalizaba. Sólo los humoristas de los grandes diarios y revistas mantenían sus estilos gráficos singulares y expresivos.

Pablo Sanz Lafita, jubilado ya de la profesión de dibujante de prensa, se refugiará en el dibujo íntimo, en la pintura de paisajes urbanos, lineales y simplificados de formas y color -como había sido el estilo de toda su vida- y en la interpretación de las figuras picassianas de arlequines y de los tres músicos de las composiciones de los años veinte.

Después de más de setenta años de publicar los primeros dibujos de Sanz Lafita-Rodio en esta revista ARAGON, vuelven a ilustrar estas páginas como un homenaje a su talento y sensibilidad artística.

Manuel García Guatas

1.- Braulio FOZ: *Vida de Pedro Saputo*, edición de la revista ARAGON, Imprenta de E. Berdejo Casañal (14'5 x 10 cm.), Zaragoza, 1927. Prólogo de M. Marín Sancho y seis ilustraciones, más la portada, de Rodio.

2.- Manuel GARCIA GUATAS: *La "prensa": su utilización como fuente para el estudio de la obra artística*, en *Actas de las IV Jornadas sobre Metodología DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA SOBRE FUENTES ARAGONESAS*, Universidad de Zaragoza, 1989, pág. 484.

as, a las de Julio Antonio, pero que son esencial y formalmente de Honorio.

Ramón Martín Durbán es un caso interesante. Influenciado desde chico por lecturas, a veces mal digeridas, de rebeldías, de vibraciones espirituales, gran amigo de Honorio desde entonces, han vivido horas de bohemia un poco absurda, pero bohemia que «les iba muy bien». Reacio a las academias, al estudio, a «requisitos escolástico», a la repetición de modelos anquilosados, empezó a pintar como quiso y como le venía en gana. Dió obras eficientes, pero acusadas de una fuerte personalidad; eran originales en composición y colorido. Esto hizo que sobre él cayera cierta suerte de «hijos de polo», de aduladores que le emborracharon espiritualmente haciéndole creer que era más de lo que normalmente podía ser. — «Tú no necesitas aprender de nadie estudiar nada; tú eres pintor muy grande que vas a asombrar al mundo». Por este motivo Durbán se hurta despeñado, pero reflexión de unos pocos más años le ha hecho reaccionar y hoy, hartado de aquellos «cariñosos» condicionales, unido a Honorio por álogas aspiraciones e inquietudes estéticas, con quien igual canta que discute, pero siempre juntos, Durbán va ya camino seguro del éxito. Su personalidad, aquella que se adivinaba en las primeras obras, adquiere proporciones estimables. Durbán venciendo las dificultades de ese arte reacio a ser vencido, pero que cuando se posee, tantas emociones produce el artista.

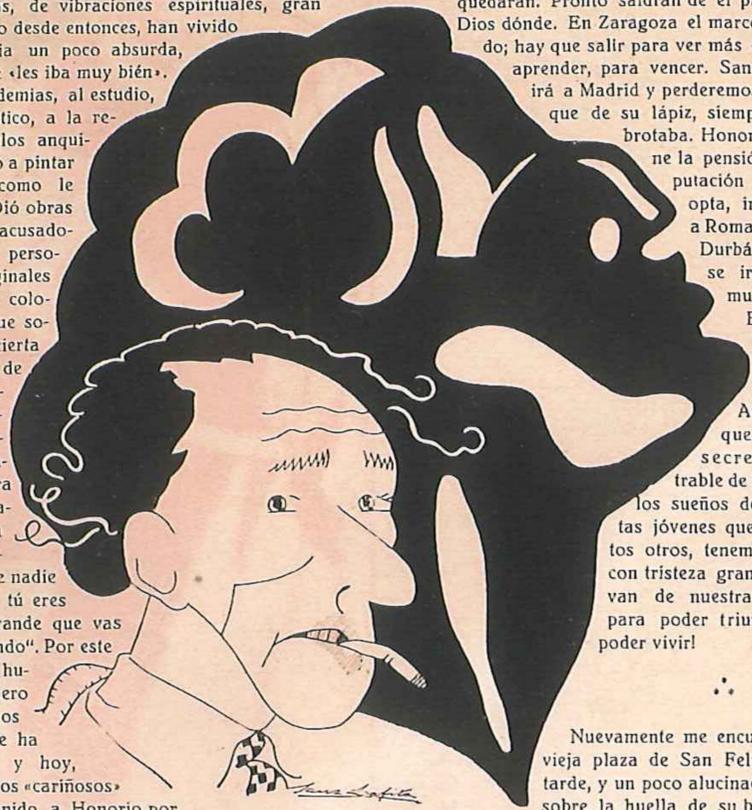
Es algo extraña su pintura, muy personal. Ha ido hablar de modernos rusos y alemanes, no los conoce, pero presente algo de lo que aquellos artistas han y en sus obras se refleja una cosa así como de efecto telepático. Sus figuras siempre retorcidas, sin ser barrocas adquieren una mayor flexibilidad, un estiramiento más lógico, efecto de una perfección en el dibujo, fijación de colores es más exacta, dentro de una realidad y de un sentido de avance muy moderno, muy

Los rostros de las tres están alegres contemplando el trabajo terminado. Luego, un poco tristes, miran las paredes aquellas en que un día y otro han ido recogiendo un poco del ingenio y fecundidad de estos chicos. Allí quedarán. Pronto saldrán de él para ir a buscar a Dios dónde. En Zaragoza el marco es limitado; hay que salir para ver más cosas, para aprender, para vencer. Sanz Lafita se irá a Madrid y perderemos la alegría que de su lápiz, siempre burlón, brotaba. Honorio, si obtiene la pensión de la Diputación a la que opta, irá a París, a Roma, muy lejos. Durbán también se irá, también muy lejos. En aquel rincón perdido del Palacio de Argillo solo quedará, en el secreto impenetrable de las paredes, los sueños de tres artistas jóvenes que, como tantos otros, tenemos que ver con tristeza grande cómo se van de nuestra Zaragoza para poder triunfar, ¡para poder vivir!

Nuevamente me encuentro en la vieja plaza de San Felipe. Cae la tarde, y un poco alucinado creo ver sobre la huella de su base alzarse la destruida Torre-Nueva. ¡Ilusión! Los que pasan, ni siquiera miran aquellas piedras que la recuerdan.

Un corro de chiquillos y chiquillos canta en la plaza no se qué tonterías de una «banderita». Yo me acuerdo que de chico también jugaba al corro, pero entonces no cantábamos esas idiotadas de ahora, entonces cantábamos, algo que ya se olvida; pero yo, no:

«En Zaragoza ¿qué ha sucedido? La Torre Nueva que se ha caído. Si se ha caído que la levanten, que la levanten



Honorio, visto por Sanz Lafita

Honorio, por Sanz Lafita. Revista Aragón, enero 1926.

3.- José María ROMERO: *En memoria de Pablo Sanz Lafita*, en revista N P Q (Notícies per a Químics), Col.legi i Associació de Químics de Catalunya, febrero de 1997.

4.- Francisco J. VERAS: *Cien años de ilustraciones en Heraldo de Aragón*. 1895-1995, Institución "Fernando el Católico", Zaragoza, 1995.

5.- M. GARCIA GUATAS: *Publicidad artística en Zaragoza*, Ibercaja, Zaragoza, 1993, págs. 34 y 47.

6.- Josefina CLAVERIA: *La edad de oro de la ilustración en la prensa aragonesa*, en el catálogo de la exposición FELIX GAZO (1899-1933), Diputación de Huesca, 1990, págs. 35-39.

7.- El retrato de Sanz Lafita pintado por Durbán es un óleo sobre lienzo (100 x 69'5 cm.). Lo representa de pie tras una mesa, con pincel en una mano y en la otra el pequeño boceto para el cartel de las fiestas del Pilar de 1925. Se publicó en el número de enero de 1926 de la revista ARAGON, ilustrando el reportaje dedicado a los tres artistas Honorio, Durbán y Lafita. Los dos primeros con sendas caricaturas de tamaño grande realizadas por este último.

EL CAÑAMO EN SAN JUAN DE PLAN

EL CULTIVO



Tía Serena está sembrando el cáñamo a voleo.



Dejan apilando el cáñamo en "modolones" para que se seque.



Extienden el cáñamo en los prados para que se cueza con la humedad.

En pleno corazón del Pirineo se encuentra San Juan de Plan, un pequeño pueblo del Valle de Chistau que, por su aislamiento en la montaña, ha tenido que practicar una economía de subsistencia. Entre todos los cultivos que los vecinos de San Juan han realizado en sus escasos terrenos de labor destaca el del cáñamo; cada año dedicaban un pequeño espacio en su huerto para cultivar esta planta que les proporcionaba la materia prima para la fabricación de tejidos.

Estamos en Mayo, el mejor mes para la siembra del cáñamo. Algunas familias han decidido reservar una pequeña parcela de terreno para este cultivo como lo hicieron hasta hace algunas décadas. Josefina ayuda a tía Serena, que cubre su cabeza con un capuchón de lana para protegerse de la lluvia, a preparar la tierra con el pico de ganchos y el rasclo.

La siembra de los cañamones la hacen a voleo y abundante ya que, cuanto más espesa esté la simiente más fina saldrá la fibra. Pero los cañamones son un manjar muy preciado por los pájaros o "muixons" y, una vez sembrados, hay que enronarlos bien con el rasclo para que no se los coman. Como ésto no es suficiente, las mujeres deberán preparar con ropas viejas unos "espantallos". Con la presencia de estos muñecos de trapo en el huerto, estas mujeres de San Juan de Plan pretenden alejar de la simiente a los pájaros antes del crecimiento de la planta.

El cáñamo es una planta que requiere mucha humedad para su desarrollo. Las abundantes lluvias primaverales en el Pirineo ahorran el riego continuado y facilitan el crecimiento de la planta.

A finales de Septiembre el cáñamo de flor ha alcanzado su máximo desarrollo, superior al tamaño

de una persona. Tía Serena, que en otros tiempos cultivó bastante cáñamo en su huerto, va a ayudar a Adolfina a arrancar el de flor que queda dispuesto antes que el de simiente. Unos días después, a principios de Octubre, llega el momento de recoger el cáñamo de simiente. Alfredo ha ido a ayudar a Adolfina y Tía Serena en este trabajo que consiste en arrancar a tirón las matas de cáñamo. Los manojos arrancados los atan en garbas con un nudo hecho con la misma planta.

Para que las plantas de cáñamo se sequen y se pueda extraer la simiente, deben colocar las garbas apiladas en modolones. Pero los pájaros, que sienten una especial predilección por la simiente, están al acecho. Ello obliga a estas gentes de la montaña a cubrir los modolones con una "capellera" hecha de ramas. Los modolones van a quedar expuestos al sol y la lluvia durante unos quince días, hasta que la simiente se seque y se pueda desprender.

Ya han transcurrido los días necesarios para el secado del cáñamo. Tía Serena, Adolfina y Alfredo vuelven para extraer la simiente en cada una de las dos parcelas donde han cultivado el cáñamo. Este trabajo consiste en separar primero el tallo de la simiente y las hojas o "riscla", a base de golpes y de frotación con las manos. Después hay que separar la simiente de la "riscla" mediante el aventado. Para este proceso es necesario que haga un poco de aire, para que las hojas secas sean arrastradas a un punto distinto de la sábana donde haya caído la simiente por su propio peso. Para aventar el grano Tía Serena utiliza al principio un ciazó ciego llamado "timpan". Separadas las hojas, sólo queda quitarle al grano las pequeñas impurezas con la criba, y recogerlo después en un saco para su almacenamiento en el granero de la casa hasta la próxima siembra.

Para poder extraer la fibra que tiene el tallo del cáñamo, las gentes de San Juan deben "cocerlo" con la humedad de los prados. Allí se quedarán las garbas extendidas en el suelo a la acción de la intemperie, el sol y la lluvia, que se encargarán de pudrir la parte leñosa de los tallos.

Han pasado algunos días en San Juan de Plan. Estamos a final de Noviembre. El sol y las lluvias otoñales han hecho su efecto en la cosecha del cáñamo pudriendo su parte dura. Antes de que lleguen las primeras nieves del invierno, Tía Serena y Josefina recogen las garbas de cáñamo empapadas por la humedad de los prados. Mientras Tía Serena sube la cosecha hasta el pueblo con el burro, Josefina aprovecha para coger arañones o endrinos, que se necesitarán para provocar la salivación cuando se haga el hilo.

En estas zonas montañosas del Pirineo central, el burro es el medio de transporte más práctico para subir cualquier tipo de carga hasta la casa, y Tía Serena conoce muy bien este medio de transporte que ha utilizado toda su vida.



Adolfina separa las fibras en el rastrillo y Tía Serena prepara las "cerretas" con la fibra.



Alfredo rompe la parte leñosa de la fibra en la "gramadera de cruixir"

El cáñamo todavía lleva mucha humedad del campo en su tallo. Para poder extraer la fibra es necesario que esté totalmente seco, y por ello habrá que dejarlo almacenado en la casa para que pierda la humedad durante todo el invierno.

LA ELABORACION DEL CAÑAMO

Ya ha pasado el invierno y cualquier día seco y soleado es propicio para transformar en fibra los tallos de cáñamo. Las mujeres de San Juan de Plan se han reunido en el patio de una de las casas para gramar el cáñamo. El trabajo de romper la madera de los tallos en la gramadera de "cruixir" es el más duro y Alfredo ha venido a ayudar a las mujeres en esta primera parte del proceso. La gramadera de "cruixir" está fabricada con un tronco acanalado en su longitud, sobre el que ajusta una cuchilla también de madera. Con fuertes golpes de la gramadera en los tallos la fibra del cáñamo queda separada de la "borra".

Con la gramadera de "aclairir", más pequeña que la de "cruixir" y con dos canales, Anita se ocupa de



Las "filadoras" deben mojar con saliva la fibra para trabajarla.



Con el dimuré las "fusadas" se convierten en madejas.



Anita y Tía Serena lavan con jabón las madejas.

quitar la "borra" que ha quedado en la fibra que es de canal más fina que la anterior.

Una vez que la fibra ha quedado liberada de la "borra", Adolfina y Tía Serena se encargan de separarla en el rastrillo o "rebús". A las fibras finas y largas que quedan entre las manos al rastrillar se les llama "brin", son las de mejor calidad y se recogen en cierros. Las fibras que quedan enganchadas en el peine reciben el nombre de estopa y se anudan en cerretas con forma de ovillo. Los restos de peor calidad son los "borróns" y se utilizan para confeccionar los tejidos bastos para el campo.

Este proceso de gramar el cáñamo se ha realizado siempre en un ambiente familiar que relajaba la dureza e intensidad del trabajo. El resultado del esfuerzo queda allí, en la cesta; la fibra ya está preparada para la elaboración del hilo.

Para que unan bien las fibras entre sí hace falta humedad y por eso en verano nunca se hilaba el cáñamo. Los "priñons" o endrinos que Josefina cogió en el otoño hoy van a tener su aplicación para provocar la salivación durante el hilado. Como era un proceso lento, entretenido y poco rentable, esta faena de hilar la han hecho siempre las mujeres mayores reunidas en una de las casas; mientras, las jóvenes podían dedicar su tiempo a los animales y otras labores de la casa.

El "filado" del cáñamo comienza "enrocando la rueca", que consiste en colocar las fibras entre las varillas. Con la rueca cogida en su cintura las mujeres utilizan una mano para separar la fibra y la otra para hacer girar el "fuso" retorciendo así las hebras. Las casas con mayor capacidad económica daban a hacer esta faena a las mujeres de familias más necesitadas, pagándoles con pan o vellones de lana. Las viudas hacían este trabajo para otras casas a cambio de los trabajos de labrar y dallar que ellas no podían realizar.

Como ocurre en todas las reuniones que las vecinas de San Juan de Plan hacen con cualquier excusa, ya sea para trabajar o para hacer fiesta, no puede faltar un tazón de caldo que levante el ánimo.

Por el peso del hilo, las mujeres calculan cuándo está lleno el "fuso" y, aprovechando su forma cónica, desprenden la "fusada" una vez terminada.

Para poder lavarlo bien, el hilo de cáñamo debe estar recogido en madejas o "madaixas" que se componen de tres fusadas cada una. El aparejo para convertir las "fusadas" en madejas se llama "dimuré" y la tradición popular compara sus aspas con cuatro caballos que van hacia Francia.

Anita y su madre han ido a otra casa para lavar las madejas de cáñamo en el lavadero y quitarles todos los residuos que hayan quedado entre las



En el agua del caldero han echado eléboro fétido o "pat de culebra" para que de mayor blancura a las fibras.

hebras. A golpe de paleta Anita limpia las madejas con el jabón que ella misma se fabricó en el invierno.

Tía Serena ya tiene preparados todos los útiles e ingredientes necesarios para hacer la colada: Las madejas de cáñamo, la ceniza recogida en el hogar, el eléboro fétido o "pat de culebra", el caldero con agua caliente y el "roscadé". Josefina y Tía Serena llenan el "roscadé" con las madejas de cáñamo, rematándolas al final con unos manojos de "pat de culebra". Para taparlo colocan una tela llamada "cenisé" y sobre ella vierten la ceniza que tenían guardada junto al hogar.

El proceso de la colada dura tres horas y consiste en echar el agua hirviendo del caldero por encima de la ceniza. Esta mezcla de agua y ceniza penetra entre las fibras de cáñamo actuando sobre ellas. Por un agujero que lleva el "roscadé" en su base sale el líquido resultante o "lisiva" que Josefina vuelve a echar en el caldero para hervirlo nuevamente. Como éste es un trabajo muy cansado Tía Serena sustituye a Josefina. Tras sucesivas pasadas del líquido por la ceniza y el cáñamo la "lisiva" sale cada vez más oscura, lo que indica que el proceso ya está llegando a su fin.

Entre otros usos, la "lisiva" se utilizaba para lavar la ropa de color y como un champú de gran calidad para el pelo. En la montaña se aprovecha todo y la ceniza sobrante de la colada es un buen fiemo para el huerto, que estas mujeres saben valorar.

Al día siguiente las madejas ya se han enfriado. Tía Serena y Josefina las sacan del roscadé para proceder después al aclarado. Las tumultuosas aguas primaverales procedentes del deshielo en las altas cumbres engrosan el caudal del Cinqueta. Las mujeres bajan al río para aclarar en sus aguas las madejas de cáñamo. A base de golpes con la paleta y frotamientos en el agua, las madejas desprenden la "lisiva" que hay entre sus fibras y se aclara parte del color oscuro que ha quedado en la colada.

Adolfina deja a secar las madejas en el balcón de su casa. Estamos a finales de la primavera y el sol es intenso, lo que facilitará un secado rápido.



Josefina convierte las madejas en ovillos en la devanadera.



Tía Serena y Josefina introducen las madejas en el roscadé y luego echan la ceniza del hogar sobre una tela que hace de separación.

Una vez que están secas las madejas, Josefina, con la devanadera, las convierte en ovillos para llevarlas al tejedor.

El cáñamo ha sido una de las materias primas para la elaboración de los tejidos. Las mujeres entregaban los ovillos de cáñamo al tejedor para que éste los convirtiera en tejidos, bien sólo o mezclados con lino, algodón o lana, según las prendas a realizar.

Las fibras artificiales han sustituido a las naturales. Sólo si tenemos en cuenta la riqueza que suponía poseer una docena de camisas de cáñamo, algunas sábanas o dos camisones en el ajuar, podremos valorar el esfuerzo de los habitantes de la montaña en general y de la mujer en particular.

Hoy, gracias a la colaboración de algunas vecinas de San Juan de Plan, podemos conocer y valorar una de las actividades que ocupaban parte de su tiempo hasta hace algunas décadas.

Eugenio Monesma

**PROGRAMA
DE
GESTIÓN
INTEGRAL
DE
AYUNTAMIENTOS**



PADRON

TRIBUTOS

CONTABILIDAD

RESUMEN PUESTOS

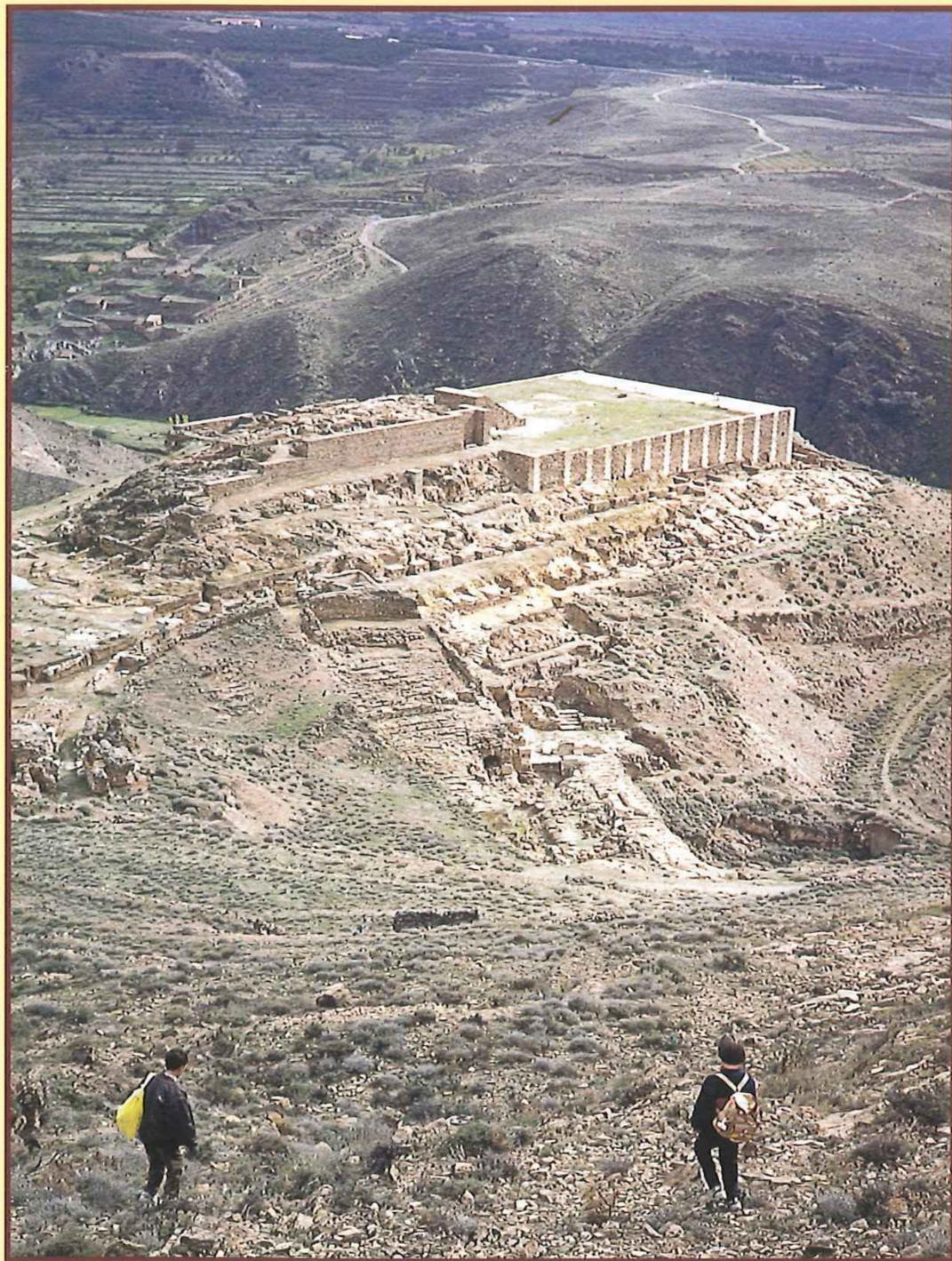
CAJALÓN

RUTA DE BILBILIS

RUTA REVISTA



Aragón



BILBILIS

Excursión (día 9 de noviembre de 1996)



Termas de BÍlbilis.

En un día soleado, las cosas que han transcurrido a lo largo de la historia parecen más cercanas. Uno está más predispuesto a comprender a la vista de cuanto abarcan los ojos, algo que es difícil de imaginarse por sí sólo y veinte siglos después.

La labor del profesional que está explicando cuanto parece haber sucedido en la pretérita BÍlbilis, por mor a su dedicación y apasionamiento hace que veamos más verdeantes las laderas de los hoy resecos y polvorientos montes que rodean las excavaciones de la antaño cívita romana y, cerrando los ojos, hasta imaginar las voces airadas en el foro o los aplausos de los espectadores del recoleto teatro.

Su fluido verbo lleva a que cada uno se haga una composición muy particular de la disposición que en aquel paisaje podía ofrecer una floreciente villa, que contaba con un amplio foro, importantes termas en las que se pueden distinguir con facilidad las tres partes diferenciadas de que se componían, una vez modificadas sobre otras anteriores y un teatro en el que Marcial vería representadas las primeras obras como espectador, siguiendo el gusto refinado de los patricios romanos, de los comerciantes y el personal funcionario de la administración. Estas ruinas, de las cuales emergen poco más de un metro de sillares de las piedras que cubría el suelo de villas y viviendas, podemos imaginarlas con patios, jardines y huertas dedicadas a dar sombra y frescor a sus habitantes, poniendo un colorido más alegre al que hoy componen un duro paisaje de ocres y grises, más o menos oscuros según la sequía o humedad que señoree las escarpadas riberas del Jalón a su paso por Húermeda.

Sin duda resultó tan didáctica su explicación como para que el día fuese merecedor de un recuerdo amable para él, agradable cicerone en una parte importante de nuestra visita, así como la entrañable compañía de la Concejala del Area de Cultura del Ayuntamiento Bilibilitano que en todo momento estuvieron pendientes de cada componente de la excursión que SIPA quería dedicar a conocer más "in situ" unas tierras las cuales, por cercanas, dejamos pasar de largo, camino de otros lugares más turísticos o familiares.

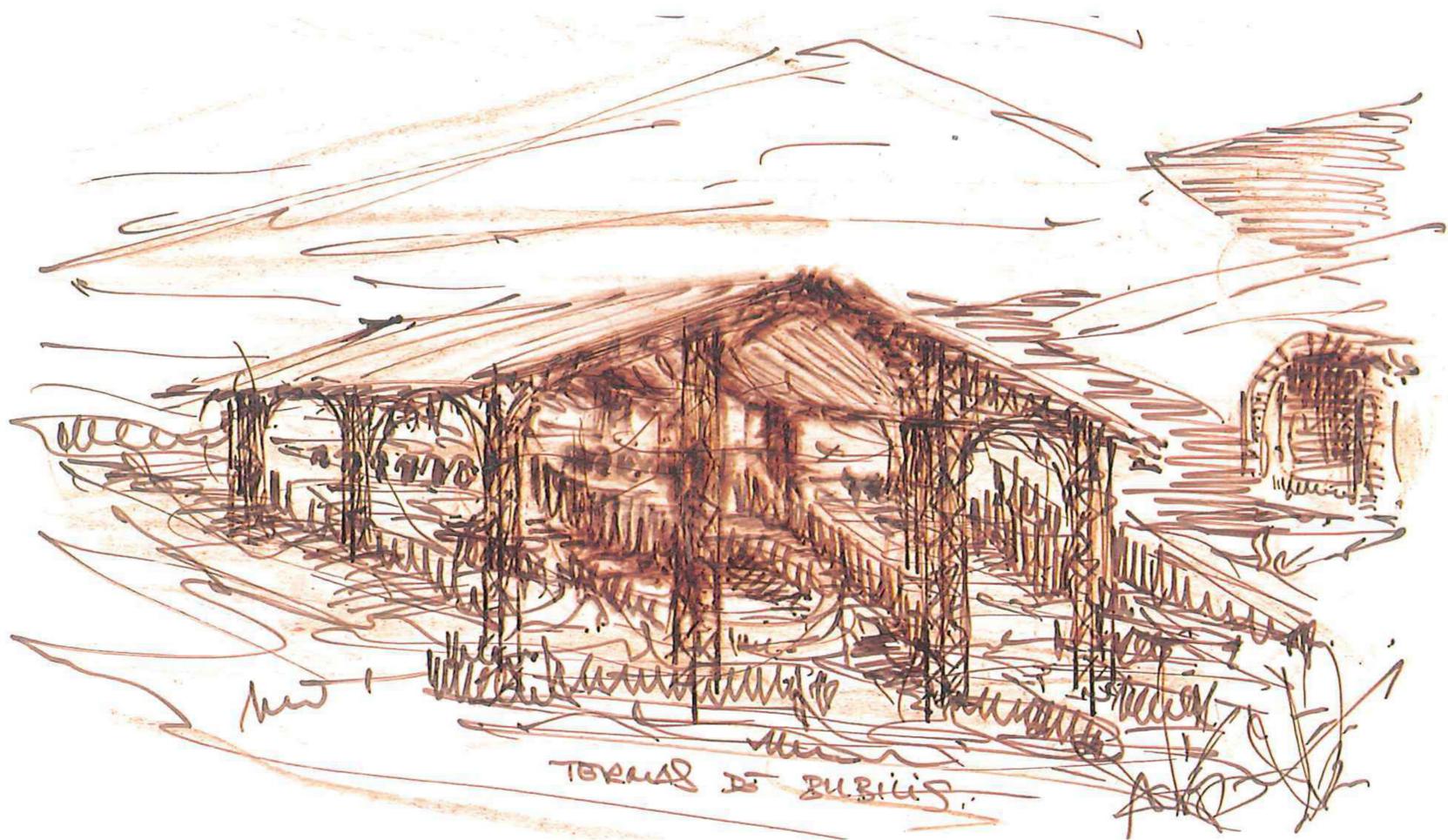
La atrevida subida que realizaron andando los componentes de la excursión, menos tres entre los cuales me encontraba yo, se efectuó desde Húermeda superando los bancales y poco menos que trepando por los caídos contrafuertes que el agua de la barranca arrastra inmisericorde en los días de tormenta. Era un auténtico espectáculo el contemplar el esfuerzo que todos y cada uno de los excursionistas realizó para llegar hasta el rocoso emplazamiento de la vieja BÍlbilis, las risas ocultaron los sudores de este ejercicio realizado sin la vestimenta más apropiada para el caso, pero todos cumplieron, mejor dicho, casi todos cumplieron a trancas y barrancas.

Por un momento me paré a imaginar que las lejanas voces, cuando aún no se veían quienes las causaban, podían ser los mismos gritos alborozados que dieran el poeta latino Marco Valerio Marcial y sus jóvenes compañeros, entonces muchacho nacido entre aquellas piedras alrededor del año 38 al 41, disfrutando de su juventud en estos lugares hasta el año 64 en el cual llega a Roma donde desarrolla lo mejor de su obra satírica, crítica y humorística. Esto, a su vez le hace adquirir fama y sufrir el desfavor político de los dirigentes romanos, en esto tampoco han cambiado mucho las cosas de la política, y gracias a la ayuda prestada por el gran Plinio el Joven retorna a su tierra natal en donde compone el último de sus catorce libros de epigramas, ya en el año 102. En total 1.554 composiciones que reflejan el panorama de la sociedad romana de la época.

Después de la comida en la ciudad bilbilitana y un ameno paseo por las calles de ésta, rendimos visita a la parroquia de la Virgen de la Peña, atalaya de Calatayud, antigua capilla del castillo del mismo nombre y por ello destinataria de sucesivos destrozos y avatares guerreros que desfiguraron la primitiva e interesante fábrica a tenor de lo que aún se puede contemplar en su interior. Desde este recuerdo, las gracias al santero que nos abrió todas las puertas que le fueron posibles, que se sintió agrado por nuestro interés y curiosidad y al cual prometimos volver para demostrarle que la Virgen, que tanto ama, devuelve los deseos.

A. Rafael Margalé

El emplazamiento de BÍlbilis



Termas de BÍlbilis. Dibujo de Rafael Margalé.

La cordillera Ibérica encierra depresiones intramontañas recorridas por sistemas fluviales, que han servido a lo largo de la Historia para mantener en contacto unas y otras culturas.

El río Jalón, que ubica su nacimiento en la rama castellana del Sistema Ibérico y drena a continuación el margen meridional de la cuenca de Almazán, se introduce por las Sierras de Alhama de Aragón hasta Ateca y sale a la Depresión de Calatayud, en la que recibe importantes tributarios; por la derecha el Jiloca y el Perejiles, y por la izquierda el Manubles y el Ribota.

La rambla del Ribota acude al colector aguas abajo de Huérmeda, en el estrecho pasillo que el Jalón labra tras abandonar los materiales de la Depresión de Calatayud e introducirse entre las Sierras de la Virgen y Vicort.

Pues bien, el espacio limitado al norte por el bajo Ribota y al sur por el Jalón, se presenta como un cerro de morfología alargada hacia el Este, modelado sobre las limolitas, areniscas y dolomías del Cámbrico inferior. Estos materiales paleozoicos están dispuestos en estratos con un buzamiento sur y sudoeste, es decir, inclinados hacia el margen septentrional de la fosa de Calatayud, cubiertos parcialmente por brechas neógenas de borde de cuenca.

El cerro, que sustenta el asentamiento primitivo de BÍlbilis, culmina a poco más de 700 m, si bien los restos arqueológicos se localizan en su vertiente meridional dominando, en primer término, la estrecha vega aguas arriba de Huérmeda, y más al Oeste el corredor fluvial del Jalón a su paso por la depresión de Calatayud, constituyendo, por lo tanto un asentamiento privilegiado.

El cerro se identifica con un relieve de "tejado a dos aguas", con un interfluvio de laderas contrastadas. La vertiente septentrional, cae al Ribota con una pendiente importante, determinada por un control estructural de escarpes resistentes, parcialmente cubiertos por canchales de gravedad e incididos por regueros en su tramo inferior. La vertiente meridional, de perfil más regularizado, se suaviza allí donde la presencia de campos de cultivo hoy abandonados, introduce un cierto abanalamiento en la topografía; es precisamente esta ladera la que alberga el emplazamiento de los restos arqueológicos.

BÍlbilis aprovecha por lo tanto, un escalón topográfico natural. La actividad morfogenética de dos pequeños tributarios del río Jalón modela el escenario geomorfológico y logra aislar un pequeño cerro, convirtiéndolo en un emplazamiento inmejorable para un asentamiento estratégico.

BILBILIS

Una ciudad romana para el año 2000



Autor: Jean-Claude Galvin, Catedrático del CNRS, AUSONIUS, Institut de Recherche sur l'Antiquité et le Moyen Age (I.R.A.M.), Université de Bordeaux III, sobre información arqueológica de Manuel Martín-Bueno, Catedrático de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Zaragoza.

La arqueología hispana tiene en las ciudades uno de sus focos principales de atención representado en la dominación romana por el proceso de transformación surgido a raíz de la necesidad de organizar administrativamente el territorio conquistado para su gestión y explotación.

Roma no llega a un territorio "vacío" o desprovisto de articulación, sino en muchos casos a unas sociedades indígenas maduras, a unos pueblos con un grado de desarrollo notable como los celtíberos de los que desconocemos gran parte de los rasgos que nos servirían para comprender mejor su actitud frente a la presencia romana.

Las ciudades son el centro indiscutible

de la vida política, administrativa, económica y social desde que adquieren ese carácter en el mundo clásico, son por excelencia la meca social y cultural, el lugar paradigmático para desarrollar determinadas actividades que estaban vedadas por su propia configuración a los núcleos anteriores no urbanizados y de características más rudimentarias. Habitualmente se verá con rapidez como los centros urbanizados, vinculados a las corrientes modernizadoras, destacan del entorno y progresan con mayor premura.

En el siglo I a.C. la política augustea, de las manos de Agripa, será determinante para dar un impulso definitivo a la urbanización de Hispania. Más tarde

la completa municipalización flavia será el espaldarazo final a esa tendencia marcada unos decenios antes. El panorama posterior es tan sólo la clara herencia de aquel pasado.

La actividad militar romana en el territorio del Valle del Ebro había sido decidida y contundente, afectando sobre todo de forma radical a las concentraciones de población, es decir a las ciudades. Cuando las legiones romanas penetran en el territorio del Valle del Ebro, la potencia ya ha tomado la determinación de una presencia continuada y estable. La necesidad del control de esta zona queda muy definida en la estrategia de conquista. El valor estratégico de los Pirineos con sus pasos que conducen

hacia la península itálica obliga a plantear una conquista en profundidad con una retaguardia segura que facilite ese apoyo firme en profundidad, líneas bien comunicadas y con capacidad para abastecer a los ejércitos en movimiento. Por otra parte es en el valle donde se ubican los centros urbanos de importancia cuyo control es imprescindible.

Este periodo marca también el inicio de una política de control estable, la política de fundación o adaptación de ciudades con la fijación de contingentes de licenciados del ejército y la llegada de los primeros grupos de colonos, negociantes y funcionarios que constituirán la base de una nueva y duradera etapa de transformación social.

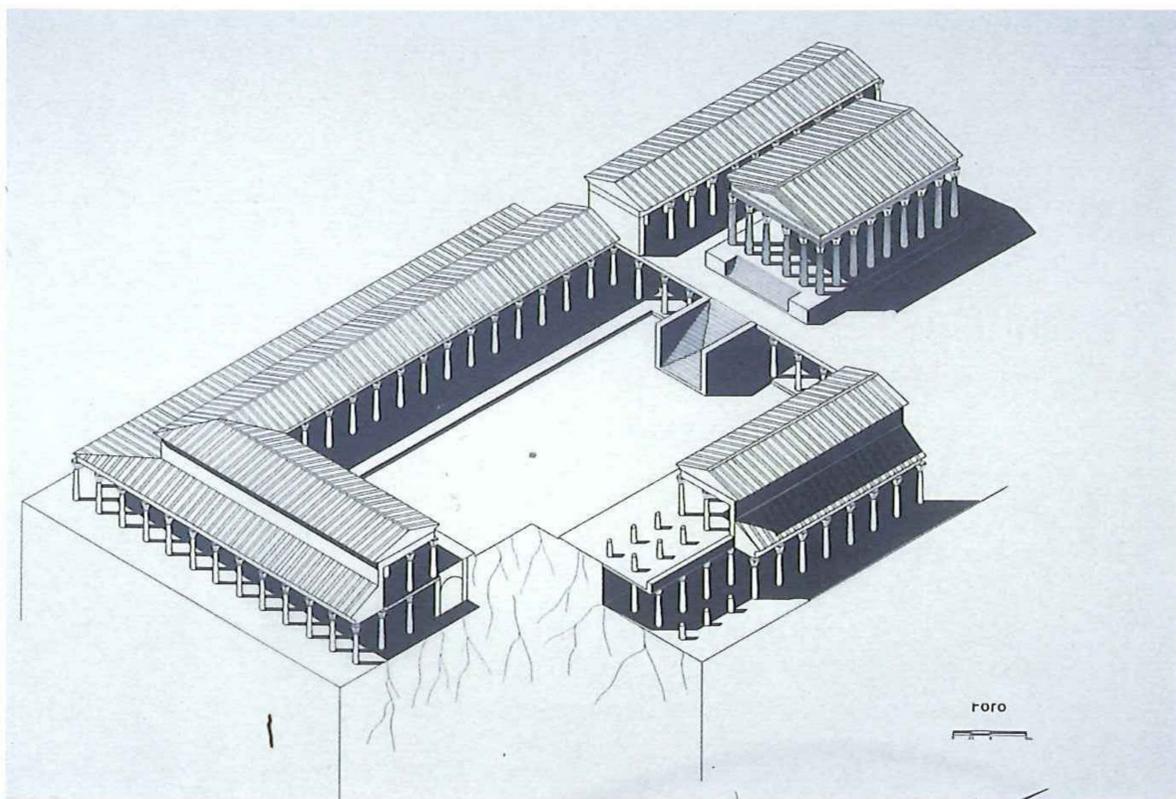
Con la finalización de las Guerras Cántabras entre los años 22-19 a.C. y la presencia personal del mismo Augusto se va a imprimir un giro decisivo en la creación y transformación del panorama urbano de toda Hispania. Este territorio, por su especial trascendencia en el concierto estratégico hispano, se integrará en la nueva política urbana sin dificultad. Entonces se decide la fundación de nuevas ciudades, absorbiendo o no núcleos indígenas precedentes, la concesión de ciudadanía y categoría municipal de tal forma que se adapten sin dificultad al nuevo mapa administrativo que se delineaba con gran celeridad.

De entre nuestros centros urbanos menores, pero imprescindibles para completar el tejido administrativo, destacan algunos como Bilibilis, Osca, Turiaso, de los que disponemos de información útil.

LA URBANIZACION DE LA CIUDAD: EL FORO

El Municipium Augusta Bilibilis tal vez sea uno de los más representativos por varias razones. El ser un núcleo antiguo con densa historia, el haber alcanzado unas cotas de transformación urbana muy altas en poco tiempo y el sufrir también las consecuencias de un crecimiento quizás excesivo para su propia capacidad de desarrollo económico actual.

Nacida como heredera de una ciudad indígena Bilibilis, capital de los lusones,



Reconstrucción del Foro.

la escasez de restos de la ciudad anterior bajo el suelo del *municipium* augusteo ha hecho dudar de la continuación de emplazamiento o pensar en una *transductio* por el momento difícilmente demostrable.

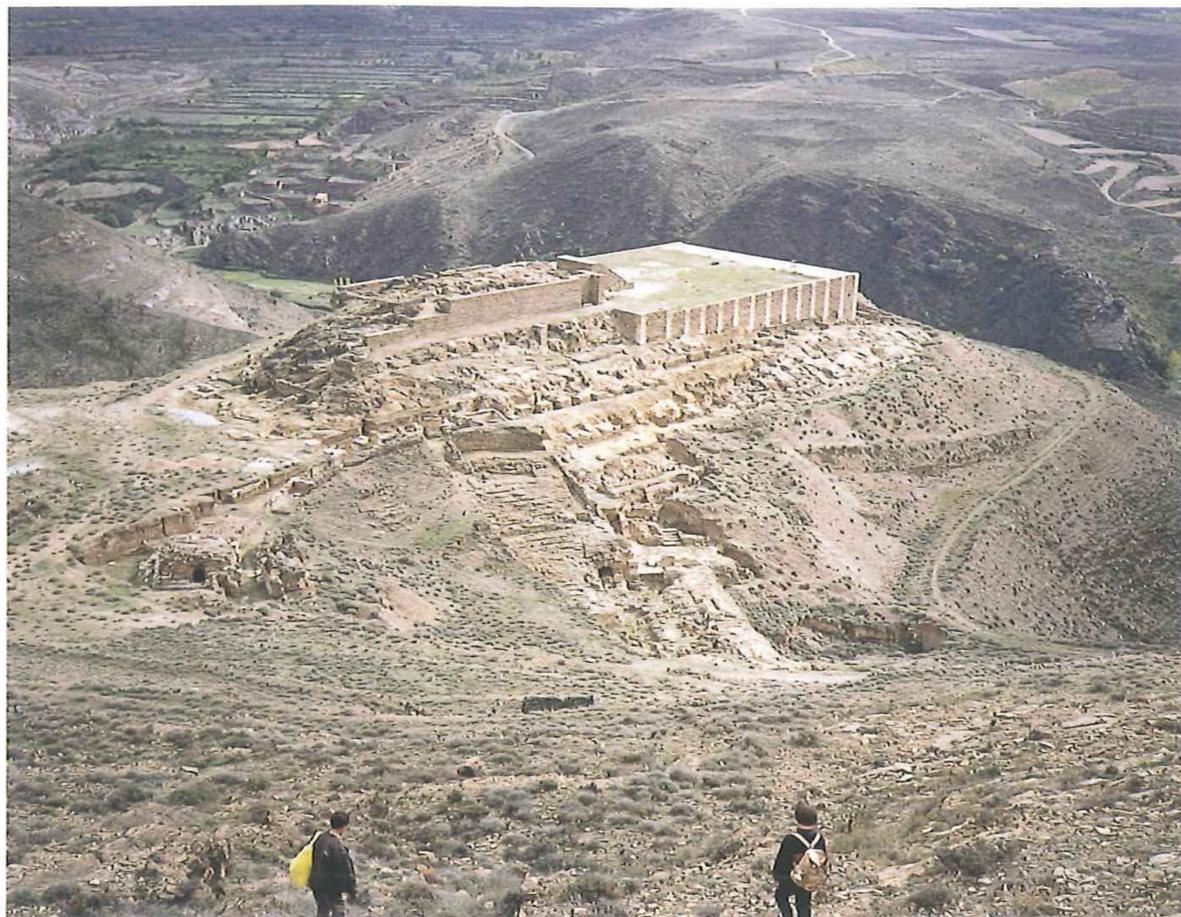
La ciudad como consecuencia de su nueva situación acomete una gran obra de modificación estructural que va a convertir aquel núcleo provinciano en un fiel exponente de las nuevas ideas que trae la administración romana. Se planifica de una sola vez la construcción de un gran centro monumental compuesto por *forum* con plaza, templo dominándola y dos pórticos en "pi", uno frontal y otro protegiendo el foro por su parte posterior. Uno de los lados del pórtico se convierte en basílica.

En el opuesto un gran basamento al final del pórtico puede suponer la existencia de una curia. La comunicación de la plaza con el templo, seguramente exástilo, se realiza mediante una monumental escalera que salva el pórtico inferior sobre la misma plaza.

Como elementos complementarios, basas de estatuas, seguramente de la familia imperial ya que se hallaron dos retratos de Tiberio, uno del tipo de adopción, inscripciones, una de culto imperial conmemorativa de la construc-

ción del foro y su posible finalización en época de Tiberio, financiado al menos parcialmente por L.AEMILIVS, así como otros elementos. El hallazgo de cospeles sin acuñar induce a localizar la ceca en el mismo foro en uno de sus laterales. No conviene olvidar que la ciudad acuña una importante cantidad de monedas en los reinados de Augusto, Tiberio y Calígula que sirve para promocionar su condición municipal al mismo tiempo que para abastecer el circuito económico creado con la eclosión ciudadana y para subvenir a las necesidades económicas de la zona.

La moneda de Bilibilis, junto con la propiamente imperial será un vehículo económico de primer orden pudiendo rastrear su difusión a través de los numerosos hallazgos encontrados en buena parte del imperio. Monedas con la característica corona cívica en el reverso junto con los nombres de sus magistrados municipales son los rasgos más claros de esta nueva condición ciudadana. Con anterioridad, la ciudad había acuñado moneda en época indígena con el característico jinete ibérico y otras de periodo premunicipal con la leyenda Bilibilis Itálica, que hace referencia clara a los inmigrantes itálicos asentados allí.



Vista general del Foro y del Teatro.

El foro bilbilitano se edificó arrasando una zona de viviendas de época cesariana y tal vez otros monumentos anteriores de las que se hallaron restos de estructuras, materiales varios y restos pictóricos. Se inicia en época de Augusto y se termina parcialmente con Tiberio. Posteriormente sufre modificaciones, ampliando algunos pórticos y reconstruyendo el templo en época de Trajano.

Este centro neurálgico ciudadano debió ser al mismo tiempo elemento útil, para la concentración y reunión de ciudadanos, para recibir y dar noticias, para llevar a cabo sus transacciones comerciales y para estar al tanto de la vida política local. Su emplazamiento y monumentalidad sin embargo indican algo más. Bilbilis deseaba y sus ciudadanos con ella, alcanzar una promoción importante, darse a conocer a la comarca, ser vista por las gentes que transitaban por la vía Augusta Emérita. Para ello la planificación de su edificación fue cuidadosamente estudiada, los volúmenes, la implantación sobre el terreno, sus dimensiones y riqueza, la distribución de sus elementos. Todo ello proclama al unísono su filiación romana decidida, su reflejo de lo que hay más allá, la capital del conventus, de la provincia y la pro-

vincia Roma de la que sienten verdaderamente partícipes con todas sus energías y con el apoyo de la economía de sus élites locales que apoyaron la empresa con decisión.

Los más costosos mármoles se adquieren para su decoración, las estatuas ornamentan sus pórticos y plaza y la monumentalidad surge por doquier. La actividad política y económica rivaliza con la actividad social de unos lugareños y unos inmigrantes itálicos que han sabido hacer de aquel pequeño municipio un emporio de vida a la romana y de una riqueza que será efímera aunque entonces no sean conscientes de ello.

LOS ESPECTACULOS: EL TEATRO.

Bilbilis dispone también de un teatro construido en el mismo periodo, con *scenae* de dos pisos y *sacellum* en la parte alta de la *summa cavea*, un conjunto terminal público, un templo de orden jónico, viviendas señoriales y otras más modestas, un *nymphaeum* así como una importante red de cisternas y canalizaciones que constituyen el sistema de abastecimiento y distribución de agua por toda la ciudad. Un recinto murado con torres cuadradas y lienzos en línea quebrada

para adaptarse al terreno, construido con aparejo irregular de piedra local constituye un recinto más de aparato que como finalidad defensiva dadas las características naturales del emplazamiento.

El teatro bilbilitano, de grandes proporciones, edificado en dos fases, una de ellas de forma inmediata al comienzo de construcción del foro, tiene una alta escena de tres *valvae*, en dos pisos. Su posición aprovechando una vaguada permite apoyar directamente su graderío en el terreno natural lo que facilita su construcción, debiendo por el contrario ser su circulación interior de tipo superficial. Solamente la *summa cavea* tiene un pasillo anular inferior con accesos directos al graderío.

La existencia de un *sacellum*, pequeño templo in *antis* en la parte superior central de la *summa cavea*, le confiere un valor añadido importante. Esta edificación sigue el modelo del teatro de Pompeyo en Roma. La aparición de restos de escultura permite pensar en un repertorio iconográfico vinculado a la familia del emperador. La conservación del teatro bilbilitano, parcialmente excavado, con materiales de calidad escasa puede, sin embargo, responder favorablemente a una adecuada consolidación y parcial restauración del conjunto para su aprovechamiento social y recreativo.

El teatro forma un todo único con el foro al que está vinculado por una serie de pórticos y pasillos de comunicación. Se hace evidente que el arquitecto diseñó el conjunto de forma unitaria pensando en dotar a la ciudad de un gran complejo central que presidiera todas las actividades ciudadanas. Por otra parte el teatro bilbilitano hay que concebirlo como un edificio de espectáculos con carácter comarcal, ya que su capacidad excede con mucho las necesidades de la pequeña ciudad. Sin duda serían abundantes los habitantes de la comarca que se concitarían en Bilbilis con motivo de fiestas y representaciones teatrales o de otro tipo que se celebrasen en tan singular monumento.

LAS TERMAS

Las termas bilbilitanas son otro de los

elementos de atracción para el visitante. En la actualidad cubiertas de las inclemencias del tiempo por una cubierta de estructura metálica y techo de plástico transparente, se presentan con toda rotundidad en la parte media alta de la ciudad. Asentadas en una ladera y rodeadas por varias cisternas que las abastecían de agua, junto con los canales de desagüe, las vulgares cloacas, con que estaban dotadas, conservan la totalidad de sus estancias principales.

Este conjunto, también de época imperial temprana, tuvo al menos tres fases de utilización. Las dos primeras dentro del siglo I d.C. al quedar pronto insuficiente la edificación original. Ello originó que las estancias se ampliasen en espacio y que se debiera modificar el recorrido y parte de las instalaciones de calefacción y agua caliente. Estaban decoradas con conjuntos pictóricos de gran calidad, realizados como sabemos por un equipo de *pictores* itálicos que recorrieron varios lugares del Valle del Ebro, Bilibilis, Arcóbriga, etc. para luego pasar a la Meseta, dejando huella de su paso en conjuntos excelentes como en Tiermes, de los que destaca el de Bilibilis tanto por la variedad de sus composiciones como por los materiales empleados, azules y rojos considerados de calidad excepcional y muy caros.

Las salas de estas termas con su abastecimiento de agua y calefacción, sus lugares para dejar la ropa y las pertenencias personales, las piscinas de agua caliente y fría, una *schola labrum* junto al *caldarium*, letrinas y otras dependencias, nos dejan traslucir las comodidades con que los provinciales supieron dotar de inmediato a sus localidades, así como la capacidad económica para llevar a cabo el esfuerzo.

VIVIENDAS DE POBRES Y DE RICOS.

Las viviendas bilbilitanas se encaraman en un escenario natural sin parangón. La topografía del terreno parece hecha a medida de la ciudad. Las dificultades con que indudablemente se encontraron los bilbilitanos se resolvieron con la pragmática eficacia de la ingeniería y la arquitectura romana.



Termas

Terrazas que configuran el terreno a las necesidades impuestas por la planificación urbana, soportan las construcciones públicas y privadas. La comunicación entre ellas mediante calles empinadas, rampas o escaleras en los puntos necesarios. Todo ello da una planificación pintoresca y de cierto abigarramiento que contrasta con las ciudades reticulares clásicas, no obstante no nos engañemos. Estamos ante una ciudad a la romana, con sus espacios hábilmente distribuidos, con sus servicios, abastecimiento de aguas, cloacas, murallas, plazas, fuentes, edificios públicos y privados. Una gran urbe en pequeño para servir de espejo a unos ciudadanos que desean fervientemente ser romanos.

Las viviendas son de una tipología variada. Las hay clásicas siguiendo la tradición de la casa helenística con patio y las hay más simples, como consecuencia de su adaptación al terreno. No son infrecuentes las viviendas escalonadas, aprovechando los desniveles de terrazas contiguas, así como las viviendas con huertos en las que se cultivarían parte de las hortalizas y frutas necesarias para el

consumo propio y una reducida comercialización.

Las dependencias artesanales se situaban en las cercanías del foro, a espaldas de éste, habiéndose documentado la producción de algunos elementos como piezas metálicas, vidrios, textiles, etc. junto con otros productos que citan las fuentes y que tendrían su punto de producción o comercialización en la propia ciudad. En las inmediaciones las explotaciones agrícolas a las orillas del Jalón y Ribota, renombradas por los clásicos y especialmente por su ciudadano de excepción Marcial, cuyos últimos años pasó en la tranquilidad de aquella vega fértil y abundante de su ciudad.

MURALLAS QUE NO TIENEN QUE DEFENDER.

El panorama ciudadano, con sus espacios, sus viviendas y monumentos, se completaba con la visión desde el exterior de lo imponente de sus murallas. Fortificaciones construidas más para delimitar que para proteger en tiempos de paz, pero que a todas luces



Termas y distintas viviendas

muestran la capacidad creadora de una comunidad viva y rica como la bilbilitana. Su construcción se adapta cuidadosamente al terreno, con trazado quebrado, con baluartes y torres de apoyo, vigilancia y defensa, con tres puertas de las que dos eran para carruajes y una peatonal y tal vez alguna poterna todavía no identificada.

Bilbilis no necesitaba sus murallas pero la tradición y el prestigio imponían lo contrario. Sería digna de ver desde el acceso viario aquella imponente masa presidida por la fortificación perimetral, dentro de la que se apreciaban claramente los conjuntos públicos, que junto a su magnitud habían sido erigidos en los lugares preeminentes para que pudieran servir de ejemplo a los visitantes y de orgullo a sus habitantes, que con ello se convertían en excelentes propagandistas de Roma.

Con la ciudad se pretende y se consigue un aspecto escenográfico en lo monumental que asombre a la región de Celtiberia en que se encuentra. Sus excelentes comunicaciones, en la vía 34, el hecho de la acuñación de moneda municipal hasta el reinado de Calígula así como la intensa actividad comercial la convierten en un claro exponente de la política urbanística propugnada por Augusto.

EL DESARROLLO Y EL OCASO

La ciudad tiene un momento de esplendor en todo el siglo I d.C. y poco a poco pero con rapidez en el siglo II d.C. decaerá espectacularmente. Sin duda ha sido el esfuerzo económico inicial, al que no ha ido parejo el desarrollo económico de la comarca. La realidad es que en el siglo III d.C. Bilbilis es

una ciudad semidesierta y sus habitantes han debido emigrar en parte, unos se trasladan a las villas de la comarca, poco conocidas todavía, otros lo harán a la capital del conventus Caesaraugusta que empezará ya a ser el polo indiscutible de atracción de población del Valle Medio del Ebro.

El costo de su transformación a fines del siglo I a.C. y primera mitad del siglo I d.C. es una de las preguntas clave. Su financiación tal vez en parte a cargo de la administración pero sobre todo estuvo fundamentada en los propios recursos. Interviene el fenómeno del evergetismo de manera muy notoria y se inclina a los poderosos locales a que contribuyan al desarrollo y mejora de sus ciudades a cambio de prestigio social, cargos en las mismas y naturalmente beneficios económicos.

Pasada la euforia urbanizadora de la primera mitad del siglo I. d.C., y superada a medias la crisis de fin de los Julio-Claudios, el advenimiento de la dinastía Flavia con la extensión del iuslatii a todos los hispanos marca una nueva etapa. En ella parece que se renace de las cenizas. Tal vez se necesite esta medida que puede favorecer que las ciudades decaídas recuperen su frescor, se revitalicen y al mismo tiempo se creen nuevos centros para dinamizar la economía, francamente maltrecha según todos los indicios. Volvemos sobre los mismos

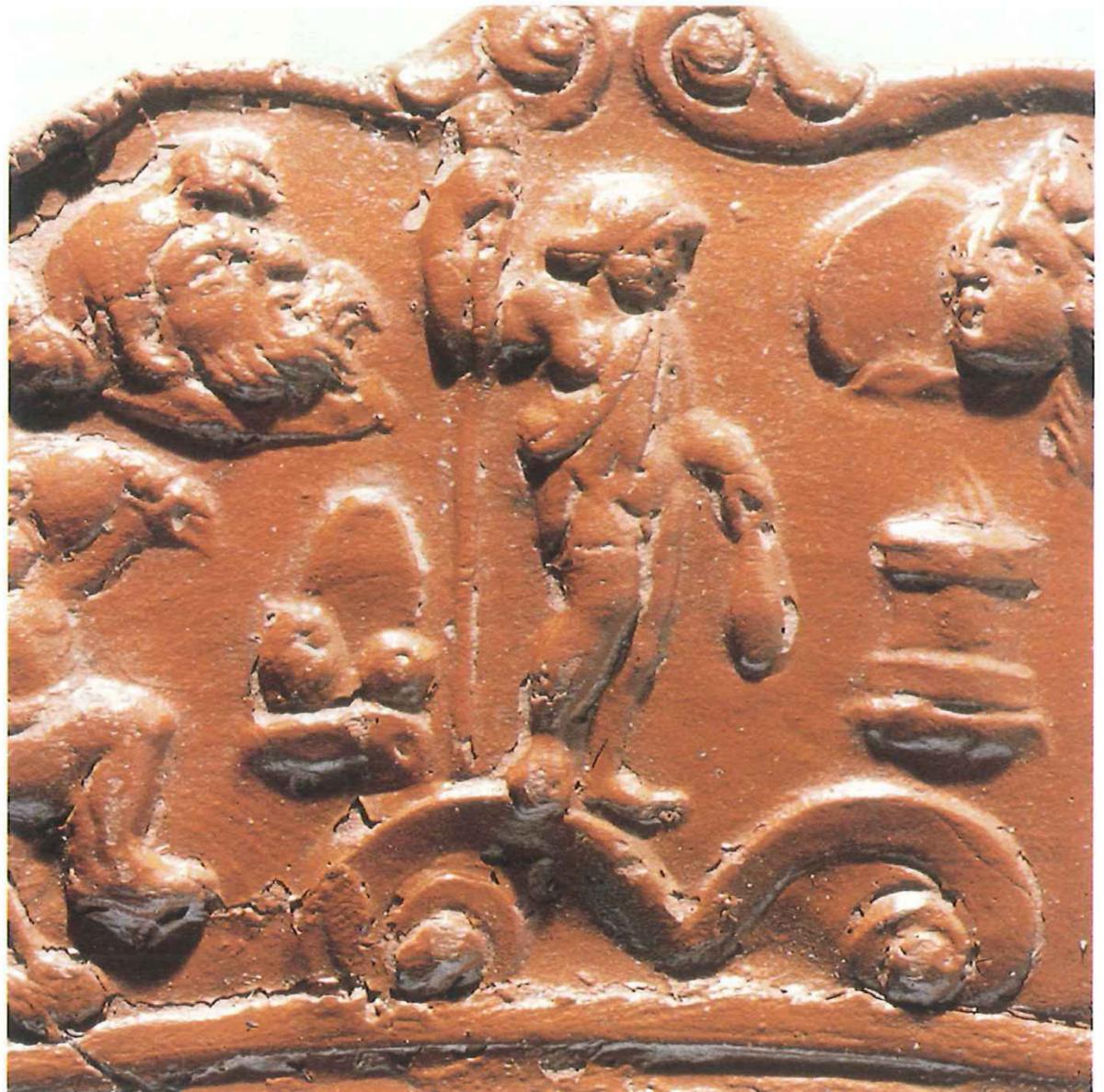


Vista lateral del Foro.

errores. Se facilita esta proliferación urbana, se ven alzarse ciudades nuevas y en algunos casos, la historia será testigo, durarán tan sólo tres generaciones como Labitolosa. Habría que profundizar en las causas. Tal vez el negocio esté en el urbanismo, en la construcción de ciudades y en la modernización de las existentes. Este es un problema no planteado y sobre el que conviene reflexionar. Los monopolios imperiales de las explotaciones de canteras de piedras ricas ornamentales, los transportes, etc. son otros tantos campos de beneficios inmediatos que pueden producir pingües beneficios a corto plazo si se revitaliza el fenómeno urbano.

Tras ello, ¿No era previsible el ocaso y la decadencia?. ¿No se estuvo favoreciendo de manera artificial una economía y un hecho ciudadano muy por encima de las posibilidades reales?. La crisis de la baja romanidad tuvo más factores desencadenantes que los considerados hasta el presente y nuestro territorio no fue una excepción.

Manuel Martín-Bueno
Catedrático de Arqueología



Cerámica de mesa de lujo.

EL MUSEO DE CALATAYUD

Localización



Colección numismática del museo de Calatayud. Colección Domínguez

Historia del Museo de Calatayud

La colección arqueológica del Museo de Calatayud situado en el Palacio de la Comunidad se formó en 1965 con la aportación de los fondos entregados por Germán López Sampedro y José M^e Domínguez de la Fuente, que sumados a otros del propio Ayuntamiento, se constituyeron como "Colección Arqueológica". En el año 1972 el entonces Ministerio de Educación Nacional crea el Museo Municipal de Calatayud. En 1976 se inauguraron las primeras instalaciones y desde 1991, transferida su gestión a la Comunidad Autónoma de Aragón, se incluyó en la Red de Museos de Aragón.

En la actualidad el Museo se ha enriquecido con numerosas aportaciones de particulares y sobre todo con los materiales de las campañas de excavación de Bílbilis, realizadas por el profesor Martín Bueno y su equipo. Estas excavaciones han sido la principal fuente de los fondos de este Museo.

El espacio expositivo

En el patio del Palacio de la Comunidad se disponen algunos materiales arquitectónicos de Bílbilis: capiteles, basas y

otros elementos constructivos. Cabe destacar la presencia de un capitel con las armas de los Luna, procedente de la desaparecida iglesia de San Pedro Mártir, balas de catapulta datables en la Guerra de los Pedros, (Pedro I el Cruel de Castilla y Pedro IV el Ceremonioso de Aragón, que se desarrolló entre 1356-1369) y un escudo de Calatayud del S. XVI, de procedencia desconocida.

En el mismo zaguán se exponen dos maquetas. La primera representa la reconstrucción del templo y el criptopórtico del foro de Bílbilis. La segunda representa la reconstrucción de Calatayud en época musulmana, con su recinto amurallado y los edificios notables que han podido identificarse.

El espacio se distribuye en dos salas, que a su vez corresponden a dos partes bien diferenciadas. En la primera se facilita una visión sintética de la arqueología de la Comarca, desde la Prehistoria al mundo Medieval y Moderno, distribuida en cuatro vitrinas. La primera vitrina contiene los materiales desde el Paleolítico a la Edad del Bronce; en la segunda desde el Bronce Pleno a la Edad del Hierro; en la tercera, los Celtíberos y Romanos, y en la cuarta la Edad Media y Moderna.

La segunda sala, verdadero núcleo del Museo y de este artículo, se dedica al mundo romano, representado por la ciudad de Bílbilis. Su distribución por vitrinas es la que sigue:

El Imperio Romano en el s. II d.C.; las investigaciones en Bílbilis; la arquitectura, la escultura, la mesa, la cocina, los ajueres personales, la escritura, la moneda y la economía, el ocio y, para finalizar, la artesanía.

El mundo romano y Bílbilis

El Museo de Calatayud nos permite realizar un recorrido pedagógico de lo que fue el mundo romano a través de sus elementos de cultura material. La disposición de estos materiales se ha estudiado en función de algunos aspectos característicos de la vida cotidiana de una ciudad provinciana del Imperio Romano, pero que responde a los modelos que se implantan desde la República Romana.

La primera vitrina es una aproximación al mundo romano con la representación de un mapa en el que se ilustra la extensión máxima que alcanzó en tiempo de Trajano, en el s. II d.C., cuando realmente se puede hablar de un Mare Nostrum y el Imperio Romano alcanzaba su máximo esplendor. En este espacio se señalan aquellos monumentos e imágenes que caracterizan mejor la esencia de la romanidad y que presentan una uniformidad política que implica a otras áreas del conocimiento, fundamentalmente a las artes y las ciencias.



Terra Sigillata Hispánica. S. I-II d.d.C.

De la visión generalista del mundo romano se pasa a una visión concreta del Imperio: el Municipium Augusta Bilibilis. Se comienza por una visión retrospectiva de los trabajos que se han realizado en este yacimiento que ya se conocía de antiguo. Son muchos los cronistas y viajeros que hacen referencia a él, entre los que hay que destacar a Juan Bautista Labaña, que visita Bilibilis en el año 1611. También hay referencias de Bilibilis en J. Miguel Pérez de Nueros y J. Traggia en el s. XVIII. Resulta fundamental para la historia local la obra de Vicente de la Fuente "Historia de la siempre Augusta y Fidelísima Ciudad de Calatayud", publicada en 1880-82, con importantísimas referencias a la Bilibilis romana.

Pero es en este siglo cuando se comienza a conocer el yacimiento de una forma científica. Entre 1900 y 1910 Carlos Ram de Viu, Conde de Samitier, rebusca asiduamente en Bilibilis y con los materiales obtenidos crea su colección arqueológica, tristemente desaparecida durante la Guerra Civil. En 1917 Narciso Sentenach y Cabanas emprende una corta campaña de excavación publicando al año siguiente sus resultados. Entre 1933 y 1934 Adolf Schulten realiza excavaciones y exploraciones en Bilibilis. Le acompaña el general Lammerer, que levanta planos de los restos que se han perdido y no han podido ser localizados.

Mientras tanto se crea una corriente propia bilbilitana que despierta el interés por las antigüedades y muy especialmente por Bilibilis a través de diferentes publicaciones. Esta corriente

está encabezada por José María López Landa. La figura del poeta bilbilitano Marco Valerio Marcial también despierta gran interés.

La historia reciente viene marcada por el comienzo de los trabajos de Manuel Martín Bueno, en 1965. A partir de este momento el profesor Martín Bueno no deja de realizar trabajos en torno al yacimiento de Bilibilis. En 1970 presenta su tesis de licenciatura con el título "Elementos para el estudio de la arqueología de Bilibilis". En 1971 comienza las excavaciones sistemáticas en el yacimiento. En 1975 publica "Bilibilis. estudio histórico-arqueológico". A partir de este momento y hasta la actualidad, el profesor Martín Bueno ha reunido en torno suyo y bajo su dirección a importantes investigadores que se han ocupado de diferentes aspectos de la arquitectura u otros elementos de cultura material, que han arrojado luz sobre aspectos desconocidos como las lucernas, el foro, el teatro, las termas, los mármoles, etc.

Desgraciadamente, y por la precariedad de los medios económicos con los que cuentan actualmente las Instituciones para las actividades arqueológicas, se ha abandonado temporalmente la excavación pero nunca la investigación de los materiales recuperados en campañas anteriores. Fruto de estas investigaciones son las tesis doctorales y de licenciatura que se han presentado sobre algunos temas tan importantes para el yacimiento como las pinturas, el foro, el teatro, etc. todas ellas referentes al yacimiento de Bilibilis.



Cabeza de Tiberio.

La arquitectura romana en el museo de Calatayud

El Museo de Calatayud custodia importantes elementos arquitectónicos de Bilibilis, procedentes de excavaciones recientes. Destacan los capiteles corintios del teatro (s.I d.C.) y una muestra del sistema de cubiertas romano, formado por "tégulas" e "imbrices" y las "antefijas" para la decoración de los remates de los aleros.

La arquitectura de Bilibilis muestra la aplicación práctica de los modelos constructivos romanos en un lugar concreto, con la dificultad añadida de tener que aplicar estos modelos en un relieve extremadamente abrupto. Las soluciones empleadas llaman la atención, con importantes sistemas de ingeniería para los aterrazamientos y construcciones hidráulicas. Los materiales empleados en las estructuras corresponden generalmente a los disponibles en las inmediaciones. Sin embargo, para los revestimientos en los edificios más lujosos, se recurre a la colocación de mármol de calidad, importados incluso del

otro extremo del mundo romano, o al revestimiento con imitaciones en yeso de los materiales autóctonos más pobres.

Otros elementos constructivos los constituyen los diferentes tipos de materiales y su disposición en la confección de muros (opus). Distinguimos entre los más importantes el "Caementicium", formado por argamasa o mortero mezclado con piedras; "Incertum", el de mampuestos sentados con mortero; "Latericium", el hecho con ladrillos; "mixtum", el de sillar y ladrillos; "Quadratum", el de sillar bien dispuesto; "Reticulatum", el que presenta aspecto de red de rombos o cuadrados, "Spicatum" el de ladrillos a espina; etc. El Museo cuenta con muestras de algunos de ellos.

También cuenta con representación de algunos tipos de mosaico. El mosaico es un tipo de decoración que se forma yuxtaponiendo sobre un fondo de cemento, pequeñas piezas paralelepípedas, llamadas "teselas", que tienen diversos colores y que forman dibujos. Los diferentes tipos de mosaicos son: "Opus Signinum", se realiza incrustando piezas en la pasta fresca formando dibujos; "Opus Tessellatum", el que se realiza con teselas cúbicas todas iguales, aunque en diferentes tonos; "Opus Sectile", que se consigue por la yuxtaposición de grandes piezas de mármol.

La escultura

La escultura romana está siempre subordinada a una estructura arquitectónica. Interesa como el mejor adorno de una casa, de un jardín o de un entorno urbanístico.

Los romanos son los precursores del retrato, sobre todo la representación del rostro o todo lo más una parte del busto, buscando la representación exacta, aceptando los "defectos" de la naturaleza e investigando las huellas que la vida imprime en las facciones del modelo. Los antecedentes del retrato realista los encontramos en el culto a los antepasados y en las mascarillas de cera de los difuntos que se conservaban en los altares familiares.

Con estos postulados, durante el Imperio se desarrolla el retrato honorífico, surgido del deseo de expresar un público reconocimiento de los méritos de un personaje. Aún en estos casos el retrato es realista y presenta las características diferenciadas del personaje, aunque hay cierta tendencia a la idealización.

La atención a la realidad y los propósitos documentales y conmemorativos encuentran su expresión más adecuada en el relieve, subordinado, como hemos dicho, a las estructuras arquitectónicas. El relieve está presente en los altares públicos, los arcos imperiales, los sarcófagos, etc. Como ejemplos más importantes podemos destacar el Ara Pacis (13-9 a.C) o la columna de Trajano (113 d.C.), ésta última erigida en conmemoración de la victoria del emperador frente a los dacios.

En el Museo podemos ver una representación escultórica del emperador Tiberio junto con otras piezas de menor entidad (fragmentos de manos de dimensiones monumentales, un pedestal, una figurilla en terracota y otra en bronce, etc).

La cerámica romana de mesa y de cocina

La cerámica romana se contempla hoy como una extraordinaria industria que originó una producción masiva, creando una amplia gama de formas y tipos, destinados a satisfacer unas demandas comerciales de mercado, compitiendo entre sí y con otros productos fabricados con otros materiales. La cerámica romana es un producto utilitario y por lo tanto, salvo muy honrosas excepciones, no alcanza el nivel artístico de las producciones griegas.

La cerámica romana es un "fósil director" en las excavaciones, indicando líneas de desarrollo del mundo romano, tanto económico como territorial: en los siglos de la república, con la cerámica Campaniense; en el principado de Augusto, con la Terra Sigillata Itálica; en los primeros siglos del Imperio, con la Terra Sigillata gálica e hispánica; y en los siglos II al IV, con la Terra Sigillata clara o africana. La cerámica se define como el elemento que caracteriza y define los estratos arqueológicos, datándolos de una forma muy aproximada.

En el Museo de Calatayud se conserva una importante muestra de estos tipos, principalmente de Terra Sigillata de diferentes tipos, denominada así por el estampillado o Sigillum que muestran algunas piezas en el fondo, con la marca del alfarero.

La cerámica Campaniense (por su procedencia de la Campania, al S. de Italia) permite seguir la penetración del mundo romano y su cultura en la Península Ibérica y su contacto con las culturas indígenas, es decir, el comienzo de la romanización. En el S. I. a C., la introducción de las cerámicas romanas significa la decadencia de las cerámicas indígenas, con la importación de las cerámicas itálicas, principalmente de los talleres de Arezzo, en la Toscana, por lo que a éstas cerámicas se les denomina también Aretinas. Una magnífica muestra de esta cerámica se conserva en el Museo de Calatayud, y representa una escena erótica.

El s.I de la Era es el de la expansión de la Terra Sigillata Gálica, procedente de los talleres del S. de Francia, y en seguida asistimos al nacimiento de las producciones hispanas, basadas en los modelos anteriores, que entran en auge en el s. II de la Era y se mantienen hasta la desaparición del mundo romano. Estas producciones se concentran en determinadas zonas de la Península Ibérica, destacando los talleres de Bronchales y Rubielos de Mora (Teruel), Abella-Solsona (Lérida), Tricio y Bezares (La Rioja), Valle del Duero (sin determinar), Andújar (Jaén), Granada y Mérida. Hay que destacar el descubrimiento de un taller en la comarca de Calatayud, concretamente en Villarroya de la Sierra. Se trata de una factoría de pequeño tamaño y datable entre el s. II y el IV d. C. con los hornos bien conservados.

Para terminar el desarrollo histórico de la cerámica de lujo es necesario nombrar la Terra Sigillata Clara o africana, por su procedencia de los talleres del N. de África y que invaden todo el Imperio Romano con sus producciones, aunque de una calidad inferior a los otros tipos anteriores.



Vitrinas con cerámica del Museo

Para el conocimiento de la realidad cotidiana es importante resaltar la importancia de la cerámica de almacenaje o denominada "común de cocina". Estas piezas estaban destinadas a la preparación de alimentos y podemos encontrar desde embudos, ánforas, tapaderas, orzas de diferentes formas y tamaños, hasta una sítula (caldero) de metal.

Los ajueres personales

A lo largo de los siglos la orfebrería ha sido uno de los elementos de prestigio en todas las sociedades. Dentro del mundo romano no fue menos. En Bílbilis se han recuperado importantes elementos del vestido (fibulas o hebillas), espejos, removeedores de perfumes, joyeros, anillos con entalles, pendientes, collares, agujas de tocado (acus crinalis), ungüentarios de cerámica y de cristal, etc. que nos aproximan a los gustos estéticos en un lugar y en una época concretos y que también variaron en función de un concepto que parece muy actual, pero que tiene más de 2.000 años de historia: la moda.

También se exponen diferentes apliques de bronce, para la decoración de muebles o enseres del hogar. Los romanos eran



Fragmento de pintura sobre estuco. S. I-II d.d.C.

especialistas en la técnica del "nielado". Consistía en cubrir la pieza de bronce con una sustancia bituminosa. Posteriormente se dibujaban los motivos con un estilete y se le aplicaban ácidos. El betún protege las partes no dibujadas y quedan las otras afectadas por los ácidos.

La escritura

La escritura muestra las diferentes modalidades de la letra escrita en la antigüedad. Desde las grandes inscripciones monumentales en mármol, como la dedicada al emperador Tiberio en el año 29 d.C. o la lápida funeraria localizada en la torre de Anchis, a elementos de escritura menor, como las marcas de alfarero (*sigillum*), o las impresiones de capacidad para las vasijas de almacenaje, o grafitos en escritura ibérica o romana sobre cerámica.

Se expone la reproducción de una tablilla de cera, con su *stillum*, similar a las utilizadas por los romanos para realizar sus anotaciones.

En cuanto a la lápida funeraria se localizó en el término de Anchis, a los pies del yacimiento. Posiblemente formase parte de la colección arqueológica que formaron los frailes de la Merced en la denominada Torre de Anchis. Su lectura es la siguiente L(ucius) CORNELIUS PHILOMUSI L(ibeti) SAMIUS AQUENSIS H(ic) S(itus) E(st). Se traduce como: Lucio Cornelio Samio, aquense, liberto de Filomuso, está enterrado aquí.

El nombre de Filomuso ofrece una filiación griega del individuo, y el término aquense indica el domicilio, que coincide con el de *Aquae Bilbilitanorum*, en la actualidad Alhama de Aragón, famoso por sus aguas termales.

La moneda

El Museo de Calatayud cuenta con una digna representación numismática. Tanto en la *Bilbilis* celtibérica como en la *Bilbilis* romana se acuñaron monedas. Desde el 120 a.C. al 30 a.C. Las acuñaciones aparecen con la leyenda ibérica *Bilbilis*. Se acuñaron ases y semis, en bronce. En el anverso se representa una cabeza viril y en el reverso, jinete con lanza en los ases y con caballo saltando en los semis. Entre el año 30 y 20 a.C. existen unas acuñaciones de transición, con la leyenda latina *Bilbilis Itálica*.

Durante el Imperio se realizaron también acuñaciones en *Bilbilis*, en tiempos de Octavio (27 a.C. al 14 d.C.), Tiberio (14 a 36 d.C.) y Calígula (37 al 41 d.C.).

Los fondos numismáticos que conserva el Museo de Calatayud proceden por una parte de las prospecciones y excavaciones propiciadas por la Administración, principalmente del yacimiento arqueológico de *Bilbilis* y de otros yacimientos de la comarca. Por otra parte se nutren de las aportaciones realizadas por los coleccionistas de la zona, preocupados por que estos importantes restos de la cultura material no se desperdicien.

La principal aportación procede de la denominada *Colección Domínguez*. Está formada por 101 piezas y perteneció a José M^º Domínguez, quien a lo largo de los años fue adquiriendo piezas numismáticas y arqueológicas en general, procedentes de toda la comarca. Este conjunto fue ofrecido por el propietario al Museo desinteresadamente para la contemplación de estudiosos y curiosos y para engrosar el patrimonio cultural de su ciudad.

La muestra abarca cronológicamente desde el mundo romano republicano e hispano indígena hasta el mundo bizantino, pasando por el Imperio Romano con una nutrida representación. Abundan especialmente las piezas imperiales, con 93 piezas, que nos da idea de la penetración de la economía romana en la zona.

Entre todas las piezas cabe destacar por su valor un áureo localizado en *Bilbilis* y datado en época de Nerón. Se cuenta entre la muestra con diferentes pesas (*pondera*) utilizadas para pesar el metal en las acuñaciones.

Nuestra Señora de la Peña Un Santuario sobre los Montes de Calatayud

Ariba, donde los barrios escapan hacia los cerros de Armantes, al noroeste de la ciudad, se levanta el Santuario de Nuestra Señora de la Peña. Intrincada es su historia, que parte de las nieblas medievales, cuando el templo era todavía uno de los castillos que estructuraban el conjunto defensivo islámico de Calatayud. En el año 1343 comenzaron las obras para la construcción de un templo mudéjar, aprovechando el solar del antiguo castillo. Hacia 1350 habían terminado las obras. Años después, en la guerra de los Pedros, el templo sufrió graves daños, que fueron reparados durante el reinado de Martín I. En 1632, el Santuario de la Peña quedó unido a Santa María la Mayor. Tres años después, al faltar el culto en la Peña, el ayuntamiento entregó el cuidado del templo a los clérigos de San Francisco Caraciolo. A mitad del siglo XVII se fundó la Esclavitud de la Virgen de la Peña, una cofradía que evitó que el culto se perdiera totalmente. A la Esclavitud se debe la fundición de la campana primitiva.

El templo se transformó en cuartel del ejército francés durante la guerra de la Independencia, que lo dejó en un estado deplorable. Una vez terminada la reparación del templo se reanudó el culto (1827). El santuario se convirtió nuevamente en cuartel en el año 1839, en plena guerra carlista, lo que provocó el traslado de la Virgen a la Colegiata de Santa María. Terminada la guerra, la venta de los bienes eclesiásticos llevó la propiedad de la Peña a Zacarías Marco, que acabó por venderla a la Esclavitud por 5000 reales. Durante los años siguientes, el templo fue reparado y pintado.

En 1933, cuando la quema de iglesias y conventos se convirtió en una oscura obsesión, el Santuario fue víctima de un incendio provocado, que destruyó tanto el interior como la valiosa imagen románica. El altar mayor se restauró por obra de los hermanos Albareda, que también hicieron la nueva imagen de la Virgen. Las pinturas de la cabecera, a los lados



Santuario de Ntra. Sra. de la Peña.

del altar, se deben al artista bilbilitano José María Rubio Vergara.

Actualmente, el templo, que se hallaba en un estado lamentable, ha sido reparado por la Esclavitud de Nuestra Señora de la Peña, que ha costado las obras con sus aportaciones y las del pueblo bilbilitano, aunque todavía quedan deudas por saldar, debido a la importancia de la reparación. Esta iglesia, que originalmente era de planta única y con capillas laterales, mantiene restos mudéjares de indudable interés, particularmente las yeserías de la capilla dedicada a San Francisco.

Aunque la fábrica actual no es notable, sí lo son los retablos, como el conocido como el "Cristo de las Batallas", en recuerdo del final de la guerra de los Pedros. También destaca, entre otros, el retablo dedicado a la Virgen de la Sierra.

En el Santuario de la Virgen de la Peña se celebran diversos actos religiosos tradicionales: la fiesta de San Antón (enero), el Vía Crucis del primer domingo de marzo, los actos marianos del mes de mayo, el traslado de la Virgen a la Colegiata de Santa María (final de agosto) y el retorno de la imagen al Santuario son los más importantes. La fiesta mayor se celebra el día 8 de septiembre. En ella se conmemora el legendario hallazgo de la imagen en el siglo XII, que fue acompañada por diversos prodigios acústicos y luminosos según la tradición piadosa. Durante el anochecer de la fiesta patronal se celebra una procesión de bello estilo, con innumerables faroles y peanas iluminadas que constituyen un auténtico rosario de cristal. Pero la mayor manifestación devota se repite a diario, puesto que es constante la afluencia de bilbilitanos al templo de la Peña para visitar a la patrona de la ciudad, tras el pequeño esfuerzo de subir una cuesta apreciable y pintoresca, allí donde la ciudad y los montes se funden definitivamente.

RUTA DE BILBILIS

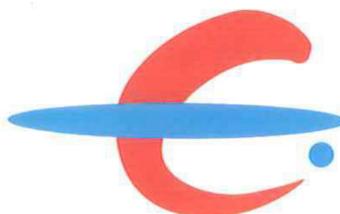


RUTA REVISTA



Aragón

iberCaja



POMARÓN

PINTOR-FOTÓGRAFO

*Fotografía artística
Dibujos al Carbón, Pastel y Oleo
Reproducciones,
Reportajes de Boda*

Zurita, 6 Tel. 23 22 66 - 50001 ZARAGOZA



JOSE ALFONSO, S.A.

- ◆ Ferretería
- ◆ Artículos de uso doméstico
- ◆ Drogas industriales

Coso, 5
Teléfonos:
39 25 54 - 39 25 77 - 39 26 29
Telefax nº (976) 29 92 51

ZARAGOZA

◆
SUCURSALES:

Calatayud - Dato, 5 Tel.: 88 16 07
Tudela - Gactambide, 10 Tel.: 82 01 30

POMPAS FUNEBRES ZARAGOZA

SERVICIO PERMANENTE

OFICINAS: Josefa Amar y Borbón, 5
50001 ZARAGOZA
Teléfono permanente 22 31 01
Fax 22 27 96

Castilla



OLYMPIA



Castilla



OLYMPIA



Castilla

instalación de oficinas



INFORMATICA



ESCRITURA



CALCULO



REPROGRAFIA



COMUNICACIONES

Lagasca, 14 ■ ☎ 219925 ■ ZARAGOZA

Parking propio para clientes



“Las oficinas son lo nuestro
desde muchos años”

Parking propio para clientes



Castilla

instalación de oficinas

Lagasca, 14 ■ ☎ 219925 ■ ZARAGOZA

Exposición didáctica itinerante (Ibercaja) Paisaje ribereño Las aves y otros habitantes de la ribera



Martín Pescador (Alcedo Atthis). Foto R.V..

Tras un ajetreado trayecto, el barranco pierde la fuerza de su corriente, y el curso del agua, más reposado, desemboca en el río formando algunos remansos. En el serpenteante trazado de su curso medio, entre juncales y choperas, además de una buena variedad de árboles disputándose el lugar más próximo al agua, el río, obediente, recorre su camino, sorteando a su paso, como en una carrera de obstáculos, las rocas en cuyas grietas amarran sus nidos lavanderas cascadeñas, o los taludes de arena, raídos por el agua, donde el martín pescador y el abejaruco minan sus galerías. Pero no sólo las aves dependen del río; ingentes cantidades de insectos, anfibios, mamíferos y toda una amplia microfauna ansían el líquido elemento, ahora abundante por el deshielo primaveral y siempre insuficiente durante los meses estivales. El agua es la vida, y sin ella, no subsistirían las criaturas que habitan esta fascinante chopera.

Cap. 3º del libro:
"Siete Años con las Aves"

El vuelo de las aves y sus llamativos coloridos, que tanta inquietud han desvelado desde siempre en el hombre, protagonizan esta exposición didáctica. Pero hay muchos otros seres, además de las plantas que, ligados también al medio ribereño, conviven en esta sociedad zoológica. Es el caso de los mamíferos, los anfibios, los reptiles y, por supuesto, los insectos, verdaderamente abundantes en este bosque galería y base alimenticia de la mayoría de fauna que lo habita, cría y nidifica.

A través de esta exposición didáctica contemplamos la naturaleza más representativa de nuestras choperas; tal vez la más asequible para quienes damos un paseo a orillas del río o pasamos un fin de semana en cualquiera de estos bosques de ribera.

La exposición está dividida en tres partes:

1ª) SINFONÍAS Y COLORES: Tras el invierno, una nueva vida se reanuda en el bosque. Las aves construyen sus nidos y traen sus crías al mundo, los campos se adornan de flores; mariposas e insectos de mil colores también se incorporan al estampado paisaje de la ribera.

2ª) SOPOR ESTIVAL: A pesar del calor, el verano es la estación en la que más salimos al campo por la llegada de las vacaciones. En esta época del año todavía son variadas las aves en periodo de nidificación. También abundan los reptiles, los insectos y algunas flores; el río, en cambio, está extenuado.

3ª) LETARGO TEMPORAL: Con la llegada del otoño y hasta que finaliza el invierno, el bosque entra en una fase de letargo. Las aves estivales han partido hacia sus zonas de reposo en África, desaparece gran parte de los insectos y con las fuertes heladas, los animales tienen serias dificultades para encontrar alimento.

Todo comenzó en 1987, cuando decidí después de algunos años de observación y fotografía de aves, poner todo mi interés, vocación y trabajo en un ambicioso proyecto que publicaría algunos años más tarde: "Siete Años con las Aves". Se trataría de una recopilación de las especies de aves más representa-

tivas, curiosas o especialmente vistosas del bosque caducifolio ribereño que también ahora ilustran cada una de las imágenes de esta exposición didáctica: "Paisaje ribereño". Cárabos, lechuzas, herrerillos, abejarucos o martines pescadores serían algunos de los protagonistas de mi libro. Todas las fotografías, tanto de animales como de paisajes, fueron realizadas en un pequeño tramo de no más de seis kilómetros de río y su ribera, concretamente del Arba y su pequeño afluente el barranco de Cervera, en un pueblecito del prepirineo aragonés, "El Frago", aunque su fauna y su paisaje, también se corresponden, igualmente, con las de muchas otras riberas de nuestra geografía.

La realización de las imágenes que integran los reportajes de esta exposición "Paisaje ribereño" y del libro "Siete Años con las Aves" estuvo llena de todo tipo de contrariedades y dificultades. Algunas de carácter técnico, otras propiciadas por la meteorología, por el comportamiento del animal o por el terreno. Complejos y laboriosos montajes, torres de andamiaje, soportes, elementos de iluminación, cámaras y, sobre todo, grandes dosis de paciencia para obtener un instante ansiado que, en muchos casos, no conseguía sino después de largas horas de espera; todo dispuesto y cientos de fotografías resultaban ser inservibles, fallos que daban al traste con varios días de preparación, reacciones de algunos pájaros que obligaban a dejar las sesiones para otro año... Después de todo, los resultados compensaron el esfuerzo, película y tiempo invertido.

Las aguas de la lluvia son conducidas por el río para desembocar últimamente en el mar y quedar dispuestas para su evaporación. Con las precipitaciones se completará el ciclo hidrológico. Entre tanto, el río, durante su recorrido, transporta numerosos elementos orgánicos, minerales y partículas que una vez sedimentadas fertilizan el suelo y ayudan así a la creación de la vegetación que constituye el bosque y sotobosque de ribera. Estos suelos, caracterizados por un elevado grado de humedad, constituyen un elemento ideal para el crecimiento de numerosas especies vegetales, como el chopo, el álamo o el sauce, y facilitan, a su vez, la formación de cañas, juncos, carrizos y espadañas. Esta vegetación ribereña, además de evitar la erosión ante las crecidas, sirve de fuente de energía para el propio río, pues alimenta a numerosas especies de invertebrados con partículas y hojas que caen al agua y que serán consumidas por algunos invertebrados y ellos a su vez por otra fauna acuática. Es el ciclo biológico de los ríos.

Debido a la rica variedad de organismos de los ríos y a su exuberante vegetación ribereña, la cual alberga infinidad de insectos y frutos, los animales íntimamente ligados a ellos y a sus arboledas, encuentran un medio fácil para su alimentación, a la vez que cobijo y protección para la cría o nidificación. Las riberas, por tanto, se cuentan entre los ecosistemas con mayor variedad de especies animales y vegetales. Debido a su abundancia y fácil observa-



Abubillas



Oropéndolas (*Oriolus oriolus*).

ción, son bien conocidas por los excursionistas que pasamos jornadas de campo en alguna de estas apacibles choperas.

Pero a pesar de la abundancia y diversidad natural ligada a los ríos y sus bosques, son muchas las especies que se encuentran amenazadas; además, este ecosistema está sufriendo una continua e imparable degradación debido a la contaminación de las aguas causada por los vertidos, a la agricultura que arrebató poco a poco terreno a la vegetación ribereña, a algunas regulaciones de caudales y a otros agentes que deterioran este medio natural tan vulnerable.

Puesto que la defensa y conservación es tarea de todos, queremos, con esta exposición, contribuir a querer y conocer más las especies que habitan nuestros ríos y sus bosques, para que esta gran comunidad biológica no se deteriore y disminuya considerablemente.

Ricardo Vila

VIEJOS CAMINOS OSCENSES



El Puente de Las Aguas (Bierge), unos días antes de su derrumbe total a comienzos de 1.995.

Estudiando los avatares festivos que generó el traslado de las reliquias de las Santas Nunilo y Alodia, desde el monasterio navarro de Leyre, hasta su patria chica de Adahuesca, observé como el cortejo siguió un camino perfectamente conformado.

Este camino no es otro que la vieja calzada romana que unía Barcelona con Pamplona y que, como la mayoría de los caminos, sufrió algunas variantes en su trazado, aunque sin salirse demasiado de un eje central marcado por la orografía.

Los oscenses -de Adahuesca- partieron por esta

vieja ruta camino de Sangüesa. Este primer tramo que llega hasta Casbas fue llamado hasta hace unas décadas "Camino de los Trajineros", por ser muy frecuentado por este gremio. Famosos fueron, en esta zona, los arrieros de Azlor que, con otros de la comarca formaron cofradía en el convento de El Treviño, en el mismo Adahuesca.

De Adahuesca, pasando por Alberuela y cruzando el Isuala por los diversos puentes que existieron, llegaba a términos de Bierge, allí salvaba el Alcandredre por el viejo puente de Las Aguas, arruinado hace unos meses, sin que ninguna institución hiciera nada por consolidar una de las pocas obras importantes que aún le quedaban a esta vía. El camino continuó hacia Casbas, tras dejar el río Formiga sobre el que quedan algunos arranques de puentes. Subieron a la ermita de San José donde existió una casa o aldea llamada de Valdegramen. Antes de entrar en la villa de Casbas, nombre árabe que significa mercado, pasaron por el cementerio donde se ubicó el hospital de San Julián - para acomodo de pobres viandantes. En la Edad Media surgió el convento cisterciense femenino aún en funcionamiento. De Casbas a Sieso y de aquí a Ibieca, con otro cenobio medieval propiedad de los Sanjuanistas: San Miguel de Foces. De Ibieca marcharon hacia las tierras de Huesca, pasando el puente arcaizante de Sipán, de allí a Ayera, Sasa y Barluenga, en el Abadiado de Montearagón. El Flumen, entre Barluenga y Fornillos de Apiés, se salva por un puente de apariencia romana, muy similar al de Calamocha, con su desnudez actual, tras perder los pretilos y parte de la sillería. Aunque no está muy claro ese origen tan antiguo, los restos han seguido cruzando el río más de 200 años; resistiendo tozudamente la indiferencia del hombre.

Por Fornillos se le unía un ramal, inédito, que tiene una de las calzadas mejor conservadas de Aragón y que sigue prácticamente desconocida. Esta

vía, al subir por la ladera del monte Garrós, se me antoja romana, quizá llevándome por el entusiasmo del hallazgo más que por unos conocimientos de arqueología que no poseo. Pero hay que verla, serpenteando enlosada de arriba a abajo. Escarnada por las aguas. Totalmente olvidada.

Pronto alcanzaron Yéqueda, vadearon fácilmente el Isuela y siguieron por Chimillas, Lupiñén, Ortila, Montmesa y Puipullín. En este último punto se cruzaron con la calzada romana que de Zaragoza iba al Bearn.

De Huesca partía una vía secundaria que contactaba con la calzada citada y que pudo incorporarse a este tramo de la Barcelona-Pamplona, por Lupiñén. Se conservan dos topónimos, sin estudiar, correspondientes a numerales miliarios. El primero lo tenemos entre los términos de Alerre y Esquedas, bajo un tozal llamado La Torraza -topónimo sinónimo de yacimiento arqueológico- donde asentó Sexto pues, algo más al Norte, se halla el castillo de Castejón de Sexto, hoy de Becha -corrupción de "villa"-. Siguiendo el camino y poco antes de llegar a Lupiñén, encontramos el castillo de Otura, por donde se pasaba el río Sotón mediante un viejo puente pétreo de un sólo ojo, llamado Puente de Otura. Topónimo que bien pudo ser "octura", para señalar el octavo miliario desde Huesca.

Los de Adahuesca entraron en la actual provincia de Zaragoza para llegar a Erla y seguir hasta Sangüesa por Biota, Layana, Castiliscar y Sos. Por aquí el camino tuvo sus alternativas por Puendeluna, Luna, Uncastillo... Esta vía aparece en el Diccionario de Madoz con las siguientes denominaciones: CAMINO CARRETERA QUE SE DIRIJE DE LA CAPITAL -Huesca- A CINCO VILLAS Y NAVARRA, CAMINO DE RUEDAS DE HUESCA A NAVARRA, CAMINO REAL QUE CONDUCE DE ARAGON A NAVARRA, CAMINO GENERAL QUE DESDE BARCELONA LLEGA A PAMPLONA... Sus inmediaciones fueron profusamente romanizadas, allí están los topónimos Sipán, Fornillos, Lupiñén... Yacimientos arqueológicos: Bajo Cuesta (entre Huesca y Apiés), Alerre, La Mezquita (Ortila), Puipullín o la ciudad de nombre aún desconocido en Los Bañales, por citar algunos ejemplos. Las órdenes hospitalarias tuvieron propiedades en su recorrido, surgiendo en él monasterios medievales: Treviño, Casbas, Foces... Importante fue también la vía Ilerda-Osca que desde Lleida llegaba hasta aquí, atravesando los llanos de Berbegal, Pertusa ("portus" o paso) con restos de varios puentes sobre el Alcanadre, un tramo de calzada bien conser-



El viejo camino romano que serpentea por el Garrós en las cercanías de Huesca.



El molino de Séptimo, en los términos de Nueno.

vado y otros restos romanos en "Pertusa la Vieja". Seguía por Antillón, cruzaba el Guatizalema al Sur de Pueyo de Fahanas, gracias a un documentado puente-hospital, para seguir por Alcalá del Obispo y Bellestar, entrando a Huesca por el santuario de Salas, que tuvo hospedería. Algún viajero del XIX, como Cuadrado, dejó constancia de su recorrido y



Puente de Fornillos de Apiés.

aún vió, en su romántico paso, la iglesia “bizantina” -románica- de Montearruego, en las cercanías de Berbegal, hoy totalmente arruinada. La villa y castillo de Montearruego fueron entregadas a la catedral de Roda (de Isábena) como compensación por el traslado a Zaragoza de la cabeza de San Valero que hasta entonces habrá sido de esa catedral.

Entre las dos vías, mencionadas hasta ahora, quedaba una secundaria que siguió el eje de la actual carretera Huesca-Barbastro. En ella quedan evocadores topónimos: Tierz o tercer miliario, Quinto (hoy Estrecho Quinto) y Siétamo (séptimo). Entendiéndose que no siempre ha de corresponderse el sitio concreto del miliario con el pueblo actual, que sí lo contiene en sus términos.

Es normal que en las vías principales no encontremos topónimos numerales, lo contrario de lo que ocurre en las secundarias. Las primeras no partían de Huesca, sí las secundarias. Por tanto esta última catalogación nos sirve para el camino romano que de Huesca subía al Valle de Tena. Allí encontramos San Pedro de Séptimo, donde hubo monasterio visigótico, cuya memoria y propiedad guardó la iglesia oscense, a pesar de estar abandonado ya en la época de la conquista cristiana. Le sigue Nueno -nueve- que tampoco ofrece dudas.

Más complicado resulta fijar el itinerario de la Vía Lata que, a través de una retícula de caminos, unió los fundos o granjas romanas creadas en las fértiles orillas del Flumen: Tabernas, Buñales, Sangarrén, Vicién, Barbués...), terminando en algún camino dirección Zaragoza.

En las calzadas mencionadas encontramos tres topónimos Fornillos: de Apiés, en la Barcelona-Pamplona, de Ilche, en la Ilerda-Osca, y de Almudévar, en la Vía Lata. Los tres son romanos y, en primer lugar, nos hacen pensar en un horno donde se desarrollarían actividades artesanales. Pero hay una interpretación más sugerente, quizá por más complicada, que nos hablaría de una forma original FORUM (mercado) y LIGNUM (leña, madera), en el sentido de “mercados o puestos de venta establecidos a pie de camino para vender madera, leña o carbón vegetal extraído, todo ello, en los bosques próximos”, desaparecidos o muy mermados en la actualidad.

Viejos caminos que partieron de la Osca romana en todas las direcciones que interesaron a sus habitantes. Trozos de paisaje que se van borrando, diluyendo en la desidia y el olvido, antes incluso de ser conocidos por los propios aragoneses.

Manuel Benito



¡Hola, Ana y Antonio!
Hemos decidido ampliar
nuestras vacaciones.
Toda la provincia
de Huesca es increíble
¡Venid pronto! Os
esperamos

Carlos y Carmen

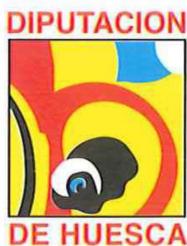


Antonio Santander

Plaza del Reloj, s/n

Teruel

El placer de descubrir Huesca



GARY
OLDMAN

BRUCE
WILLIS

MILLA
JOVOVICH

EL QUINTO ELEMENTO

(THE FIFTH ELEMENT)

No hay futuro sin él.

COLUMBIA PICTURES PRESENTA
UNA PRODUCCION GAUMONT EN UNA PELICULA DE LUC BESSON PRODUCCION PARA BRUCE WILLIS "THE FIFTH ELEMENT" GARY OLDMAN IAN HOLM CHRISTUCKER MILLA JOVOVICH MUSICA DE ERIC SERRA MONTAJE DE JEAN-PAUL GAULTIER SUPERVISOR DE EFECTOS ESPECIALES MARK STETSON CO-PRODUCCION POR IAN SMITH EFECTOS ESPECIALES Y ANIMACION DIGITAL DOMAIN
COLUMBIA TRISTAR FILMS DE ESPAÑA, S.A. MONTAJE DE SYLVIE LANDRA DISEÑO DE DAN WEIL DIRECCION DE THIERRY ARBOGAST MONTAJE DE LUC BESSON EDICION DE LUC BESSON Y ROBERT MARK KAMEN PRODUCCION DE PATRICE LEDOUX Y LUC BESSON
FDDJ DD SDDS

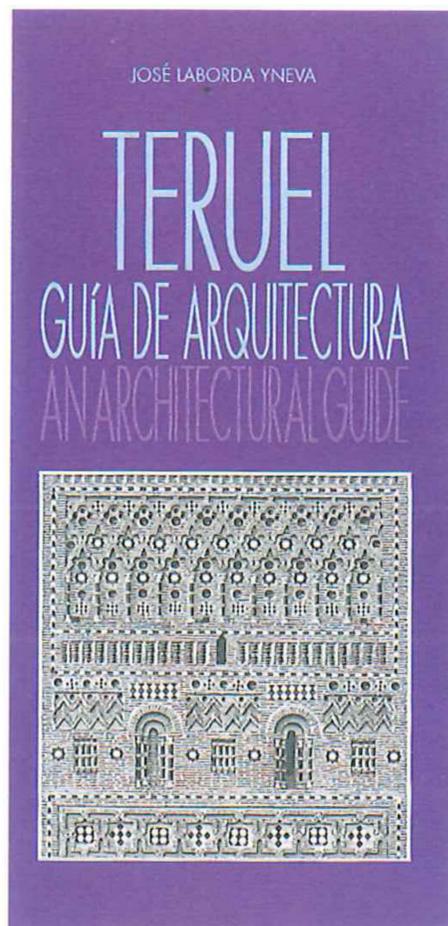
Guía de Arquitectura de Teruel

La Guía de Arquitectura de Teruel es la segunda de la colección "Guías de Arquitectura de las capitales Aragonesas", editadas por la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón. Al igual que la de Zaragoza, publicada el pasado año, ésta intenta ofrecer una visión conjunta de la ciudad, donde además de los edificios, pueda valorarse correctamente la evolución urbana. Es por ello un enfoque diferente al de las guías histórico artísticas, más dedicadas que las de arquitectura al pormenor de datos descriptivos. En este caso nuestro objetivo ha sido facilitar un acceso directo a la comprensión de la arquitectura a través de un instrumento eficaz que permita dar a conocer a la propia ciudad datos y sugerencias sobre sus edificios más relevantes. No se trata por tanto de sustituir a las guías existentes sino de complementarlas y ofrecer al ciudadano un medio de información fiable.

La guía aborda el estudio de 157 edificios o partes notables de edificios e incluye en primer lugar un amplio apartado -las notas sobre Teruel- que describe las fases más características de evolución de la ciudad, relacionando la historia, el trazado, el crecimiento, la forma urbana y las circunstancias de sus edificios en una serie de periodos ordenados cronológicamente desde la fundación medieval hasta nuestros días. Los precedentes musulmanes, el establecimiento cristiano, la consolidación mudéjar, el Renacimiento, el periodo barroco, el siglo XIX, el modernismo, el racionalismo, la destrucción ocasionada por la última guerra civil, y, por último nuestra época actual. Cada apartado contiene imágenes y planos que ayudan a comprender las piezas de mayor interés. Son diez épocas de muy diferente extensión temporal que abarcan más de ochocientos años de historia y pueden demostrar que la arquitectura no puede entenderse sin dar a conocer a la vez los motivos de su transformación.

A continuación hay una descripción de una serie de espacios urbanos característicos de la ciudad. Las torres de Teruel, el perímetro natural de la ciudad, la plaza Mayor, las plazas menores, los espacios transformados, la fachada Oeste, y por último, los modernos ensanches.

Tras estos capítulos se desarrolla la Guía de Arquitectura estrictamente considerada, combinando



la claridad de la información, el cómodo manejo y la facilidad de la localización de su contenido. Ello aconseja la división de la ciudad en dos sectores básicos: el Recinto Histórico y el Area Extramuros.

La Guía incluye también unos índices pormenorizados, ordenados por sectores, por fechas, por emplazamientos y por autores, que permiten abordar cualquier sugerencia sobre su contenido. Es el resumen de un trabajo que ha pretendido ante todo servir a la ciudad y al ciudadano desde una opción independiente, y ha contado con una libertad intelectual que ha permitido plantear sin trabas ni exclusiones el repaso a la arquitectura de todas las épocas.

Ficha técnica

Autor: José Laborda Yneva

Título: Teruel Guía de Arquitectura/ An Architectural Guide

Edita: Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón

Maquetación y Coordinación: José Laborda Yneva

• Fotografías: Gonzalo Bullón García

262 páginas, con 267 ilustraciones: dibujos, planos, y fotografías en bitono.

Para disfrutar del Café.

Café en Grano Especial Cafeterías
CAFÉS ORÚS
Mezcla Selección

Café en Grano Mezcla Hostelería
CAFÉS ORÚS
Mezcla Expres

Café Instantáneo Descafeinado
ORÚS

ORÚS

pon un ordenador en tu hogar ...

TODOS EN MAC, POWER MAC, VENTA POR CATALOGO

ordenadores ...

juegos ...

conexiones, redes ...

impresoras ...

escáneres ...

monitores ...

fungibles ...

L&T

informática estudio
Tel. (976) 21 37 60
Zaragoza

además, servicio de grabación en CD Rom y diseño gráfico...

para una vida llena de actividad ...

GRUPO P.B.Z. S.A.
servicios de publicidad
Cádiz, 13 (cines Aragón)
50004 Zaragoza
Teléfono: 22 48 60
Fax: 22 48 69

CARTA

BODEGOYA
Restaurante
Cafetería-Pizzería

C/ San Miguel, 5 Tel. 22 07 59 50001 Zaragoza CINES GOYA
C/ Cadiz, 13 Tel. 22 63 99 50004 Zaragoza CINES ARAGON (Centro Comercial Independencia)

TURISMO EN EL VALLE DE GISTAIN



Es uno de nuestros valles pirenaicos más imponentes y retirados. El turismo empezó a insinuarse tímidamente hace años, pero puede pensarse que estamos ante pueblos y paisajes casi vírgenes. Se accede al Valle de Gistaín o Chistau, reducto de la modalidad dialectal del “chistabín”, girando hacia el Este, pasada Lafortunada, cerca ya de Bielsa y del túnel internacional de Aragnouet entre España y Francia. En realidad el Valle estuvo aislado por carretera hasta que se perforaron los túneles La Inclusa hacia los años treinta, aunque la ruta no llegara a Plan sino bastantes años más tarde. Y si tiene una ruta de penetración ya adecuada, su comunicación más al Este con el Valle de Benasque se hacía todavía por pistas, por Sahún o Barbaruens, inaccesibles en invierno. En esta pequeña cuenca hay seis o siete pueblecitos, entre los que se puede hacer un grato senderismo: el más alto Gistaín o Chistén, abajo Plan y San Juan de Plan, cerca de ellos Sin, Señés y Serveto, es de suponer que el lugar ori-

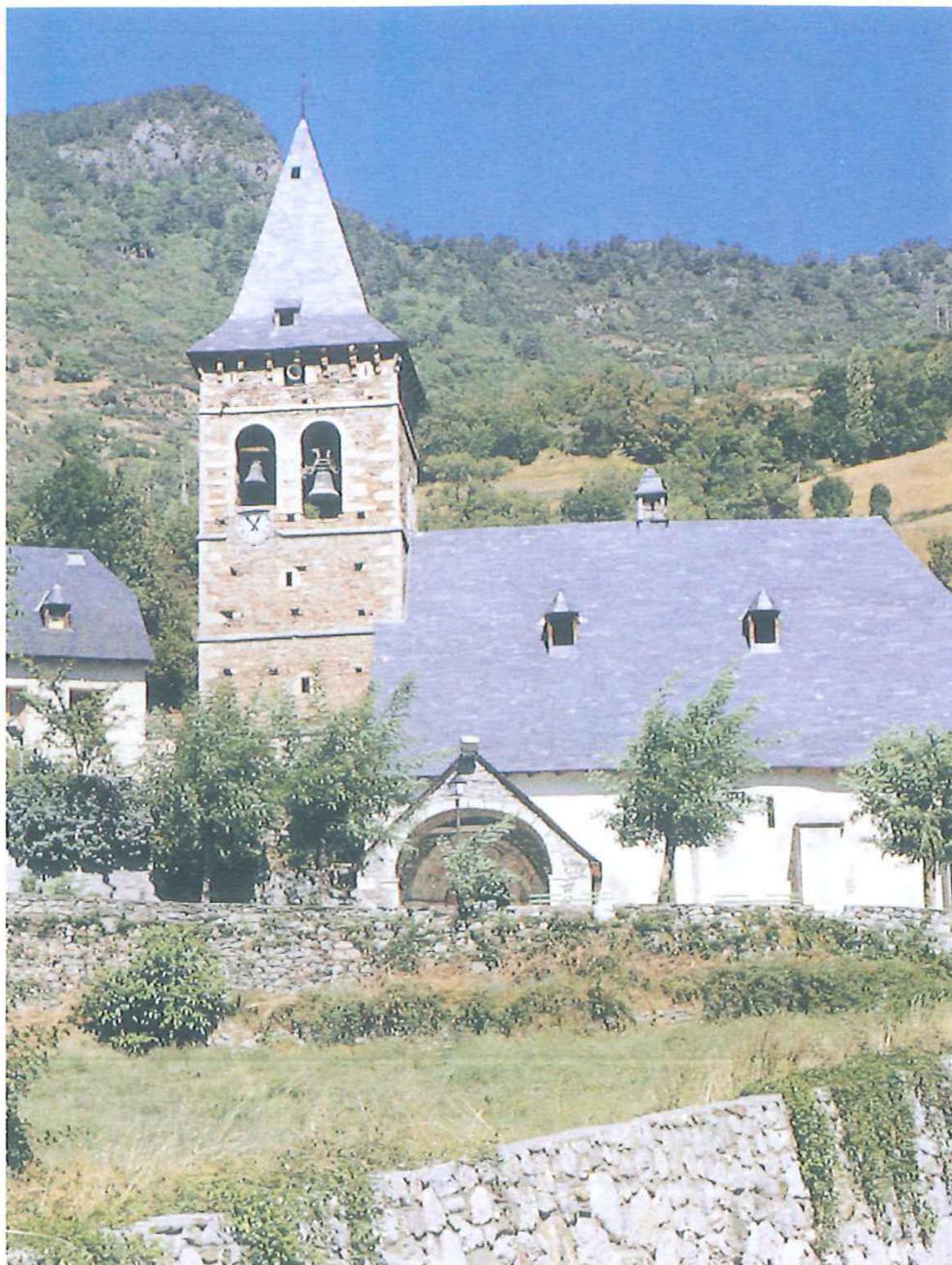
ginario de los Servet antes bajar a Villanueva de Sigena.

El aislamiento ha conformado la personalidad de los chistabinos, que históricamente han mantenido más relaciones con Francia que con España. Por los puertos de la Madera, de Plan o de la Pez, por caminos de herradura como los que servían para acceder al Valle, se comerciaba con Francia. Intercambios que normalmente no eran legales y que a veces costaban sustos más o menos duros, aparte de los sudores propios del oficio. La emigración hacia los vecinos pueblos franceses ha supuesto una sangría demográfica en todos los valles pirenaicos. También se bajaba hacia Huesca, Zaragoza o Barcelona. Las mujeres a servir, pero a menudo ya no volvían. Ahora, después de dos o tres generaciones, este vacío humano se ha hecho más patente que nunca. No hay población, incluso menos mujeres que hombres porque al menos de éstos quedaba el mayor como heredero. El Valle se hizo famoso años atrás cuando los solteros mayores, los “tiones”, pretendie-

ron solucionar sus difíciles problemas de pareja organizando fiestas para captar "repobladoras". El éxito fué muy dudoso desde este último punto de vista, pero la iniciativa atrajo la atención y se consiguieron algunas inversiones.

Ahora hay ya carreteras y han llegado las infraestructuras. El turismo es -como en tantas otras comarcas aragonesas- la única receta de supervivencia que brindan los economistas. Las cosas han tenido un comienzo sano. Hay bastantes alojamientos de tipo familiar, que dan calor humano y no masifican. Además en los momentos de crisis de visitantes estas estructuras mixtas (turismo y ganadería, turismo familiar) aguantan mucho mejor que las empresas propiamente dichas. Algunos de estos albergues familiares se han ganado justa fama por sus cuidadas instalaciones, excelente trato, buena cocina. El esquema se completa con campamentos, actividades estivales, algún pequeño museo etnológico, artesanías. Es después de todo una buena simiente que en todos los valles de montaña, alpinos o pirenaicos (ahí tenemos en Francia el vecino de St. Lary), ha acabado por suministrar un medio de vida airoso a sus habitantes. Lo importante es hacer las cosas bien, con mucho respeto a la Naturaleza.

Revista ARAGON



direcciones útiles en el valle

ALOJAMIENTOS HOTELEROS

P Casa Elvira (Gistaín)
Tel.: 50 60 78
José Antonio Biersa Castilla
Nº habitaciones: 7

P Refugio Viadós (Gistaín)
Tel.: 50 60 82
Juan José Cazcarra Cazcarra
Nº habitaciones: 5

Hotel familiar rural
Casa La Plaza (San Juan de Plan)
Tel.: 50 60 52
Josefina Loste de Mur
Nº habitaciones: 7

OFICINAS DE INFORMACION TURISTICA

Ayuntamiento de Plan 974 50 60 01
Ayuntamiento de Gistaín 974 50 60 74

REFUGIOS DE MONTAÑA

Refugio VIADOS: Próximo a San Juan, Gistaín y Plan. Refugio particular; hostelería de montaña emplazado en un edificio tradicional. Tel.: 974 50 60 82

Situación: Granjas de Viadós. Margen dcha. barranco "los Orieles". Encima del campamento Virgen Blanca.

Accesos: Por pista desde Plan 14 km.
Ascensiones y excursiones: Todas las del alto Valle de Chistau: Posets, Machimala, Culfreda, Punta Suelza, Eriste. Travesías a Estós, Eriste y Rioumajou.

Refugio TABERNES: Próximo a San Juan, Chistén y Plan. Refugio libre de dos dependencias comunicadas.

Situación: En el Plan del mismo nombre, en la margen izda. del Cinqueta de la Pez. Accesos: Por pista a 15 Km.
Ascensiones y Excursiones: Todas las

del alto valle de Chistau, pero especialmente a los puertos de la Pez y de la Madera, Batúas, Bachimala y Punta Sabre. Travesía a Rioumajou.

Refugio ES PLANS DE SAN CHUAN: Es propiedad del Ayuntamiento de Gistaín. Próximo a San Juan de Plan y Plan. Para el verano el refugio es utilizado de apoyo para campamentos que se instalan en las proximidades. Refugio con falsa dormitorio en buen estado.

Situación: En la parte este de Els Plans, en la orilla izda. del Cinqueta a la altura del Campamento Virgen Blanca.

Accesos: Por pista desde Plan. Un poco antes desde el Puente del Hospital abandonar la pista principal y tomar una en mal estado que continúa en la margen izda. del Cinqueta, desde Plan 13 Km.

Ascensiones y excursiones: Todas las del alto valle de Chistau: Posets, Bachi-



mala, Eriste, Batúas, Millares, La Pez. Travesías a Estós, Eriste, Rioumajou y Parzán.

Refugio LICIERTE: Próximo a Gistaín y San Juan de Plan. Es un pequeño refugio de reciente construcción y sin comodidades.

Accesos: Sobre las bordas de Licierte a 30 minutos de la pista que sube desde Plan a Viadós, a 10 Km. de Plan por la pista a Viadós.

Ascensiones y Excursiones: Punta Suelza, GR 11 etapa Parzán-Viadós.

Refugio CERRO MARRADETAS: Propiedad del Ayuntamiento de Plan. Próximo a Plan, San Juan de Plan, Sahún, Chía. Gran refugio con falsa en buen estado.

Situación: A pie de pista 800 m. al suroeste del Coll de Sahún

Accesos: A 40 minutos de la pista que va de Plan a Chía. Por camino desde San Juan en 2 horas 45 minutos. Desde Sahún 3 horas 15 minutos.

Ascensiones y excursiones: Travesías diversas desde el Esera al Cinqueta. Pico Eriste. Aigüeta de la Ball y Barbarisa B.T.T.

Refugio IBON (o LAVASAR): Propiedad del Ayuntamiento de Plan. Próximo a Plan, San Juan de Plan, Saravillo. Es un refugio forestal libre con dos dependencias en buen estado.

Situación: En un prado a pie de pista en

el Collado del Ibon. Entre el barranco de Ibón y la vertiente a Saravillo.

Accesos: Por pista o camino a Saravillo (2 horas 30 minutos). Por el barranco del Ibón desde Plan (3 horas). Desde el Refugio de Armeña (2 horas 45 minutos).

VIVIENDAS DE TURISMO RURAL

En Gistaín: Titular: Celso Bielsa Mur; Tfno.: 974506038 Dir: Moreras, 10 N° habitaciones: 5: dobles, triples e individuales.

Titular: Nieves Bruned Ballarín; Tfno.: 974506070 Domicilio: San Pedro, s/n N° de habitaciones: 2; dobles

Titular: Concepción Guillén Ballarín; Tfno.: 974506083 Domicilio: Moreras, s/n N° de habitaciones: 3; dobles

Titular: José Loste Ballarín; Tfno.: 974506079 Domicilio: Barranco, 8 N° de habitaciones: 2; dobles

Titular: Joaquín Palacín Castillo; Tfno.: 974506028 Domicilio: Moreras, 10 N° de habitaciones: 3; dobles

Titular: Angel Luis Villa Bruned;

Tfno.: 974506192 Domicilio: San Pedro, s/n Casa "Fontanil" N° de habitaciones: 6; dobles

Titular: Saturnino Villa Mur; Tfno.: 974506185 Domicilio: Moreras, 5 N° de habitaciones: 3; dobles

Titular: Joaquín Vispe Mur; Tfno.: 974506031 Domicilio: San Pedro N° de habitaciones: 4 dobles y estudio-apartamento.

RELACION DE ARTESANOS DEL VALLE DE GISTAIN

Alfredo Vispe Cazcarra
San Juan de Plan. Tel.: 50 60 52
Piel y Cuero

Antonio Gabás Gabás
San Juan de Plan. Tel.: 50 60 41
Objetos diversos de madera

José Ferrer Castilla
San Juan de Plan. Tel.: 50 61 54
Piel y Cuero

Taller Artesanía Bal de Chistau
San Juan de Plan. Tel.: 50 61 08
Textil

Taller Textil Bal de Chistau
San Juan de Plan. Tel.: 50 61 08
Textil

EL CARNAVAL DE BIELSA



Carnaval de Bielsa. Febrero 1997. Foto: Javier Chóliz Frutos.

En el centro del Pirineo Aragonés se encuentra Bielsa, villa de arraigadas costumbres y ancestrales tradiciones que destaca por su Carnaval. A pesar de la prohibición por decreto en 1939 de todo tipo de manifestaciones carnavalescas, durante los años de la dictadura se siguió celebrando en Bielsa saltándose todas las normas.

El viernes anterior a la fiesta se construye con ropas viejas, trapos y paja "Cornelio", muñeco que representa las impurezas del lugar. Una vez terminado, los jóvenes lo cuelgan en las arcadas de la Casa Consistorial a la vista de todos los vecinos.

El resto de los personajes se disfrazan el mismo sábado de Carnaval horas antes del ritual. El

oso es un antiguo personaje y su disfraz requiere mucho tiempo de preparación, además de ser el más sufrido de todos. Cubierto hasta las rodillas con un saco lleno de hierba su movimiento se ve muy reducido por lo que, ayudado por dos palos en sus manos, camina a cuatro patas recibiendo en sus acolchadas espaldas los golpes de los domadores. El número de osos participantes depende de la voluntad de los vecinos y suelen ser uno o dos.

El hollín acumulado en la chimenea, espolvoreado y mezclado con aceite sirve para preparar la masa pastosa que utilizarán las "trangas" para tiznarse la cara de negro. Las "trangas" son los personajes que simbolizan la fertilidad de la tierra y los animales. Su nombre lo han tomado del largo

palo que acompaña a su disfraz, que consiste en una piel de buco de grandes cuernos que les cubre la espalda y la cabeza, largas faldas que llegan casi hasta los pies cubiertos con recios peducos y sandalias y un cinturón de cuero que fija a la espalda dos o tres cencerros que emiten un ruido atronador al caminar en la ronda. Una patata a modo de gran dentadura aumenta el terrorífico mensaje de su máscara. Su traje es el símbolo por excelencia de la fertilidad de los campos, de los animales y de las mujeres del grupo y en su disfraz hay una inversión manifiesta en las faldas.

Las madamas son la parte femenina de la fiesta. La blancura de sus vestidos y el alegre colorido de las cintas que lo adornan son símbolo de pureza y alegría. Su traje lo componen unos calzones blancos hasta la rodilla, dos o tres enaguas almidonadas y un vestido con manga corta de varios y vivos colores. Cientos de alfileres sujetan y dan las formas onduladas a las cintas que adornan el vestido, por lo que vestir a la madama lleva de 3 a 4 pacientes horas.

Muchos pañuelos de coloreadas flores dan forma al tradicional y veterano traje de "garreta". Un personaje que ya ha desaparecido del Carnaval de Bielsa es el "gulucho", joven disfrazado y con la cara tapada que no hablaba para no ser reconocido y que se dedicaba a chafardear y cotillear por dentro de las casas haciendo uso de su derecho.

Una vez disfrazadas las "trangas" en las afueras de la villa suben a la plaza para esperar el comienzo de la ronda, dedicándose a perseguir y asustar a los niños y las mujeres atemorizándolos con su largo palo, su espanto-



TRANGA.
Carnaval de Bielsa. Febrero 1997. Foto: Javier Chóliz Frutos

so disfraz y el ruido de las esquilas.

Al son de la música popular y con la alegría característica de estos días, las trangas se dirigen por las calles de Bielsa a buscar al oso y sacarlo de su "cueva", dando por finalizado el periodo invernal. Da así comienzo la ronda en la que los personajes, vecinos y visitantes disfrazados con alegres coloridos van a recoger a las maderas a sus casas. Por las angostas calles se incorporan al grupo de trangas el "amontato" y el "caballé". El primero de ellos es un tradicional personaje consistente en un muñeco de cartón en forma de abuela que aparenta llevar a sus espaldas a un hombre. El "caballé" por su

parte es un pequeño caballo de cartón colocado a la cintura de un joven del pueblo.

Todo el vecindario, disfrazado o no, se da cita en la plaza bajo la fría mirada del "carnaval" colgado de la ventana. El mismo ritual se repetirá al día siguiente, domingo, hasta altas horas de la madrugada. Después de la sesión de baile de la noche, los mozos del pueblo descuelgan, juzgan y condenan en la plaza al "carnaval". En medio del poder liberador, entre gritos y golpes de los vecinos, el "Carnaval" muere bajo el fuego que purifica las almas de la villa, iniciándose así el nuevo ciclo anual.

Eugenio Monesma Moliner

TERUEL AL NATURAL



El pasado 12 de Diciembre, con motivo de la 2ª Edición del DIA DE TURISMO TUROLENSE, el Presidente de la Diputación Provincial de Teruel, D. Ricardo Doñate Catalán, presentó la nueva guía "TERUEL AL NATURAL" en el Parador Nacional de la ciudad.

Esta guía-folleto, editado en dos idiomas, recoge todas las zonas de la provincia con las distancias kilométricas, servicios turísticos y otros servicios generales. En un gran mapa de la provincia de Teruel aparece remarcada toda la información turística de interés.

Pero lo más interesante de esta nueva guía es que por vez primera se sugieren seis rutas bien diferenciadas, acompañadas de un mapa en detalle, que se pueden realizar en uno o dos días. Estas rutas son las siguientes: BAJO ARAGON, GUDAR - JAVALLAMBRE, SIERRA DE ALBARRACIN, SIERRAS MONTALBINAS, MAESTRAZGO y TERUEL - VALLE de JILOCA.

HOTEL **

HOTEL ALMUD

C/ Espadilla, s/n

SALLENT DE GALLEGO (HUESCA)

PAISAJE:Alta Montaña

ARQUITECTURA:Edificio S. XVIII

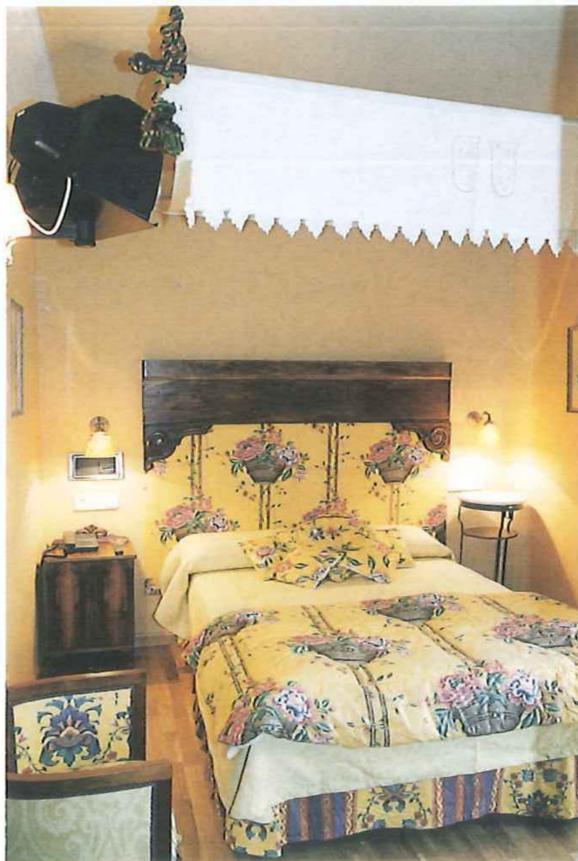
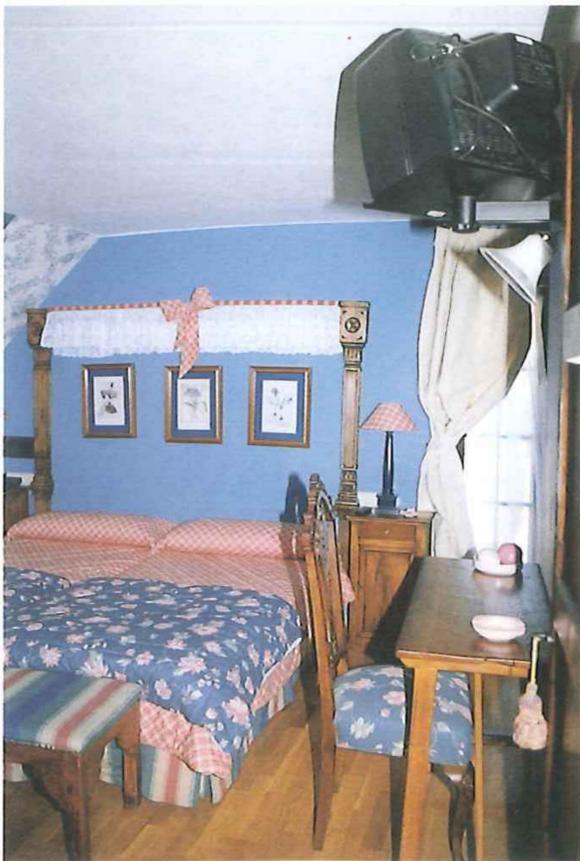
HABITACIONES:8

ABIERTO:Todo el año

PRECIO:10.000 pts. hab. doble, Temp. baja con desayuno más IVA, 12.000 pts. Temp. alta

TELÉFONO:(974) 48 83 66

CATEGORIA:Hotel**



Muchos conocen los atractivos de Sallent de Gállego, próximo a la estación de esquí Formigal, con sus excursiones a los Infiernos, a Respomuso, sus vistas de la Foratata, su cercanía al pantano de Lanuza para deportes acuáticos, sus fiestas populares de la Virgen de Agosto...

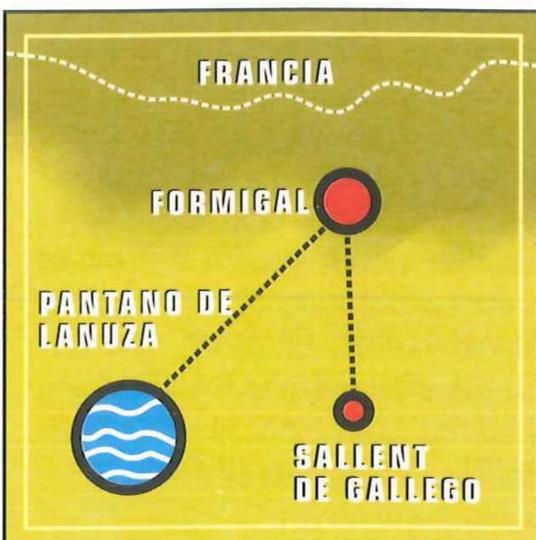
Nuestra propuesta es un hotel sencillo y con mucho encanto.

Unas caballerizas del siglo XVIII sirvieron a Mariano Martín y María José Zandundo, para transformarlas en un hotelito familiar de lo más confortable.

Todas las estancias huelen a campo y tradición. En el recibidor una mesita cubierta con un precioso tapete de hilo nos da la bienvenida. En el salón-comedor el enlosado es de barro cocido, de madera de roble y castaño son los marcos de las ventanas y de forja casera son los útiles que decoran las paredes.

Los dormitorios, en total ocho, todos con baño, distribuidos en dos plantas, fueron decorados al detalle, camas bajo palio y telas de colores elegantes les dan un ambiente cálido y acogedor.

Aromas de antaño escaleras arriba, escaleras abajo, unas formidables vistas de las montañas tras los cristales y la amena charla de Mariano y María José nos hace sentirnos como en casa.



**

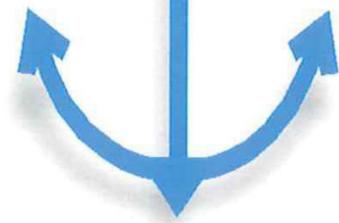
HOTEL ALMUD

C/ Espadilla, s/n

SALLENT DE GALLEGO
(Huesca)

Tel. (974) 48 83 66

Zaragoza te abre un **MAR**
de posibilidades



Mar de Aragón

¡créetelo!



Diputación de Zaragoza

ENTREVISTA A MANUEL MICHETO RUIZ DE MORALES

Presidente del Cemtur y Delegado de Turismo del Ayuntamiento de Calatayud

Por José Luis Lana Armisén



Torres mudéjares.

J.L.L.-¿Cómo ha surgido el CEMTUR y que organización tiene?

M.M.-Una de las aspiraciones de nuestro proyecto en el Ayuntamiento de Calatayud era la creación de un órgano de gestión turística en el que se englobara todas las partes implicadas en potenciar el turismo en nuestra ciudad y en nuestra comarca. Así se creó el Centro Municipal

Turismo (CEMTUR) en el que están representados y con capacidad de decisión la Asociación de Empresarios de Calatayud, Hostelería Bilbilitana, Asociación de Campings de Aragón, el Centro de Estudios Bilbilitanos, Asociación de Agencias de Viajes, Plataforma Alarife, Asociación Cultural "La Dolores" y diversos representantes de los respectivos grupos políticos.

La estructura y sus estatutos se

articulan como un Consejo Sectorial Local; se podría decir que es un Consejo Sectorial de Turismo. Como miembros pertenecientes al mismo hay un Presidente, dos representantes políticos, dos representantes de designación directa del Presidente y siete vocales elegidos por las asociaciones antes citadas.

J.L.L.-¿Cuáles son los principales proyectos municipales en asuntos turísticos?

M.M.-Como encabezamiento a esta pregunta me gustaría decir que "antes de vender el género hay que preparar el escaparate". Por ello en estos dos primeros años nos hemos volcado en preparar infraestructura turística, algo que no había (o lo que había era de puro trámite) y preparar personas formadas como guías turísticos, editar abundante material gráfico de todo lo que podemos ofrecer y realizar diversas campañas de promoción turística, no sólo a nivel regional sino a nivel nacional.

Destacaría dos proyectos que, por su enjundia, merecen ser nombrados: El producto de fin de semana que hemos convenido con la agencia Halcón Viajes (produc-

to que se vende en 500 oficinas de dicha empresa y en la que se oferta un fin de semana en Calatayud-Monasterio de Piedra) y el proyecto de rehabilitación del "Mesón de la Dolores". No debo de olvidar las gestiones que actualmente estamos haciendo, con la ayuda del Profesor Martín Bueno, para la adecuación del yacimiento arqueológico romano de Bómbilis para la visita turística.

J.L.L.-¿Cómo funciona la relación con las entidades comarcales de promoción turística, pongo por ejemplo la Mancomunidad de Tierras y Valles de Calatayud?

M.M.-Las relaciones son inmejorables. Nos hemos dado cuenta que, si queremos abrir una nueva vía económica en nuestra comarca, debemos de apoyarnos en el turismo; recursos no nos faltan. Me perdonará la inmodestia pero en nuestra comarca tenemos uno de los mejores mudéjares del mundo, así como unas de las instalaciones balneoterapéuticas más importantes de Aragón, sin olvidar el parque natural del Monasterio de Piedra. Todo ello aderezado con nuestros paisajes, nuestra gastronomía y nuestras costumbres hacen de nuestra comarca un enclave turístico muy apetecible. No olvidemos que la simbiosis Calatayud-Comarca ha sido desde hace siglos fundamental para nuestra economía.

J.L.L.-¿Puede cuantificar la actual oferta hostelera en Calatayud?

M.M.-La oferta hostelera pienso que tiene, hoy día, un prestigio fuera de toda duda, así como un abanico de posibilidades que se adecuan a los requerimientos de cada estilo de turista.



Colegiata del Santo Sepulcro.

J.L.L.-¿Y en la Comarca?

M.M.-Si incluimos la Comarca como oferta hostelera las posibilidades y las variedades, tanto hoteleras como gastronómicas se multiplican con un sinfín de posibilidades.

J.L.L.-Como ya ha comentado, en Calatayud tiene cerca los dos principales focos de atracción turística de Zaragoza; el Monasterio de Piedra y los Balnearios de Jaraba, Alhama de Aragón y Paracuellos de Jiloca. ¿Cómo piensa aprovechar el tirón turístico?

M.M.-Siempre se ha dicho que "la unión hace la fuerza". Nosotros, desde el CEMTUR, hemos firmado convenios y acuerdos de colaboración con estos núcleos turísticos con el fin de darnos un apoyo mutuo y ampliar la oferta turística a los posibles visitantes. Hasta ahora todo ello está funcionando perfectamente.

J.L.L.-¿Cuál es el estado de las relaciones actuales del CEMTUR con otros organismos de promoción como pueden ser la DGA o de índole provincial?

M.M.-Si dijese que no todo lo buenas que quisieramos mentiría. Desde la Dirección General de Turismo estamos recibiendo un apoyo muy directo en todos nuestros proyectos. Salvador Domingo, a la sazón Director General de dicha área, nos está apoyando en todo momento sabiendo que es una zona que puede crear una riqueza turística importante para nuestra comarca y para nuestra provincia.

Sin ir más lejos, es uno de los convencidos de que la rehabilitación del "Mesón de la Dolores" será piedra angular en la captación de turismo en nuestra comarca, y de él y de su Dirección General recibiremos importantes ayudas.

No quiero olvidar en este apartado al LEADER-CALATAYUD, que también ha apostado fuerte en la rehabilitación de dicho mesón, al margen de las ayudas que nos ha concedido para la promoción de nuestra Mancomunidad Turística que engloba a las 41 localidades más importantes de nuestra Comarca. Tampoco debo de olvidar a la DPZ que ha ofertado rutas de turismo rural contando con todos nuestros atractivos turísticos.



Vista de Calatayud. Teodoro Pérez Bordetas.

J.L.L.-A nivel general, ¿Cuál es el estado de conservación del gran Patrimonio Cultural del Casco Antiguo Bilbilitano?

M.M.-En honor a la verdad puedo decir que cuando nos hicimos cargo de las responsabilidades de gobierno de nuestra ciudad, la situación del Casco Antiguo era lamentable. Son muchos años sin invertir una sola peseta en la conservación y mejora de dicho patrimonio.

Actualmente estamos volcados en la recuperación del Patrimonio. Proyectos como la restauración del chapitel de la torre mudéjar de Santa María, la rehabilitación de la Torre de San Andrés (que va a ser financiada por Ibercaja), la puesta en marcha de una Escuela-Taller para la actuación exclusiva en el conjunto histórico-artístico nos dan un viso de esperanza en la rehabilitación

y conservación de dicho patrimonio.

J.L.L.-Además de turismo cultural ¿qué atractivos puede ofrecer Calatayud en el campo de la gastronomía, de los vinos o de cualquier otro motivo complementario?

M.M.-La gastronomía de nuestra zona es muy rica y variada teniendo en cuenta que vivimos en una zona de huerta y seguimos presumiendo de buenas verduras y buenas frutas. Los restaurantes de nuestra ciudad también han comenzado a ofrecer al turista platos típicos de lo que es la gastronomía bilbilitana. En cuanto a los vinos hay que decir que este sector, gracias a la Denominación de Origen ha tenido una subida espectacular en cuanto a calidad y variedad. Hoy día nuestros caldos pueden estar a la altura

de cualquier buen vino y presentarse con dignidad en cualquier buena mesa.

J.L.L.-¿Qué perfil tiene el actual turista de Calatayud? ¿Existe alguna estadística al respecto?.

M.M.-Es una pregunta que no te podría contestar hoy día con detalle ya que las estadísticas sólo reflejaban hasta ahora el número de contactos en oficina y poco más. Desde este año se está realizando un detallado estudio de cada turista que recaba información en nuestras oficinas de turismo.

Un dato muy importante para nuestras estadísticas es saber "el cómo y el por qué" ha venido a visitar Calatayud. Con ello sabremos si nuestros canales de divulgación y promoción turística funcionan como es debido.

LA REVISTA ARAGON EN FITUR

El Stand de Aragón en FITUR, fue el marco elegido para presentar el número 339 de la Revista, que también dispuso de una modesta ventanilla de atención al público en el Stand del Gobierno de Aragón.

En la fotografía, José Luis Lana Armisén, Director de la Revista, hace entrega de dicho número a D. Ricardo Checa, Director de la escuela de Hostelería de Aragón ubicada en Teruel, bajo los auspicios de la D.G.A.. Más tarde nuestro director aprovechó el momento para felicitarle por el excelente servicio gastronómico que los alumnos de la Escuela ofrecieron a los asistentes en el día de Aragón celebrado en FITUR.

Frente a la asepsia y formalismo habituales en este tipo de recepciones los futuros cocineros de la hostelería aragonesa, dieron en Madrid toda una lección de sabores y buen hacer que obliga a ser optimista por el futuro de nuestra cocina. Enhorabuena a todos ellos.



CARTUJA DE LAS FUENTES

(Carta publicada en Heraldo de Aragón)

Con el SIPA, veterana y seria organización aragonesista, tuve oportunidad el pasado sábado de visitar Sijena, "para no ver" los tesoros artísticos que se han llevado.

Al mismo tiempo fuimos a la cartuja de Monegros, junto a Lanaja, donde "tampoco pudimos ver" las pinturas murales de fray Manuel Bayeu, porque dicho monasterio es de propiedad privada, cerrado a cal y canto, y no se nos autorizó la visita, a pesar de haberla solicitado formalmente.

¿Hemos de esperar a que se lleven las pinturas murales de Bayeu a California o Nueva York para protestar porque no las podemos ver?

¿Como vamos a defender los tesoros artísticos aragoneses si no los dejan ver?

Ni a los hombres ni a las mujeres.

Y todos callados.

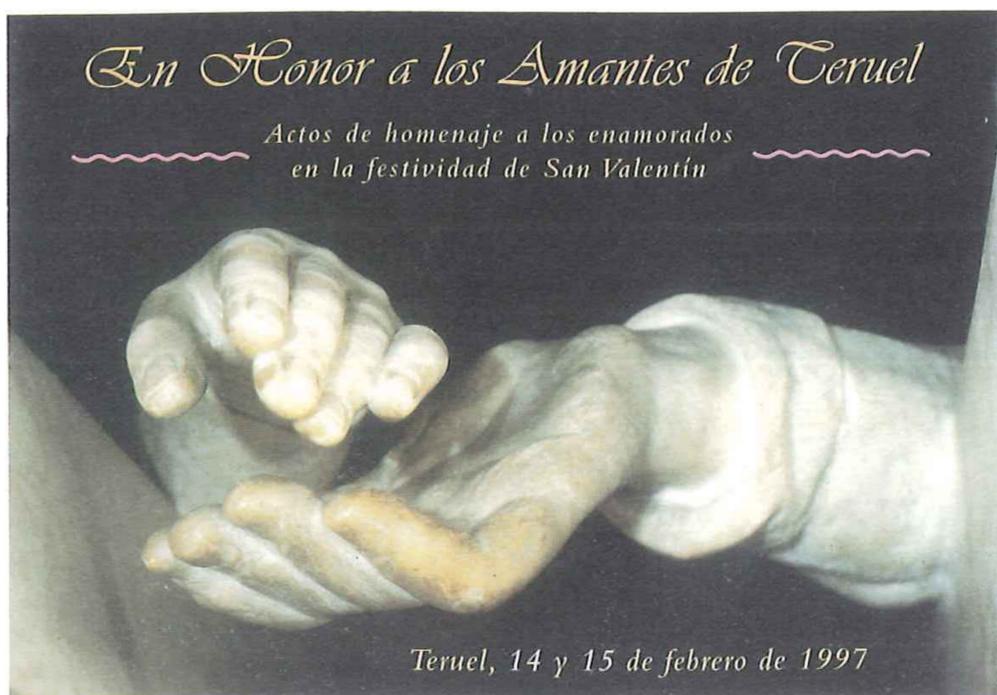
María Pilar Pascual

EL MONASTERIO EXPOLIADO

El SIPA ha viajado el pasado febrero a Villanueva de Sijena y Alcolea de Cinca. Queríamos visitar el expoliado Monasterio, al que dedicaremos nuestro próximo encarte y los pueblos natales de esos ilustres paisanos nuestros: el heterodoxo Miguel Servet y el entrañable Miguel Fleta. La casa de Servet ha sido adquirida ahora por el Ayuntamiento de Villanueva, que solicita ayudas para rehabilitarla dignamente. De entre los que recuerdan a Servet son más numerosos los "otros" europeos, los de allende el Pirineo, quienes con respeto se acercan a ver la casa Rebés, que así se apodaban -según nos dicen- los Servet y aún se conoce con este nombre algún paraje que les perteneció. Habría que hacer algo para que la acogida fuera más adecuada a la importancia histórica de Servet. En Alcolea visitamos la casa del tenor Fleta, de cuyo nacimiento se celebra este año el centenario. De todo daremos cuenta en nuestro próximo encarte.



Cabecera de la manifestación pro-Canfranc del día 20 de abril. (Heraldo de Aragón)



En Honor a los Amantes de Teruel

*Actos de homenaje a los enamorados
en la festividad de San Valentín*

Teruel, 14 y 15 de febrero de 1997

EL DIA DE LOS AMANTES

Nuestra Asociación estuvo presente en los tradicionales actos celebrados en Teruel con motivo del Día de los Amantes, en los que se entregaron medallas de oro al matrimonio formado por el maestro Joaquín Rodrigo-Victoria Kahmy, y a los miembros del CIT de Teruel, Angel Solaz, y José Blasco Lahuerta.

REAPERTURA DEL CANFRANC

Hemos ocupado nuestro lugar de "canfranceros históricos" entre la multitud de partidos, sindicatos, asociaciones y particulares que han querido organizar diversos actos en defensa del ferrocarril del Canfranc. En

nuestra sede social ha habido numerosas reuniones. Cumplimos un papel "logístico". Y como defensores de esta vieja aspiración aragonesa de la reapertura del ferrocarril internacional, nos manifestamos el pasado día 20, primero por las calles y luego en los jardines de la Aljafería. Al Canfranc dedicamos nuestro editorial.

NUESTROS SOCIOS EN LA REAL ACADEMIA DE NOBLES Y BELLAS ARTES DE SAN LUIS, DE ZARAGOZA

En la nueva Junta Directiva de la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza, renovada recientemente, figuran varios socios de nuestro Centro: José Ignacio Pascual de Quinto y de los Ríos, como Presidente; José Galindo Antón, Censor; Wifredo Rincón García, Bibliotecario; Miguel Caballú Albiac, Secretario General y Cristóbal Guitart Aparicio, Vicesecretario General.

Completan la Junta: Domingo J. Buesa Conde, Vicepresidente primero; Angel Azpeitia Burgos, Vicepresidente segundo; Dolores Franco Secorún, Tesorera y Fernando Alvira Banzo, Conservador.

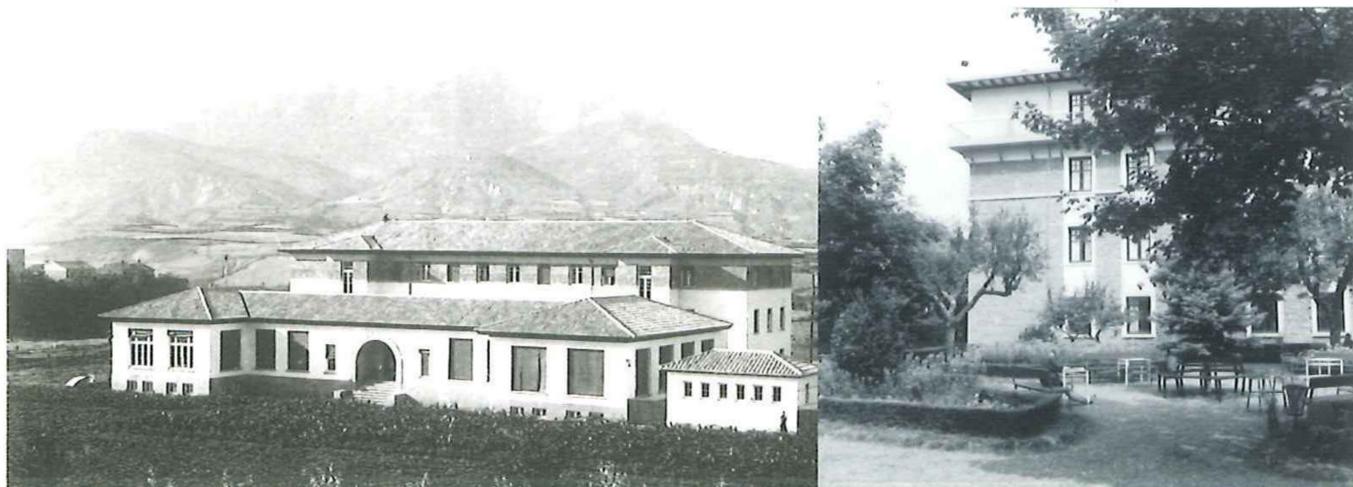
ASAMBLEA ANUAL REGLAMENTARIA

El día 15 de abril se celebró la Asamblea anual reglamentaria con una asistencia aceptable, en la que el Presidente expuso las líneas maestras de actuación para el curso 1997.



UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Los Cursos de Lengua y Cultura Españolas para extranjeros se impartieron por primera vez en Jaca en 1927. Las 67 ediciones celebradas hasta ahora los han convertido en los cursos universitarios más antiguos de España.



La **Residencia Universitaria** donde se vienen celebrando se inauguró en 1929. Sucesivas ampliaciones y la restauración llevada a cabo hace cinco años, que la ha dotado de ciento veintiséis plazas, hacen de ella el lugar idóneo para impartir estos cursos de verano, recibir congresos y reuniones científicas, o utilizar sus servicios para acceder a la práctica de los deportes en contacto con la naturaleza a lo largo de todas las estaciones del año.

PROGRAMACION DEL CURSO 1997 (julio - agosto)

- Dos Cursos Generales de Lengua y Cultura Españolas para Extranjeros
- Dos Cursos para profesores de Español como lengua extranjera
- Curso sobre documentos y libros, archivos y bibliotecas
- Ciclos de conferencias:
 - La sociedad española en el umbral del siglo XXI
 - En el 450 aniversario del nacimiento de Cervantes
 - 70 años de la Universidad de Zaragoza en Jaca

INFORMACION:

VICERRECTORADO DE EXTENSION UNIVERSITARIA
(Servicio de Difusión de Lengua y Cultura Españolas para extranjeros)
Teléfono.: **976 76 10 47**
Fax: **976 75 10 09**



IBERCAJA CON EL MEDIO AMBIENTE

Nuestro territorio. Nuestro patrimonio.



En Ibercaja prestamos una atención muy especial al Medio Ambiente, un patrimonio de todos, que debemos proteger y conservar para las generaciones futuras. Desde Ibercaja, fieles a nuestras raíces, hacemos una llamada al cuidado y respeto por lo más preciado que tenemos, nuestra naturaleza.

La necesidad de cuidar nuestro territorio, fuente de vida y riqueza, es el mensaje que queremos transmitir a todos los aragoneses con nuestra colaboración en la Campaña de Protección del Medio Ambiente.

Porque en Ibercaja siempre apoyaremos nuestro territorio, nuestro patrimonio. -

iberCaja 